

CINE-MUNDIAL

AGOSTO
1946

ELEANOR
PARKER

En este número:
**CÓMO
CONOCÍ
A
"LA VIUDA"**

Por Alejandro Sux

**20 AÑOS DE
CINE HABLADO**

Por Félix Soloni

**NO SE
PUEDE PASAR**

Por Aurelio Pego



Radio-Fonógrafo Philco 1213.

Una auténtica reproducción del tradicional
diseño Chippendale; ejemplo típico de la
exquisita elegancia y calidad que cualquier
Philco 1946 lleva a su hogar.



PHILCO

Famoso por su Calidad en Todo el Mundo

El Reproductor Dinámico de patente Philco . . . la Sintonización
Eléctrica de Banda-Ensanchada Philco . . . están entre
las maravillosas y exclusivas mejoras con que Philco le brinda a Ud
todo lo que ha deseado para el nuevo y pleno deleite
de radio y música grabada. Visite a su detallista Philco ahora.

PHILCO INTERNATIONAL CORPORATION, 230 PARK AVENUE, NUEVA YORK 17, N. Y., E. U. A.

Scanned from the collections of
The Library of Congress



Packard Campus
for Audio Visual Conservation
www.loc.gov/avconservation

Motion Picture and Television Reading Room
www.loc.gov/rr/mopic

Recorded Sound Reference Center
www.loc.gov/rr/record

PN1993
179

UNA OBRA MAESTRA DE LA M-G-M en TECHNICOLOR

¡No debe faltar en su
lista de películas por ver!



FUEGO de JUVENTUD

Producción de CLARENCE BROWN
estrella

MICKEY ROONEY

con
DONALD CRISP • ELIZABETH TAYLOR

ANNE REVERE • ANGELA LANSBURY • JACKIE "BUTCH" JENKINS

Dirigida por CLARENCE BROWN
Producida por PANDRO S. BERMAN

en *Technicolor*



31 agosto 1946

¡TODA EN ESPAÑOL!



PELÍCULAS METRO-GOLDWYN-MAYER
SIEMPRE EN LOS MEJORES TEATROS



María Casarés, la actriz que renuncia al honor de entrar en la Comedia Francesa.

A Orillas del Sena

Por Braulio Solsona

MARÍA CASARÉS, la actriz española que es, en la actualidad, la primera figura femenina del teatro francés, ha terminado su actuación en el Atelier, donde electrizaba al público con su interpretación genial de la Grouchenka de "Los hermanos Karamazov," de Dostoiewski.

Consideramos que es la gran ocasión para visitarla y que nos cuente cosas, ahora que debe descansar un poco. Porque hace unos días resultaba temerario ver a María Casarés, que empezaba su jornada de trabajo en los Estudios de las Buttes Chaumont a primera hora de la mañana, para terminarla a media noche, al salir del teatro.

Pero eso del descanso, es una pura ilusión. Al llegar a su casa y salir del ascensor, María Casarés sale de su "appartement" hecha una tromba. Lleva unas grandes gafas negras que le cubren medio rostro. ¿Para que no la reconozcan? En este caso no le vale la estratagema. Un momento después estamos sentados frente a frente en un saloncito de su casa, y María Casarés se somete al tormento del reportaje.

—Ya habrá usted visto—le decimos—que el truco de las gafas negras no le ha servido para esquivarnos.

Y María Casarés, que es la sencillez misma, incapaz de apelar a las inocentes habilidades de las vedettes, nos contesta:

—Se equivoca. Llevo estas gafas por prescripción facultativa. El otro día, en el estudio, estuve a punto de quemarme los ojos. Las bromas del cine...

—Y ahora, ¿a dónde iba tan de prisa?

—Como no escarmiento, al estudio. No he terminado mi labor en "La Venganza," la segunda parte de "Roger la Honte," y como ahora no trabajo en el teatro, filmo por la mañana, por la tarde y por la noche, con el fin de aprovechar los pocos días de que dispongo antes de tomar el avión para Marruecos, donde filmaré "Bodas de Arena," una película que se hace en francés y en árabe al mismo tiempo.

—Y se trata...

—La historia de una pareja de enamorados, en la que sólo envejece la mujer, mientras el hombre se conserva joven. Ya sabe usted que estoy condenada a representar mujeres maduras y atormentadas. ¡Con las ganas que tengo de hacer chicas de mi edad, a las que les pasen

cosas normales!... Pero no hay manera. No quieren los autores ni los empresarios...

Como la conversación necesita ser encarrilada, le pregunto sin rodeos lo que me interesa saber:

—¿Y la Comedia Francesa?

—¡Ah! ¡Sí! La Comedia Francesa... Pues, nada, no hay nada.

—Pero ha habido.

—Efectivamente. A pesar de ser extranjera, se me ha solicitado para ingresar en la compañía del primer teatro francés. Es una distinción que me ha halagado mucho.

—Y que rompe con el reglamento, que es riguroso en este caso.

—Por eso es más de agradecer. Pero no me he decidido a aceptar. Tengo otras ideas. Soy muy joven para encerrarme en la rígida disciplina de la Comedia Francesa. Adoro la libertad...

Así debe ser, para renunciar al honor de una consagración oficial tan solemne, en plena juventud y a pesar de no ser francesa. Porque la verdad es que María Casarés llegó a París hace diez años, apenas sin saber hablar francés, tomó parte en un concurso del conservatorio y porque no le dieron el primer premio sus mismos competidores se enfadaron con el jurado, se le abrieron de par en par las puertas de los teatros parisinos, y nada menos que ha llegado a ser considerada como la mejor artista del teatro francés de hoy.

Como que para incitarla a ingresar en la Comedia Francesa, sus compañeros le hablaban "del deber moral en que se encuentran todos los artistas franceses de sacrificarse para levantar el teatro francés"... Y se lo decían a ella, que es de La Coruña...

Volvemos al diálogo.

—Y a su regreso de Marruecos...

—Pasaré por París sin detenerme. Iré a Bretaña para hacer otra película. Y de aquí a entonces, tiempo habrá para pensar por qué teatro me decidirá.

—Una anécdota...

—Mi padre, que pasó la guerra en Londres, tenía vagas noticias de que yo había debutado en París con cierta fortuna. Pero nunca me había visto trabajar en el teatro. A la liberación, regresó a Francia... pero al día siguiente de terminar las representaciones de "Federigo." Yo tenía mucha ilusión en que mi padre me viera actuar. Y los tramoyistas, haciéndose cargo de lo que pasaba, se acercaron a mí para decirme que estaban dispuestos a hacer una función extraordinaria si los artistas estaban de acuerdo. No hay que decir que todos aceptaron y aquella noche se dió una representación de "Federigo," a puerta cerrada, y sin más público que mis padres en la primera fila. Imagínese la emoción con que salí a escena... De pronto, María Casarés vuelve a ser la misma tromba de hace un momento, y se marcha diciendo:

—Me había olvidado de que el taxi me esperaba en la puerta de la calle.

Y se va, con sus grandes gafas negras, atraída irresistiblemente por las luces deslumbradoras —y peligrosas— del cine.





ANGEL DE BONDAD DE UN HOMBRE...

¡DEMONIO TENTADOR DE OTRO!



¡El drama
más
emocionante
del
año!

GAINSBOROUGH
PICTURES LTD.

presenta

Madona de las Siete Lunas

(MADONNA OF THE SEVEN MOONS)

Protagonizada por

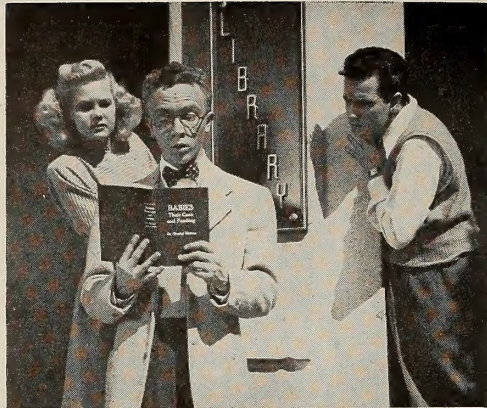
PHYLLIS CALVERT STEWART GRANGER PATRICIA ROC

con PETER GLENVILLE JOHN STUART NANCY PRICE REGINALD TATE JEAN KENT

Basada en la novela
de Margery Lawrence



Guión de Roland Pertwee • Dirigida por Arthur Crabtree • Productor Asociado: R. E. Dearing • Producida por R. Minney
Productor General: Maurice Ostrer • UNA PELICULA GAINSBOROUGH • DISTRIBUIDA POR UNIVERSAL



Escenas de "Mercado Negro de Niños", "Enredo Musical" y "Peligro de Vida", comedias con ribetes dramáticos que la Monogram acaba de estrenar en Nueva York.

"EL CASTILLO DE DRAGONWYCK" (20th Century Fox)

EL tono sombrío con que esta película se ha realizado, muy bien dirigida por cierto, por Joseph L. Mankiewicz, mantiene en constante inquietud al espectador. No sabe si se trata de una cinta de misterio, de una producción de carácter social o de unos románticos amores frustrados. Porque, en efecto, en este film hay de todo como en botica. El protagonista, Vincent Price, el que mejor está en la película, mata a su primera esposa, porque no le puede dar un hijo varón; y está a punto de acabar con la segunda porque se lo ha dado, pero apenas ha durado una semana. ¡Cuidado que era exigente este marido! Pues aún lo era más como hacendado. A sus colonos los obligaba a pagar, aunque no les produjera la tierra, y encima los despreciaba cuando venían estupidamente a protestar. Para buscarse un amor, empleó igualmente medios expeditivos. Mandó traer una linda muchacha, Gene Tierney, a pretexto de que era una prima y para que hiciera compañía a la hija, de unos diez años, del tirano. ¡Vaya fresco a capa de caballero irreproachable! Hay en la cinta un médico que no lo parece y que se enamora plácida, resignadamente, de Gene Tierney, y es Glenn Lagan quien tiene que esperar a que maten al protagonista como a un perro, que es lo que en realidad era, cuando el hombre, en fuerza de pensar maldades, perdió el seso. Walter Huston, excelente actor, demuestra que sigue siéndolo en el papel de papá de Gene Tierney, un papá austero, religioso y bastante bruto. La cinta, que está tomada de una novela de Anya Seton, interesa y abruma. La Tierney, muy guapa, tiene poca ocasión de mostrar su talento de actriz. El reparto bien escogido. La acción tiene lugar durante la colonización holandesa de Nueva York y nos alegramos mucho de no haber vivido en tan sórdidos tiempos.—*Pego*.

"EL CARTERO LLAMA DOS VECES" (Metro)

LANA TURNER y John Garfield son los cómplices de un asesinato frustrado y de otro que no se frustra, ejecutados ambos en la misma persona, que no es otra que el esposo de que quieren librarse para amarse a sus anchas y vivir una vida feliz. Interantisíma la película en su primera mitad y en la reacción de los culpables al saber que la víctima no morirá, lo que les proporciona una semana com-

Estrenos

pleta de felicidad como jamás la habían disfrutado antes; pero en la segunda parte resulta de una morbidez excesiva con el segundo atentado y con las maniobras del abogado de la chica para que la pareja quede en libertad. Claro está que esta libertad no ha de durarles mucho, de acuerdo con el código del cine que ordena que todo crimen se pague, para dejar satisfecha la conciencia de los públicos. La tragedia final no se hace esperar y esta vez es para ambos definitiva. Lana Turner y John Garfield se destacan de modo notable en la interpretación de sus odiosos papeles.—*De la Torre*.

AMANDONOS TRIUNFAREMOS (RKO-Radio)

ADAPTADA de la famosa novela de Thomas Bell, "All Brides Are Beautiful," esta película es la historia dramática de amor de una novia, Joan Fontaine, y del que llega a ser su esposo, Mark Stevens, nuevo artista que promete mucho. Comienza la película cuando Stevens vuelve del ejército y se dispone a llenar su solicitud en busca de trabajo. Mientras llena los papeles innumerables que se necesitan para el caso, va recordando su vida, desde el comienzo de su noviazgo, hasta el día de su ingreso en las filas. Es la historia de un joven mecánico que se casa con el miedo de no poder sostener decorosamente a su esposa, viéndose al mismo tiempo ayudado por ella. Joan Fontaine y Mark Stevens están admirables en sus actuaciones.—*Santos*.



"PERVERSA" . . . (Universal)

EL director, Leslie Arliss, logra el propósito que persiguió el argumentista: "Perversa" es quizás un calificativo bondadoso para la mujer cuyas acciones dan título a la película. Nada se esconde al espectador—como verán ustedes—y Margaret Lockwood, la conocida actriz inglesa que desempeña el papel principal, consigue demostrarnos que podemos detestar los encantos superlativos de la belleza, cuando ésta sirve para cubrir los manejos de un criminal consumado; tan consumado que el famoso Dillinger se convierte en un colegial si lo comparamos con "Bárbara," nombre que lleva en la película la protagonista. Pero conste que los amigos de las emociones fuertes tienen en perspectiva un buen plato: acción, espectáculo y misterio. Todo ello envuelto en realismo y franqueza visual. James Mason, el actor predilecto del público inglés según el concurso de popularidad correspondiente al año 1945, es el "Capitán Jackson," un personaje sacado de las páginas de Dick Turpin. Patricia Roc, a quien vimos en "La Madona de las Siete Lunas," contribuye con gran acierto a las muchas emociones de esta película.—*Pobes*.

"BAJO EL MANTO TENEBROSO" (Paramount)

LAS iniciales que sirven de título en inglés a la película, aunque se trata de algo secreto no son secretos. Responden a uno de los servicios de guerra norteamericanos, la "Office of Strategic Services," que corresponde en Estados Unidos al famoso "Intelligent Service" del gobierno inglés. Y es el que el argumento de esta película, escrito por Richard Maibaum, está tomado de algunos episodios de los archivos de la mencionada oficina. Lo grave es que a pesar de la autenticidad que se quiere dar al tema de la película, ésta no pasa de ser sino una amena e interesante cinta de espionaje, mejor que muchas otras que sobre el género se han visto y peor que algunas. El protagonista es Alan Ladd, al que se encarga la misión, en compañía de Geraldine Fitzgerald, de volar un puente en la Francia ocupada por los alemanes. El jefe de la sección que los dirige es un apuesto oficial de Marina que tiene sus oficinas en Londres, Patric Knowles. El coronel alemán que se encara con los saboteadores lo interpreta John Hoyt. Todos ellos procuran dar la mayor veracidad a las escenas y en muchas ocasiones lo logran. Está

ALAN LADD

nunca vivió tan temerariamente
nunca amó tan peligrosamente



PARAMOUNT PRESENTA
**BAJO EL MANTO
TENEBROSO**
("O.S.S.")

Estrellas:

ALAN LADD • GERALDINE FITZGERALD

con **PATRIC KNOWLES • JOHN HOYT**

Escrito y producido por Richard Maibaum

Dirección de Irving Pichel



Es un film Paramount



Amor



Acción



Misterio



Aventura

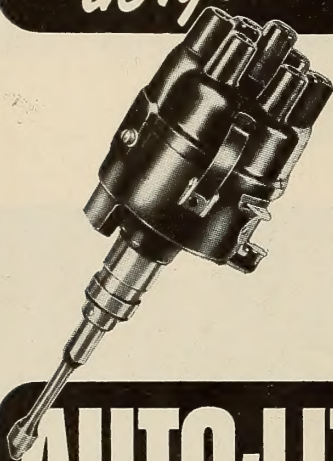


Drama



AUTO-LITE

*significa
Sistemas
de Ignición*



K23

AUTO-LITE

*significa la
Línea de la Vida
de su Automóvil*

dirigida con cierta frescura, cierto toque personal, por Irving Pichel. Como en todas las cintas de esta índole, el espectador se hace un lío con la trama y se confunde con los mil detalles de la misma; pero sale del enredo convencido de que ha pasado, en esta ocasión, 107 minutos entretenidísimo. Y para qué pedir más.—Pego.

"MONSIEUR BEUCAIRE" (Paramount)

UNA de las películas que dieron fama a Rodolfo Valentino en el año 1924 ha sido recortada ahora a la medida de Bob Hope, quedando únicamente el título de la antigua versión. Los que recuerden aquella se sentirán defraudados. Los que no la recuerden o no la conozcan, se divertirán de lo lindo con las astracanadas de Bob Hope. El personaje original era un noble francés, famoso esgrimista, invencible con la espada, que se hacía pasar por barbero del embajador de Francia. En la versión actual, Bob Hope es el barbero del rey de Francia que se ve obligado a hacerse pasar por el noble de sangre azul ante la corte de España, mientras el auténtico Monsieur Beaucaire hace el amor a la princesa. Con Bob Hope figuran en el reparto Joseph Schildkraut, al que quisiéramos ver con más frecuencia en la pantalla, Joan Caulfield y Patric Knowles.—Santos.

"CORAZONADA" . . . (RKO)

UNA comedia deliciosa, de sabor francés, ingeniosa, un poco atrevida a veces, pero desarrollada con singular gracejo. Basil Rathbone, de modo admirable, se nos presenta como el profesor de una escuela de carteristas. Uno de los alumnos es Mikhail Rasumny, que una vez más prueba ser un excelente actor en un segundo papel. Otra alumna es Ginger Rogers, que lleva la película con una desenvoltura y una actuación tan variada como agradable. Le hace el amor Jean Pierre Aumont, que aunque sale airoso del papel no es precisamente el tipo de galán de comedia que la obra requería. Aumont es un joven diplomático. Adolfo Menjou, un viejo diplomático. Y la carterista en ciernes, queriendo sustraer un alfiler de corbata a Menjou, se ve complicada en un suntuoso baile de la mejor sociedad y en un enredo amoroso del que sale a la postre triunfante. La frescura de la muchacha hace parejas con la frescura con que el argumento está trazado, que lo hace tan fuera de lo corriente, tan picaresco, tan irónico. Apúntese, pues, el director, Sam Wood, este triunfo. Y apúntese el lector el título del film, porque le prometemos que pasará un largo y delicioso rato cuando lo vea, admirando una vez más a la encantadora Ginger Rogers.—Pego.

"CONFLICTO SENTIMENTAL" (20th Century-Fox)

MAUREEN O'HARA, John Payne y William Bendix en un asunto que agradará especialmente al público femenino. Julia (Maureen O'Hara) es una actriz dramática que tiene una vida feliz en su matrimonio con su empresario Bill (John Payne). La artista sufre de una angina de pecho y sabe que ha de morir pronto; pero ruega a su médico (Sir Cedric Hardwicke), que oculte la verdad al esposo. Cierta día en la playa encuentra a las niñas de un orfelinato, una de las cuales (Connie Marshall) llama la atención de Julia, que convence a su esposo para que la adopte. Poco después muere Julia, habiendo tenido tiempo de recomendar a la niña que cuide de Bill, como si ella estuviera aún viva. La niña, alentada por las esporádicas apariciones de la muerta, sigue el consejo que ésta le dió en vida de proteger al amado. Maureen O'Hara, dulce y bella, jamás ha estado mejor que en este papel.—de la Torre.

"EL VALOR DE LASSIE" (Metro)

LASSIE es el protagonista de esta película en la que con acierto casi humano nos hace sentir diversas emociones. De cachorrillo queda perdido en una isla deshabitada y perseguido por un lobo logra escapar río abajo en el tronco de un árbol, con aguzado instinto de conservación, hasta llegar a tierras de pastoreo, donde es descubierto y amparado por Elizabeth Taylor. El perro y la niña se hacen amigos inseparables hasta que Bill (Lassie), ya convertido en un perro magnífico, es arrollado por un camión y transportado por el que lo guía hasta la casa del veterinario del pueblo próximo. Una vez curado y en la ig-

norancia de quién pueda ser su dueño, entregan el perro al ejército, donde le entrena su nuevo amo, Tom Drake, que le lleva con él a las Aleucianas. Bill realiza heroicidades, pero el estruendo de la guerra le convierte en un perro salvaje, que es devuelto para curarle a los Estados Unidos. Escapado de su encierro vaga por los campos, constituyendo una seria amenaza para los pastores de la región. Su antigua ama le encuentra un día, cuando están a punto de matarle para librarse de su ferocidad, y pacientemente le vuelve de nuevo a la salud. El perro y la niña realizan una notable actuación en esta película, cuya acción se desarrolla en un ambiente de belleza entre lagos y montañas.—de la Torre.

"EL CHICO DEL CUARTEL" (Metro)

BASADA en la novela de Tommy Wadelson, "Army Brat," se ha hecho una película para Jackie Jenkins, el simpático "Butch" de la carita pecosa y los dientes grandes, cuya sincera ingenuidad es aliciente seguro para el éxito. Jackie lleva sobre sus diminutos hombros el peso de la trama, que no parece ser para él carga abrumadora, a juzgar por la desenvoltura con que se mueve. El asunto es francamente melodramático con toques sensibleros de marcada exageración. Y el espectador tiene que recordar que se trata de una película de "Butch" exclusivamente, para no exigir demasiado en otros aspectos. Con "Butch" se destaca en la actuación el artista chino Chingwah Lee, quedando muy en segundo término el resto del reparto, en el que figuran Frances Gifford, James Craig y Laura La Plante, en los papeles principales.—Don Q.

"EL AMANTE RENEGADO" (Columbia)

VESTIDA esta película con la brillantez del technicolor, sirve para presentar en una historia del Oeste, con héroes y bandidos a Evelyn Keyes, Willard Parker y Larry Parks, el nuevo descubrimiento de la Columbia. Willard Parker es el médico de un pueblo, respetado y querido por todos, que está para casarse con Evelyn Keyes cuando se cruza en su camino Larry Parks, cuyo padre (Edgar Buchanan) y hermanos forman una banda de salteadores y asesinos. Por defender a Larry, inocente de los crímenes de su familia de la que vive alejado, pierde el doctor el prestigio y la novia, que prefiere al acusado. Las circunstancias llevan a éste a la vida de banditaje de su familia, arrastrando con él a su esposa, al rescate de la cual sale valientemente el doctor, acabando de una vez con los bandoleros. La película tiene gran colorido y unos paisajes maravillosos.—Don Q.

"LA VOZ DE LA TUMBA" (Columbia)

Lee Bowman es un periodista que se convierte en detective para resolver el misterio de un crimen cuya víctima es un sacerdote amigo suyo, poseedor de dos biblias que buscan por separado Marguerite Chapman y una banda de asesinos. En las biblias está la clave del lugar donde se encuentra un cuadro famoso de Leonardo da Vinci, del que es heredera Marguerite Chapman, lo cual es un incentivo más para Lee Bowman en la búsqueda del culpable del crimen. El interés comienza en la primera escena y sigue en progresión creciente durante toda la película, actuada con sobriedad artística por Lee Bowman, Marguerite Chapman y George Macready en los papeles principales.—de la Torre.



Jane

Russell

la

trigueña

más

fascinante

del

mundo

Hunt Stromberg
presenta a
JANE LOUIS
RUSSELL · HAYWARD



con
FAITH DOMERGUE · KENT TAYLOR · MARIE WILSON
CONNIE GILCHRIST y PENNY SINGLETON

Dirigida por **EDWIN L. MARIN**

Una Producción **HUNT STROMBERG**

Distribuida por



ARTISTAS UNIDOS

Otra vez
SENSACIONAL ... EN UN
IDILIO APASIONADO

De Plateros a la Quinta Avenida

Mientras nos bombardeó Hollywood con películas de guerra y propaganda, las producciones de México tuvieron la preferencia de nuestro público. Surgieron entonces los gambusinos que fácilmente explotaron la venta sin necesidad de astronómicos gastos ni figuras exigentes. Se improvisaron argumentistas, se levantaron prestigios a base de publicidad, se inundó el mercado de "churros." Pero actualmente, con renovados ímpetus en la industria norteamericana, con cintas de arrastre taquillero, se tambalea el séptimo arte nacional, se levantan barreras graves al crédito de los productores y se perfila una crisis de graves consecuencias. Viendo las cosas con optimismo, este colapso traerá por fin una renovación indispensable, una valorización justa, una palin-genesia urgente.

Tal vez se queden en las refrigeradoras por tiempo ilimitado, los churros que las empresas se niegan a exhibir, entregando el campo a films de altura, con dirigentes responsables, artistas de cuerpo entero y asuntos originales. Es tiempo de que los hombres de dinero busquen nuevos rostros, paguen mejor a los libretistas y cierren los oídos a tanto aventurero sin escrúpulos. La competencia es de cuidado. En los Estados Unidos se concluyen "Fiesta Brava," "Mascarada en México" y "Charlie Chan." La Metro dobla al español "María Candelaria" y en nuestro propio ambiente se rueda "Cantaclaro" para la Fox. El cine argentino se rehace con impulso definitivo. Como símbolo, en nuestros estudios "Azteca" se inicia el rodaje de "Lágrimas de Sangre" con Sofía Álvarez, Bernardo Sancristóbal y una muñeca deliciosa: Patricia Morán.

Un especialista en la materia puso el dedo en la llaga, declarando sin tapujos que el error de los capitanes del séptimo arte ha sido la repetición excesiva de todo aquello que ha dado en el clavo, olvidando el aserto de que nunca segundas partes fueron buenas. Y es así como arrastrados por el éxito de presentar a un México superficial, melodramático, un México para turistas de pobre imaginación, han olvidado también al verdadero México repleto de intensos problemas humanos, sociales y políticos. De ahí la necesidad de buscar y pagar a los argumentistas con sentido nuevo y descubrir actores y actrices que substituyan a los muy vistos, juzgados y repetidos hasta el hastío.

En medio de la tempestad, se construyen nuevos salones de exhibición, lo que demuestra a las claras la certidumbre de un arco iris proyectándose en el cielo limpio. Ahí tenemos la sala del gran hotel "Parque," el mayor y más elegante de la República, donde se alternarán comedias selectas con películas de primera categoría. Cerca del milenario Bosque de Chapultepec, se levantará otra catedral para

la cinta de plata, rumorándose que la señora viuda del Gral. Maximino Avila Camacho será la dueña de tan costoso cinematógrafo. Otro signo de la vitalidad indudable del cine mexicano es la llegada constante de astros y estrellas de Cuba y la Argentina, firmando contratos bajo cifras estratosféricas. Mientras los líquidos buscan su nivel, el formidable cómico Luis Sandrini abre temporada teatral en el Arbeu, llevando al tablado una comedia "satánica."

Jorge Negrete, charro, cantante y actor bravo, toma la revancha y conquista Buenos Aires. Enamoradas románticas, legión de cazautógrafos, curiosos y cineastas, forman tumultos en torno al hombre que se ensordece con los aplausos y se repleta los bolsillos de plata... Cuando valen las cintas autóctonas, se imponen sin remedio. Ahí está "Una Gitana en México," aclamada en Barcelona, y "Canción Inolvidable," de fantásticos resultados pecuniarios en la recoleta y evocadora Lima, donde otro actor retirado del mundanal ruido, José Mojica, prende oraciones contritas en sus labios que antaño tuvieron el beso de la fama. Que ha decrecido la actividad en los estudios, al margen de esta crisis, nadie puede dudarlo. Mientras los bancos cierran sus carteras, los gambusinos pierden el sueño. Sin embargo, cuando estas líneas se publiquen, quizá estén en pleno corte las cintas que a continuación enumero.

"El Secreto de Juan Palomo," dirigida por Miguel Morayta para "Producciones México" con el concurso de Charito Granados, propietaria de los ojos más dulces y tiernos del mundo. "La Mujer de la Historia," con Fernández

Bustamante en el sitio de los dictadores y Lina Montes con Emilio Tuero al frente del reparto. Juan Orol, uno de los culpables del tobogan mediocre en el que rodó la industria, insiste en el negocio y prepara "El Amor de mi Bohío," con Rosa Carmina, el villano López Moctezuma y otras figuras secundarias. Eduardo Vivas, después de hacerse rico vendiendo camisas, se ha metido en una de once varas, financiando una película de la que hablaremos en otra ocasión. Eduardo es un magnífico actor de carácter y sobre todo, constituye una novedad en la pantalla.

En vacaciones oportunas, salen para la Perla de las Antillas la dinámica y talentosa Martha Elba, Ana María Lynch, bella actriz argentina y pavorosa intérprete de tangos. Alguien oyéndola cantar por radio, pensó cruelmente en la famosa Ley Lynch. La itinerante Mapy Cortés—linda como siempre—y su afortunado esposo don Fernando, hacen las maletas para descansar en San Juan de Puerto Rico. La pareja terminó ya su film "No te Cases con mi Mujer," en la que intervinieron Antonio Badú, Varelita y Concha Gentil Arcos... María Félix tiene sus caprichos, es voluntariosa y dominante. El Indio Fernández tiene conciencia de su valer y autoridad. El segundo dirigiendo a la primera, en película próxima, pondrá a contribución toda su paciencia. Veremos si no se resuelve la cosa en bronca o mitin.

También Mario Moreno "Cantinflas" se ríe de la crisis, pero en cambio se pone serio estudiando los argumentos que le ofrecen. Parece que con algunas reformas se ha decidido a trabajar en "Dinamita," arreglo de cierta comedia inglesa, posponiendo su viaje a España donde le ofrecían jugoso contrato para lidiar novillos. El genial cómico torea para sus amigos y familiares en el rancho "El Detalle," lidiando fieras de peligro en los sindicatos que le hacen guerra sorda...

Algunos casos de parálisis infantil tienen alarmado a nuestro pueblo. El medio cinematográfico no duerme, temeroso de que la parálisis llegue hasta los estudios, por la crisis apuntada al principio... "Amar es Vivir," estrenada en la capital, con asunto inspirado en la inmortal "Gioconda" del poeta D'Annunzio, es un engendro... En los mentideros y peñas se habla de un romance entre Carlitos Amador y la escultural Toña Pons. Nada de particular tendría el romance, tratándose de un amor como Carlitos... Joaquín Pardavé hizo dinero con "Los Hijos de Don Venancio"... ahora estrenará "Los Nietos de Don Venancio," sin acordarse de aquello repetido por los ancianos: "Padre Mercader, hijo caballero, nieto limosnero"... Sólo que no es prudente adelantar juicios...

Cerca de noventa cintas enlatadas hay en los estudios sin poderse proyectar... ¡Vaya problemita!... pero como verán mis lectores, todavía quedan optimistas gastando dinero para dudosas aventuras... Como terminó el espacio, dejo en estos puntos suspensivos, el punto final. ¡No tienen ustedes nada que agradecerme!

Manuel Horta

Cine-MUNDIAL

MADRES! OZOMULSION

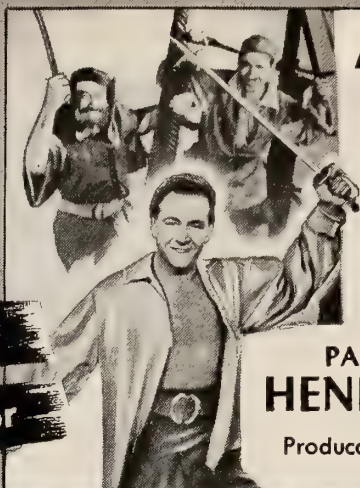
AYUDA A LOS NIÑOS A TENER MAS RESISTENCIA CONTRA LOS CATARROS

● No espere a que la familia "caiga" con catarro—pruebe OZOMULSION que sabe tan bien. La OZOMULSION es un reconstituyente excelente para dar vigor y resistencia a jóvenes y viejos. La fórmula exclusiva de la OZOMULSION incluye aceite puro de hígado de bacalao muy rico en las Vitaminas esenciales A y D. La OZOMULSION contiene además sales minerales que ayudan a la robustez de los huesos y dientes. OZOMULSION es el tónico alimenticio para todo el año preferido por las familias.

OZOMULSION
Para Deficiencia de Vitaminas A y D

¡Amor y sangre!
Un idilio tem-
pestuoso en los
mares turbulen-
tos del Caribe.
¡Espectacular!
¡Lujosa!

en glorioso
Technicolor



'EN LA RUTA de los CORSARIOS'

con
PAUL MAUREEN WALTER
HENREID · O'HARA · SLEZAK

Producción y dirección de FRANK BORZAGE



GINGER ROGERS

en la deliciosa comedia romántica

'Corazonada'

con JEAN PIERRE AUMONT
ADOLPHE MENJOU
BASIL RATHBONE y

Mona Maris • Eduardo Ciannelli

Una producción de Robert y Raymond Hakim

Dirigida por SAM WOOD

¡DULCE, BELLA E
INDISCRETA,
COMENZÓ
ROBANDO
CARTERAS EN
PARÍS Y ACABÓ
PERDIENDO
EL CORAZÓN!

FORMIDABLE
DRAMA DE UN
AMOR EN CON-
FLICTO CON EL
DEBER.
ALGO NUEVO,
SENSACIONAL,
PLANTEADO EN
EL BRASIL
MODERNO

CARY GRANT INGRID BERGMAN

en la super-producción de

ALFRED HITCHCOCK

Notoriedad

con CLAUDE RAINS



R K O
RADIO
PICTURES



1 A Johnny Farrell (Glenn Ford)—dice Gilda (Rita Hayworth)—le salva la vida Ballin Munson (George Macready). Johnny se convierte en amigo y camarada de Munson, con la misión de proteger sus intereses. Y cuando Munson vuelve de un viaje casado conmigo, Johnny se impone la misión de evitar que yo engañe a Munson.



6 Munson viene a matarnos, enloquecido por los celos, y acorralado sin defensa en la maraña de sus delitos. Alguien se interpone y le atraviesa con su propio bastón de estoque. Johnny está ahora convencido de la sinceridad de mi amor. Y ante los dos brilla por fin la esperanza de una nueva vida.

*¡*JAMÁS hubo una mujer como Gilda! . . . Gilda fué fiel a un hombre que la hizo sufrir. . . . Gilda decidió entonces no volver a ser fiel a ningún otro hombre. . . . Gilda adora a Johnny. . . . Gilda detesta a Johnny. . . . Gilda se casa con otro que no es Johnny. . . Gilda después se casa con Johnny. . . Pero Gilda no es la esposa de Johnny. . . La solución de problema tan complicado la da la propia Gilda, en las escenas de la cinta de la Columbia que se ven en esta página.



2 Pronto se ve que entre Johnny y yo hay un odio a muerte. Pronto se sabe también que Munson tiene el Casino de juego en Buenos Aires como pantalla para encubrir actividades políticas. Y cierta noche, mientras se celebra un baile de carnaval en el Casino, Munson comete un crimen y huye en un avión en el que se le ve caer al mar.



3 Al quedarme viuda, Johnny decide rápidamente casarse conmigo. Yo me siento feliz. El pasado vuelve. El pasado de amor entre Johnny y yo, que dió margen al odio. Pero Johnny se casa para vengarse y para vengar a su amigo muerto. Nada soy y nada significa para él. Hará de mi una esclava, que debe ser fiel a una sombra.

4 Desesperada, huyo de él y busco trabajo en un cabaret de segundo orden donde canto canciones descoñadas para que se avergüence de ser mi esposo. Cuando me interrumpen en medio de una canción por orden de Johnny, le insulto y él me abofetea. Esto me da al menos motivo para llorar.



5 Las circunstancias cambian en pocos días. La policía descubre los enredos políticos de Munson, en los que Johnny, por su lealtad, está a punto de verse complicado. Yo decido salir de Buenos Aires y volver a Norteamérica. Cuando me despido de Johnny, aparece inesperadamente Munson, que no se suicidó como todo el mundo creía.





Cine-MUNDIAL

Revista mensual ilustrada
516 Fifth Avenue, New York 18

AGOSTO, 1946

Vol. XXXI

Núm. 8

Director: F. García Ortega

Jefe de Redacción: Francisco J. Ariza

Redactor Artístico: Jess Gourlay

Gerente de Anuncios: A. J. Chalmers

Administrador: J. M. Escuder

En Chicago: Harry Kopin,
5030 No. Winthrop Ave., Chicago, Ill.

En Los Angeles: Renick-Averill Com-
pany, 617 So. Olive Street,
Los Angeles, Calif.

Esta revista circula en todo el mundo a los siguientes precios: Centro y Sur América (excepto Argentina, Uruguay, Paraguay, Panamá y Bolivia), República Dominicana, y Estados Unidos: 20 ctvs. número suelto; 1 año \$2.00; 2 años \$3.50. Moneda de EE. UU. o su equivalente. En la República Mexicana: 60 ctvs. plata número suelto; 1 año \$6.50. En Cuba, Puerto Rico y Panamá: 10 ctvs. número suelto; 1 año \$1.00. En Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia: 30 ctvs. plata número suelto; 1 año, \$3.60. En el resto del mundo: 25 ctvs. número suelto; 1 año, \$2.50.

OFICINAS EN: La Argentina (para el territorio de esa república y las de Uruguay, Paraguay y Bolivia): José María Garrido, Charcas 4287, Buenos Aires; Brasil: Agência Scafuto, Rua 15 de Novembro, 31, São Paulo; Cuba: L. Sánchez Amago, Consulado 106, Habana; México: Antonio Robles, Apartado Postal No. 1907, México, D. F.; Chile: E. Pizarro Rojas, Casilla 3916, Santiago; Casilla 3725, Valparaíso; Perú: Luis A. Carrasco, Apartado 1099, Lima; Venezuela: Emilio Ramos, Apartado 465, Caracas.

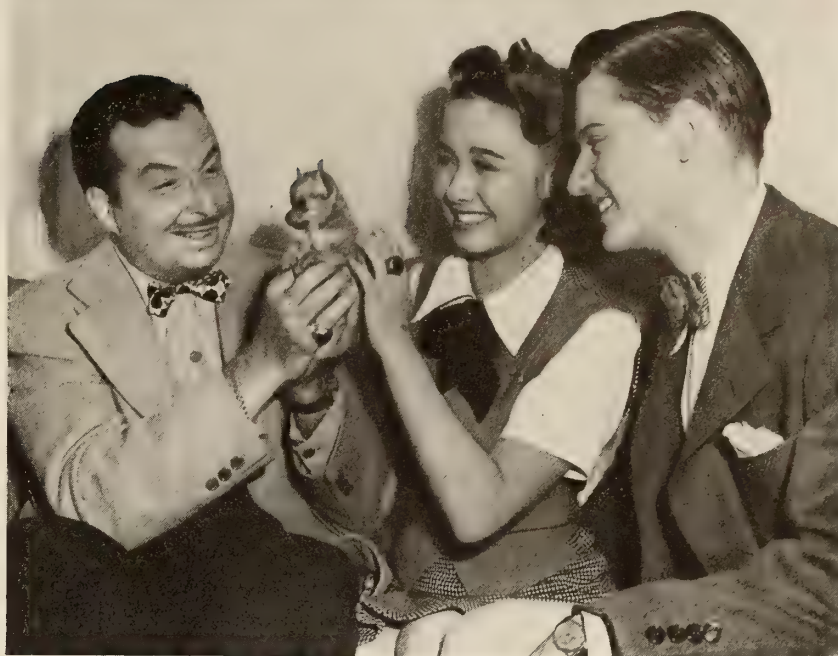
EN LA PORTADA:

Eleanor Parker, que interpreta con maestría uno de los papeles estelares del fotodrama de Warner "Esclavo de su Pasión."



Agosto, 1946

En los Estudios de la Metro en Hollywood, Xavier Cugat presenta su perro de bolsillo, un chihuahua llamado Tico Tico, a Jane Powell y Roddy McDowell entre escenas de "Festival en Méjico", en la que trabajan los tres. Tico Tico es tan listo que canta un versito de una de las canciones de la película. Al menos, eso es lo que Cugat anda diciendo por ahí.



En Broadway

Con Jorge Hermida
Monos de Riverón

DICE EL "FILM WEEKLY," revista gremial de Australia, que un teatro de Melbourne acaba de establecer un record imperecedero. Durante la primera tanda de una tarde, no se presentó en taquilla un solo parroquiano y la sala se quedó completamente vacía—en vista de lo cual, el empresario y el operador se fueron a cambiar impresiones al café de la esquina.

POR NUEVA YORK pasaron muchos de los periodistas que iban a presenciar el experimento atómico en Bikini, invitados por el gobierno de Washington; y los cuatro con quienes tuvimos el gusto de charlar en esta redacción revelaban tener bastante miedo.

AHORA QUE APRIETA el calor aquí en Nueva York, y especialmente en la ancha diagonal de Broadway caldeada por el sol de día y los letreros luminicos de noche, el anuncio más refrescante es el de la bañista de "Jantzen" que durante todo el invierno ha estado zambulléndose en un mar luminoso de "neón" sin que le hiciésemos gran caso. En cambio, el anuncio más tórrido es el del "Camel," donde un hombre mecanizado echa grandes bo-

canadas de humo con intermitencias de diez segundos. Ese chorro de vapor que pasa por unos labios obligados a pronunciar la "o", nos parece un suplicio inquisitorial. "Fumar es un placer"—dice el viejo tango—pero estar fumando sin parar bajo el sol de Times Square, cigarrillo tras cigarrillo, casi nos desmayaría de verlo, si no supiésemos que se trata de un "camel"...o. Y conste que no nos han pagado por el reclamo.

A JUZGAR por lo que se lee, los artistas se dividen en dos clases: o son iguales o no se parecen en nada a como salen en las películas.

DICE UNA JOVEN neoyorquina que antes se podía ver a Clark Gable hacer el amor por 40 centavos; y que ahora cuesta \$1.20 y el hombre ya no es lo que era.

LOS SUELDOS MÁS GRANDES en los Estados Unidos durante el año pasado los ganaron dos figuras del Cine, Leo McCarey y Carmen Miranda. Uno dirigiendo dos películas de trama eclesiástica,

"El Buen Pastor" y "Las Campanas de Santa María"; la otra pegando chillidos, asesinando el idioma inglés, y bailando sambas con las contorsiones de cadera que los incautos yanquis se imaginan que vienen directamente de la selva brasileña.

COMO SIGAN estrellándose más aeroplanos contra los rascacielos, habrá que pensar en estas tres soluciones que brindamos al Alcalde de Nueva York, como hombres prácticos que somos: Primera.—Poner parachoques a los rascacielos. Segunda.—Construir refugios antiaéreos donde se escondan los rascacielos los días de niebla y puedan seguir trabajando confiados los oficinistas de los últimos pisos. Tercera.—Crear unas peluquerías para rascacielos donde se corte a algunos su encrespada melena. Pero tal vez estos proyectos le parezcan demasiado caros a Mister O'Dwyer. En vista de ello



—Entérese por estos periódicos de lo que pasa actualmente en el mundo y dígame después si es que le quedan aún deseos de abandonar esta isla.



—Deme otra papeleta, y dígame a ese tipo que está en la puerta que si me la vuelve a partir en dos no volveré a comprar otra!

y por eso de que hombre prevenido vale por dos, tenemos otro proyecto de unos alminares estratégicamente colocados y desde lo alto de los cuales, los guardias del tráfico podrían dirigir fácilmente la circulación aérea. Este nuevo cargo se podría combinar fácilmente con el de almuecín, costéandolo a medias con el Ayuntamiento las capillas mahometanas de Nueva York. De esta manera sería más "operático" el oficio de policía del tráfico y más práctico el canto del almuédano.

ACABAMOS DE ENTERARNOS de que la palabra *Technicolor* es una marca de fábrica y que a una compañía productora le pusieron un pleito de \$25,000 por dejar fuera la hache esa que lleva en medio. A ver si a algún abogado se le ocurre ahora revisar los números atrasados de esta revista.

SI ALGUNOS SUELDOS son fantásticos en los Estados Unidos, también lo son las contribuciones. El Estado se llevó el 70% de los dos millones recaudados en la

pelea de Joe Louis y Billy Conn; y un ciudadano que gane \$1,000,000 al año tiene que pagar \$900,000. Si no declara la verdad, va a la cárcel. Los tribunales acaban de condenar al propietario de la cadena de restaurantes Longchamps, por embolsarse dos millones y pico de dólares que pertenecían al fisco; y se dice que las autoridades acechan a otros sesenta y cinco individuos que deben todavía mayores contribuciones—uno de ellos cerca de veinte millones de dólares en un solo año!



El Guía.—Ese castillo tiene 300 años. No se le ha cambiado una sola piedra, nada se le ha alterado en esos tres siglos, reparado o reemplazado.

El Turista.—Debe ser del mismo dueño del hotel donde estamos parando.

DURANTE EL ÚLTIMO AÑO, en Bélgica el público se ha gastado cincuenta millones de dólares en ver películas—un 25% más que antes de la guerra. Esto debe tener su explicación, aunque a simple vista parece reñido con la lógica. Lo mismo que el hecho de que los Estados Unidos ganen hoy más que nunca con la exportación de material cinematográfico, a pesar de los teatros que se han destruido y de la miseria que reina en gran parte del mundo.

LAS REVISTAS norteamericanas que antes costaban cinco centavos, como "Collier's" y "Post," ahora valen diez y para fines de mes se venderán a quince. Salvo raras excepciones, y a pesar de las estadísticas oficiales, ésta es la proporción en que todo ha subido en los Estados Unidos desde el año 1941.

EN LAS ESCENAS de violencia que se filman en la actualidad, los directores no se conforman con que el galán le dispare un tiro al barba, sino que le obligan además a que le pegue unos cuantos golpes en la cabeza con el mango del revólver o una serie de patadas en el vientre cuando se supone que está medio muerto en el suelo.

Todos sabemos que esas maniobras se ejecutan de acuerdo con las reglas del arte y que rara vez los actores se hacen daño; pero nada bueno puede salir de este culto a la brutalidad—en algunos casos hasta a la alevosía—que se ha puesto de moda en Hollywood.

LA DESCORTESÍA de los camareros y los conductores de ómnibus en Nueva York es proverbial desde que el pueblo comenzó a ganar dinero con la guerra y a amontonarse dondequiera que se come, se bebe o se detiene un vehículo público; pero ni las frases groseras de estos sujetos, ni la ferocidad troglodita de los polizontes—que tampoco conviene olvidar—logran producir un efecto tan desagradable como la insolencia estudiada de los *maitres d'hotel* de los grandes hoteles.

A los ricos que acuden a estos sitios y que pagan cuentas astronómicas, y que sonríen, pasan la mano y dan propinas a todo el mundo antes y después de sentarse a las mesas... los reciben a veces como si trajeran la peste bubónica.



La escultural Audrey Totten, primera dama de la Metro, que se destaca en el tenebroso fotodrama "El Cartero Llama Dos Veces".

¿Que por qué la gente aguanta y se calla?
Cualquiera lo sabe. Ese debe ser uno
de los fenómenos de la época.

•

LA PRIMERA VEZ que se llevó san-
gre en envases a un campo de batalla fué

en los alrededores de Madrid en 1937,
durante la guerra civil; y el médico ca-
nadiense Norman Bethune, encargado de
aquellas transfusiones, mandó a buscar a
París al cinefotógrafo húngaro Geza Car-
pathi para que perpetuara el acto en celu-
loide.

Se hizo una película que se exhibió con

el título "El Corazón de España."

El fotógrafo Carpathi vino luego a los
Estados Unidos y trató de ejercer su pro-
fesión en Hollywood, pero nadie le hizo
caso.

Una vez se fué a ver a un amigo, le pi-
dió un préstamo para trasladarse a Nueva
York, y le dijo:

—Me voy a meter a actor.

—Pero tú sabrías representar distintos



—¿Por qué crees que un hombre con seis hijos está más satisfecho que uno que tenga un millón de pesos?
—Porque el hombre con un millón siempre quiere más.

papeles en la escena.

—Me parece que sí.

De esto hace seis o siete años. El joven húngaro Geza Carpathi que anduvo por España fotografiando operaciones quirúrgicas en las avanzadas republicanas, es hoy el actor romántico Charles Korvin, del elenco de la Columbia.



—Díce aquí que un lápiz para las cejas que tiene 5,000 años fué encontrado en una tumba egipcia.
—¡Caray, y dice mi abuelo que las mujeres han cambiado tanto!

EN CINCO de las películas que se han estrenado en Broadway en las últimas semanas aparece Robert Benchley en el papel que hacía siempre de cincuentón alegre, despreocupado, malicioso. Benchley, uno de los humoristas de más cartel en Norte América, colaboraba en diarios y revistas; escribía libros; tenía un programa de radio; era uno de los característicos mejor remunerados del Cine; a cada rato daba saltos entre Nueva York y Hollywood. No en balde se murió de repente de un ataque al corazón.

ESCENAS destacadas, pero sin presumir de revelar el argumento, de la producción de Artistas Unidos "Esclava de un Recuerdo", a cargo de Hunt Stromberg, y cuyo reparto encabeza Jane Russell. Y no es la única beldad que da lucimiento a la cinta.



Es la hora del desayuno en "Esclava de un Recuerdo". La esclava en cuestión es Jane Russell. Sus amiguitas, Fanny Singleton y Marie Wilson, en vez de hablar de lo bien hecho que está el café... ¡están hablando de sus novios! Un modo de perder el tiempo.



Hay que arreglar la casa. Y, para animar la, tarea, nada más a propósito que la charla. Y la charla entre Jane Russell y Fanny Singleton es... acerca de los hombres. ¡Qué persistencia!



Por la noche, baile y entran los hombres (ya era hora). Bill Moss pretende arrancar a Jane Russell de los brazos de Louis Hayward, pero éste, con una sonrisita dice que nones, sin que Jane proteste.



Marie Wilson ha ido a ver los trofeos que su galán trajo de la guerra (él es Peter Carey). Cupido, en vez de flecha, usa una bayoneta japonesa que cae a los pies de la rubia Marie.



Aquí la esclava del recuerdo está solita con sus interesantísimos pensamientos (más interesantes todavía para Louis Hayward); pero en la película rara vez se halla sola y siempre, como aquí, superatractiva.

Olivia y La Candelaria

Por Eduardo Guitsei

HASTA los alumnos de primer año saben que los grandes descubrimientos se hicieron por casualidad. Una manzana en el cogote y ¡zas! la Ley de la Gravedad. Un frasco que sufre vértigo y cae sobre un vidrio del laboratorio... y ya tenemos fotografía y, con el tiempo, cine.

Algún día me iba a tocar a mí una de esas casualidades providenciales, aunque, como siempre, tenía que enredarse de muchos modos. Conmigo, nada resulta sencillo.

Acabábamos de ver "Lágrimas de una Madre," fotodrama de Paramount, que aparte de magnífico argumento, lleva la innovación de presentar a Olivia de Havilland a la edad que tiene—que no es mucha—y a la de los cuarenta y pico. Y ambas Olivias están admirablemente convincentes.

Entre el talento del maquillador y el talento de la artista, se consumió una obra maestra. Porque la joven, haciendo de cuarentona, se nota gorda, como cualquier matrona "de cierta edad" y con visibles muestras de estar en el meridiano de la vida. Y, de adolescente, ni quien lo dude. Y todo se logró en las contadas semanas que duró la filmación de la cinta. ¡Si yo pudiera realizar milagros de ese tamaño y quitarme décadas de encima como quien se quita la caspa!

Pero esos son asuntos personales. ¿Qué le pasó al descubrimiento?—dirá el lector. Allá vamos.

Al día siguiente del estreno, Olivia me dió cita en el hotel Waldorf, por intermedio de Mary Butler, una chica que dice que "está enamorada... de sí misma" ¡Y con razón!

Por culpa de un amigo con quien tropecé (y que quería relatarle, y me relató, detalladamente, los síntomas, recaídas y convalecencia de su último ataque de alcoholismo agudo) llegué tarde a la cita.

Mary Butler me puso la cara más seria que pudo, pero como la tiene tan linda (ya lo dije, y van dos veces) no me hizo ningún efecto.

—Ya se le adelantó un señor—me explicó mostrándome a Olivia sonriéndole a un caballero de encrespada melena.—Están hablando de botánica.

Así es la vida. Llega uno a un hotel de lujo y se topa con lo más complicado de la Ciencia.

Me dediqué a observar. Olivia, inteligentísima, como lo prueba el hecho de que, para no tener que divorciarse, no se ha casado, vestía un traje negro, escotado y con los brazos al aire. Al cuello, una sarta de cuentas de oro. En la cabeza, lo que yo, con permiso de la Sección de Modas, llamaría un sombrero de tres mil picos. Era grande, redondo y orlado con innumerables piquitos.

Olivia de Havilland, la linda artista de Paramount, sorprendida ante su propio tocador, cuando se probaba un sombrero nuevo.



¡Sensación! A la izquierda, dibujo original de Olivia, exclusivo para esta revista... ¡y la sorpresa que la joven se va a llevar cuando lo vea publicado!



El señor de la cabellera despeinada movía la cabeza, miraba angustiosamente al techo, fruncía las cejas y estaba, evidentemente, derrotado por la Botánica. Olivia—a quien la víspera había pedido yo la dirección de su maquillador—me hizo sonriendo seña de que me acercara a cortar aquel nudo gordiano.

—Este caballero—me dijo—no sabe lo que es una Candelaria de Dios.

—¡Qué ignorante!—exclamé para ganar tiempo.

Pero no pasó nada, porque Candelaria no conocí más que una y no era flor, sino mi abuelita.

Por fortuna, intervino la casualidad y sobrevino el descubrimiento. Olivia me pidió mi carnet (todavía lo uso, porque ya se sabe que estoy chapado a la antigua) y se puso a dibujar la candelaria de Dios.

Con lo que esta revista mensual ilustrada tiene el honor de publicar el primer dibujo original de Olivia de Havilland que haya salido jamás en papel impreso.

Y con lo que se revela, además, que la joven no sólo sabe representar muy bien, sino dibujar muy bien.

Nos enteramos, por otra parte, de que la

tal candelaria es, en realidad, de la familia de las yucas, a las que todos tenemos el gusto de conocer, y que florece en las tierras sedientas de California, Tejas y el norte de Méjico.

El señor de la melena estaba de pésimo humor y hubo que amansarlo. De lo cual se encargó Mary Butler comunicándole que Olivia había nacido en el Japón.

—Su papá era profesor de inglés en la Universidad de Tokio.

—¿Y cómo vino a parar aquí?—preguntó con exasperación pero con lógica mi colega.

—A los tres años, toda la familia se trasladó a los Estados Unidos y aquí se quedaron a estudiar las dos hermanas, Olivia y Joan Fontaine, que, con el tiempo, llegarían a ser estrellas, cada una por su propia cuenta y sus propios méritos.

Y así fuimos de la botánica a la astronomía, pasando por el dominio de las bellas artes.

Cuando se marchó el señor que no sabía ¡el pobre! lo que es la candelaria de Dios, Olivia me escribió en el carnet la dirección de su maquillador. ¡Pero esa no se publica!



En este encantador vestido de "chambray", aquí a la izquierda, Trigere logra usar el material como si fuera seda y el efecto final es exquisito. (Foto cortesía del New York Dress Institute.)



A la derecha, elegante modelo de Adele Simpson, en tela de algodón de finas rayas grises y blancas. El corpiño ajustado marca la cintura, que todos los diseñadores tratan de hacer lucir fina, y la falda amplia destaca las caderas.

Por la Quinta Avenida

Por
Maruxa Nuñez



Vestido de dos piezas con chaqueta de "gingham" a cuadros blancos, rojos y negros y falda de crepé negro. Este modelo de Adele Simpson usa el "peplum" para destacar las caderas y afinar la cintura. (New York Dress Institute.)

LAS telas de algodón salieron del campo y de la playa para entrar en la ciudad porque son frescas y relativamente baratas, y, sobre todo, porque puede usted tener docenas de vestidos que salen de un baño de agua y jabón como si fueran nuevos. Pero hasta hace poco, cuando la ocasión requería estar realmente bien vestida, volvía usted a la seda o a sus afines. El algodón era para los vestidos de casa, o de playa, y para lo que curiosamente llamamos ropa "de andar."

Pero este año, o mejor pudiéramos decir este verano, hay que admitir que la cenicienta se ha convertido en la princesa de las telas o hasta en la reina. Nunca había usted pensado bailar con un vestido de encaje de algodón bordado de lentejuelas y este año puede hacerlo. Nunca pensó usar un traje de tarde con rosas estampadas sobre un fondo negro, que pareciera seda francesa y que fuese en realidad "Chambray," y ahora "Russeks" lo tiene. Probablemente no creyó posible almorzar en uno de los hoteles más elegantes del continente vistiendo un "tailleur" de tela de algodón, con chaqueta a cuadros y falda negra, de corte exquisito, y este verano Adele Simpson le ofrece la oportunidad.

En trajes de noche usted ha usado ya el algodón, pero nunca habrá tenido modelos



Un vestido de comidas en "chambray" azul pálido, bordado con trencilla negra. La sencilla blusa está adornada con botones de azabache. Es una creación de Ben Reig. Este es uno de los modelos más llamativos que se han exhibido en la Quinta Avenida durante esta temporada de verano.

tan encantadores como los de esta temporada. La "gingham" se usa para uno de los vestidos más adorables de la estación cuando "Russeks" la borda en lentejuelas en un modelo que tiene una amplia falda y un corpiño sin tirantes; y resulta fascinante cuando Adele Simpson la usa para otro vestido de baile, también sin tirantes, pero con el corpiño adornado de un ruche de la tela. El piqué bordado y el "chambray" convertido en encaje con calados son materiales que han adquirido una nueva importancia no sólo para vestidos de tarde y noche, sino para abrigitos de verano. De piqué blanco con tres bandas caladas es uno de los lindos modelos presentados por "Russeks" en una exhibición de moda celebrada en el Hotel St. Regis.

Las telas de algodón trabajadas como seda son una sorpresa, y un sencillo modelo de "chambray" gris, creado por Trigere,



Un atractivo vestido de Joset Walker, en azul, carmelita y blanco. El detalle original lo proporciona el chalcapa, que puede usarse de muchos modos favorecedores. (Cortesía del New York Dress Institute.)



Un adorable traje de baile en piqué adornado con calados. El corpiño también está adornado con el entredós calado y como nota llamativa lleva una rosa roja sobre un hombro. Modelo de Russeks.



Adele Simpson ofrece otro lindo vestido de "chambray", en gris. Este tono es uno de los más favorecidos de la temporada y en telas de algodón resulta particularmente atractivo. Es una de las creaciones predilectas de las jóvenes neoyorquinas.

es una de las demostraciones de lo que puede hacerse. En este vestido las mangas en forma de capa tienen un corte muy original y el corpiño está trabajado como si realmente fuera de seda. Adele Simpson logra acierto en un lindo y juvenil modelo también de "chambray" gris, pero de corte muy distinto y casi todos los otros diseñadores, incluso Adrian, Castillo y Hattie Carnegie, han creado modelos exquisitos de la modesta tela.

Quizá lo más difícil sea darle a las telas de algodón modelos que hasta ahora sólo hemos visto en lanas y en algunos casos en pesados hilos, pero esto es ya también posible. En la colección que "Russeks" presentó en el St. Regis habían varios preciosos trajes de dos piezas de impecable corte sastre; y uno de ellos, con falda negra y cha-

queta blanca bastante larga, es de una elegancia tal que rivaliza con cualquier modelo semejante en franela o paño de lana.

Lo curioso del caso es que las telas de algodón han entrado en todos los lugares donde se ven mujeres bien vestidas sin cambiar mucho de aspecto. Las de colores pastel que usted usaba para la casa se transforman, gracias al corte, en bonitos "tailleurs," y las estampadas, o de rayas y cuadros que usaba para la playa y el campo, adquieren una nueva belleza manejados como si fueran seda. Y si a esto añade que los precios de los conjuntos de algodón se mantienen, a pesar del nuevo corte, notablemente más bajos que los de los interpretados en otras telas, no tiene nada de particular que las mujeres los prefieran para todas las horas del día y de la noche.

Trigueña y Misteriosa

Por Elena de la Torre

ENTRE las nuevas artistas de la pantalla, que por lo general suelen ser alegres y pelirrojas, tengo una decidida predilección por una que es del tipo opuesto—trigueña, misteriosa, seria, de mirada reservada y hasta un poco adusta cuando no conoce a la gente.

Es ella Gail Russell, brillante lucerito de la Paramount, cuyo rostro se transforma al hablarme, suavizándose el mirar de sus bellísimos ojos verdes, que ofrecen marcado contraste con su negrísimo cabello de andaluza.

Claro está que Gail Russell no es andaluza, sino americana, nacida en Chicago y residente de California desde que contaba cinco años de edad.

Me ha interesado Gail Russell desde su aparición en la segunda película que la designara el estudio después de su debut con Ginger Rogers en "La que no Supo Amar," hace un par de años.

El verdadero debut de Gail fué en la película de misterio, "El Mandato del Otro Mundo," con Ray Milland, Ruth Hussey, Cornelia Otis Skinner y Donald Crisp, al lado de los cuales no parecía una debutante, sino una veterana.

En su ascensión artística ha tenido a su lado el factor suerte desde el primer momento, y así me lo dice ella misma cuando la entrevisto a raíz de su reciente actuación con Diana Lynn en la película "La Loca Inocencia," continuación de la primera filmada por ambas artistas, "Escapada de Amor."

—Nunca me había pasado por la imaginación ser artista de cine—me dice Gail—y no lo sería seguramente si no hubiera dado la casualidad de que cierto día dos muchachos que iban a pie por una carretera, encontraron una buena alma que estuvo su automóvil y les trajo complacido hasta Hollywood. El alma buena era William Meiklejohn, ejecutivo de la Paramount, y los chicos eran dos condiscípulos míos en la escuela de Santa Mónica. ¡Y por ahí me llegó la suerte!

No está muy claro todo esto para mí y Gail no parece muy dispuesta a decirme más.

Por fortuna viene en mi ayuda Eddy Schellhorn, paño de lágrimas de los periodistas en la Paramount. Y como Schellhorn es más parlanchín que Gail Russell, deshace el enredo, poniéndome en autos de lo que me interesa.

La conversación entre Meiklejohn y los dos inesperados pasajeros de su auto—según me informa Schellhorn—se encauzó por los derroteros del cine. Los dos hablaron con entusiasmo de una condiscípula bellísima, que según ellos debía ser estrella. Y Meiklejohn no echó en saco roto la confidencia y apenas llegó a la Paramount despachó a un "sabueso" a la escuela de



Gail Russell, de la Paramount, la colegiala que se convirtió en estrella por casualidad.

la cercana ciudad de Santa Mónica.

Allí se hallaba Gail Russell, en la clase de dibujo por cierto, tan enfrascada en sus "creyones," que no paró mientes en el "sabueso" que atisbaba desde la puerta. Meiklejohn supo así, a los diez minutos, que sus compañeros de viaje se habían quedado cortos en el elogio. Y Gail Russell, antes de salir de la clase ya tenía un telefonema de la Paramount, rogándole que pasara en seguida por el estudio.

Sin poder explicarse para qué se la solicitaba, Gail fué a la Paramount al siguiente día. Todo estaba ya dispuesto para las pruebas fotogénicas. Antes de una semana tenía firmado un contrato. Y se encontró convertida en artista de cine sin saber cómo.

Las ambiciones de Gail eran muy distintas, por cierto.

—Adoro el dibujo y la pintura—me dice—y estaba decidida a hacer de mis aficiones mi profesión. Pero la suerte quiso otra cosa.

La suerte, compañera inseparable de Gail, la llevó a debutar en la película de Ginger Rogers, que había sido su ídolo siempre.

—Toda mi ilusión consistía—dice Gail—en poder ver algún día a Ginger Rogers en persona. Lo logré un día de Navidad en las carreras del hipódromo de Santa Anita. Y cuando cinco años después pude hablar con Ginger Rogers en el "set" de "La que no Supo Amar," le describí minuciosamente el vestido y el sombrero que llevaba en aquella tarde, sin olvidar un

solo detalle. ¡Tal fué la impresión que me había causado!

Cuando la Paramount adjudicó a Gail el papel de "Stella Meredith" en "El Mandato del Otro Mundo," y trabajó con Cornelia Otis Skinner, no podía figurarse tampoco que estaba en víspera de representar a la propia Cornelia en la película basada en la novela que escribió ésta en colaboración con Emily Kimbrough, "Escapada de Amor."

—La suerte, como de costumbre, vino en mi ayuda—explica Gail.—Yo era muy amiga de Diana Lynn y ésta, que quería hacer el papel de Emily en la película, estaba estudiándolo con afán y me rogó que se lo repasara. Estábamos las dos compenetradas por completo con las protagonistas. Y cuando llegó la hora de filmarse la película, fué fácil que nos eligieran para los papeles.

Después ha filmado Gail otras varias películas, entre ellas una de Alan Ladd, "Deuda Saldada," en la que tiene el importante papel de la protagonista, una linda maestra de escuela.

—Esta película era muy importante para mí—recuerda la estrella—por que en ella tenía mis primeras escenas de amor con Alan Ladd, considerado en el cine como uno de los más fogosos amantes de la pantalla. El pensar que Ladd iba a besarme me quitó el sueño durante muchas noches, creyendo que a su lado yo iba a hacer el ridículo. Rogué al estudio que me permitiera ver algunas escenas famosas de amor para orientarme. Pasé un día seis horas enteras en un cuarto de proyección estudiando la técnica de Greta Garbo, practicada con John Gilbert; de Agnes Ayres, con el incomparable Valentino; de Clara Bow, de Jean Harlow, de Norma Shearer y de otras muchas artistas...

Las mejillas de Gail Russell se colorean de rubor al confesar esto, y sigue diciéndome:

—Dos días después llegó el momento de filmar la escena ardiente de la película. Alan Ladd me tomó en sus brazos y acercó sus labios a los míos. Yo murmuré temblando las palabras tradicionales: "I love you." Y él me besó apasionadamente una vez... y otra... y otra...

—¿Y...?

—Y le aseguro a usted—dice apresuradamente Gail Russell, como para acabar pronto—que aprendí mucho más en los segundos de lección práctica que me dió Alan, que en las seis horas pasadas en el cuarto de proyección.

Al llegar aquí la entrevista, Gail Russell ha perdido por completo su reserva y su timidez y es la criatura alegre y radiante que sólo conocen sus íntimos. Alegre y radiante dentro de los límites del más absoluto recato. Porque Gail Russell más que la artista de cine es la hija de familia modesta y juiciosa, que vive sin ostentación en un pequeño departamento de Beverly Hills, que va al cine casi todas las noches, que no bebe, no fuma, no se acuesta tarde jamás y no cree que es bella.

Para la cronista, Gail Russell es sinónimo de encanto y de perfección.



La entrada del Teatro Warner, en Broadway, el 6 de agosto de 1926 —la noche en que se estrenó el sistema de reproducción de sonidos "Vitaphone" y se comercializó definitivamente el cine hablado y sonoro.

Veinte Años de CINE HABLADO

Por Félix Soloni



1926.—John Barrymore y Mary Astor en "Don Juan", la primera película con acompañamiento musical y en la que se dieron 191 besos. Al contrario de lo que muchos creen, en esta obra no se hablaba una sola palabra.

SI hemos de hablar del vigésimo aniversario de la película sonora práctica, hablemos también de su cincuentenario. Porque la película sonora, la película hablada, nació, puede decirse así, junto con el cine. Georges Méliès, aquel prestidigitador, fotógrafo, actor, tramoyista, escenógrafo y padre de la mayoría de los trucos cinematográficos y de los principios de la técnica que aún hoy con tecnicolor, sonido, tercera dimensión y hasta perfumes se conservan, hizo la primera película sonora a fines de 1896, sincronizando uno de los primitivos discos de fonógrafo cilíndricos con una película del cantante Paulus. En 1900 León Gaumont daba una película hablada cada semana en sus teatros, habiendo logrado una combinación de fonógrafo y cine; y en 1902 lanzó al mercado el Chronophone, abuelo directo del Vitaphone y bisabuelo del Movietone. Varios dúos de la ópera Carmen se lanzaron al mercado (película y disco 120 francos)...

Luego debido a la exigua cantidad de energía sonora disponible para la repro-

ducción, esos elementos básicos de registrar el sonido de discos sincronizados y en la misma película, conocidos de los físicos de Europa y América mucho antes de 1900, fueron un conocimiento que no tuvo uso práctico. Y en la prehistoria del cine que todos conocemos—Max Linder, Perla White—recordamos el anuncio de las "Películas Parlantes," cuyo sonido hacían tras la pantalla verdaderos genios de la improvisación, y también la maravillosa adaptación, al "ambiente" de la película, de la música de la orquesta, o del pianista único... Erno Rapée que llegó a ser director del Radio City Music Hall, en aquella época se especializó en tal forma que llegó a publicar un índice clasificado de la mejor música del mundo, con la indicación de qué compases de cada obra mejor sincronizaban con las escenas de tristeza, de amor, de alegría o la inevitable carrera de caballos de los noticieros... Borodkin tiene una obra publicada sólo para sus amigos, con otro índice, verdadera maravilla de conocimiento y gusto. Esas obras casi desaparecidas que dieron ambiente musical



1927.—Mae McEvoy y Al Jolson en "El Cantante de Jazz", película en que Jolson dijo una frase al empezar a cantar.



1928.—Cullen Landis y Helene Costello en una escena de "Las Luces de Nueva York". Esta fué la primera película completamente hablada que produjeron los Hermanos Warner, y no tuvo gran aceptación.

durante veinticinco años al cine silencioso, resultaron, con el advenimiento de la radio, un verdadero tesoro y una mina inagotable para los adaptadores de fondos sonoros y efectos musicales a las dramatizaciones...

Pero no fué hasta la década de la primera postguerra mundial que, al perfeccionarse el tubo amplificador al vacío, hizo posible la grabación sonora y la reproducción en una base puramente comercial. A principios de 1926 los laboratorios de la Bell Telephone Company perfeccionaron el proceso de sincronización llamado Vitaphone, en el cual se reproducía el sonido utilizando el disco adaptado mecánicamente al proyector de cine para asegurarle precisión, con una amplificación eléctrica de audio.

Los laboratorios Bell trataron de interesar a los magnates del cine de la época, pero éstos, que habían controlado la industria no sólo en la producción, sino también en la exhibición, no prestaron mucha atención. Durante una prueba en Hollywood, fué un productor, en aquella época de secundaria importancia, Sam Warner—ex-vendedor de bicicletas con sus otros tres hermanos, que en 1903 había abandonado el negocio del pedal y del manubrio para abrir un cine en Newcastle, Pennsylvania—el que se interesó por el invento e hizo una oferta a la Compañía Telefónica, que, cansada ya de luchar con la falta de interés de los magnates, aceptó. Los hermanos Warner hasta 1921 o 1922 habían tenido éxito como productores de películas. Pero al comenzar la competencia de construcción y arrendamiento de teatros para exhibir las producciones, los que independientemente trabajaban vieron cómo no encontraban lugar dónde exhibir sus películas.

Gilbert Seldes en su historia del cine apunta unos detalles curiosísimos sobre esa época... Dice que "a no ser por el famoso perro "Rintintín," por John Barrymore, y por la obra del embajador norteamericano, "Mis Cuatro Años en Alemania," los hermanos Warner no hubieran podido capear los malos tiempos y llegar al momento en que el advenimiento del cine sonoro les salvó..." Rintintín y John Barrymore fueron poco antes de que se estrenase "Don Juan"—la primera película sonora—los que

con sus éxitos de taquilla permitieron ir pasando a la Warner... Luego de "Don Juan," película en la que se dieron 191 besos, vino "El Cantante de Jazz" con Al Johnson, en la cual éste cantaba y sólo decía unas palabras... y después el triunfo rotundo de la nueva modalidad que había de estremecer en todos aspectos al llamado séptimo arte...

Mientras los periódicos y revistas continuaban analizando el nuevo descubrimiento condenándolo, y los empresarios no se mostraban muy dispuestos a instalar los nuevos equipos, y Chaplin pregonaba que "el cine hablado está echando a perder el arte más antiguo del mundo, el de la pantomima," Sam Warner, el hombre que valientemente aunó todos los hilos dispersos y consolidó en éxito financiero un pasatiempo científico teórico, agotado por la lucha y desencantado, murió en medio de la batalla...

Pero se puede tener una idea de la vasta expansión que produjo en la industria del cine la introducción del sonido primero y del diálogo después, observando el crecimiento meteórico de la Empresa Warner, a partir de la fecha del estreno de "Don Juan," el 6 de agosto de 1926 en el Teatro Warner de Nueva York... En el año de su constitución, en 1923, la Warner tenía un capital de cuatro millones... En agosto de 1930, el segundo año de películas habladas como espectáculo público regular, el capital de la Warner era de \$230,000,000... El valor líquido de la empresa en 1924 era de \$846,000... En 1930 rozaba los cien millones de dólares... Hoy, es muchísimo mayor...

Pero mucho más espectacular que la expansión financiera fué la rapidez con que el cine encontró su voz y de un arte mímico exclusivamente, se convirtió en totalmente hablado y sonoro. El automóvil, cuyo cincuentenario también se celebra en estos días, necesitó más de diez años para substituir al coche y al caballo, y eso sólo en un setenta por ciento. Pero las pelí-



1931.—James Cagney le aplasta una toronja en la cara a Mae Clark—cosa nunca vista hasta entonces—y se hace célebre en el momento culminante de la película "El Enemigo Público".



1932.—Richard Barthelmess, hoy retirado de la Pantalla, y Bette Davis, que entonces no era nadie, en una película titulada en inglés "Cabin in the Cotton".

culas silenciosas que se exhibían en más de 20,000 teatros a un público semanal de cerca de cien millones de personas, dieron el salto del silencio a la plena voz en poco más de dos años...

El diálogo fué un fantasma para la mayoría de los actores. Paul Panzer, de la Warner, que comenzó a trabajar en 1904 y aún actúa ante las cámaras, recuerda una anécdota de Maurice Costello, que en la era del cine mudo se buscó un dolor de



1936.—Bette Davis, Joe Sawyer, Dick Foran y el malogrado Leslie Howard en una escena de "El Bosque Petrificado", de la Warner. Esta es la película que encumbró a Humphrey Bogart, que se ve al fondo.



El director Michael Curtiz dirigiendo a George O'Brien y Dolores Costello en una escena muda de "El Arca de Noé", también de Warner. Fíjense ustedes en la bocina que se usaba entonces.

cabeza por un "diálogo." Costello trabajó en la película de la Vitaphone, "La Historia de dos Ciudades." Y para indicar que hablaba, ante la cámara inventaba un parlamento que frecuentemente estaba matizado con gruesas palabras capaces de ruborizar a un marinero... Y al exhibirse la película, se recibió una indignada protesta ¡de la Sociedad de Sordo-Mudos! ¡Ellos, por el movimiento de los labios, habían comprendido, y protestaban de aquel lenguaje procaz—convirtiéndose en los primeros censores de diálogos, veinte años antes de que el cine encontrase su voz!

El cambio radical que sufrió el cine a partir del estreno de "Don Juan," no fué simplemente el problema de equipar los teatros con aparatos de sonido; la verdad es que los equipos sonoros ni siquiera se construían cuando hizo su debut la película hablada... Por eso, además de organizar la parte mecánica y de producción, hubo casi que improvisar una nueva técnica, hubo que preparar nuevos escritores, directores y artistas, y sobre todo vencer la barrera de los descreídos, de los indiferentes y de los esclavos del prejuicio... Miles de nuevos teatros hubo que levantar para substituir a los que por razones acústicas u otros motivos no se adaptaban a la nueva técnica...

Todo esto requería millones de dólares y ni los banqueros de Wall Street—recuérdese que la infancia del cine sonoro es de 1926 a 1930, el trágico lustro del "crack" bancario y el pánico de la Bolsa—ni el público amigo de hacer inversiones nunca se habían mostrado muy liberales respecto al cine como industria... Pero cuando el cine comenzó a hablar, Wall Street y el público prestaron atención... Surgieron los fondos necesarios en forma de préstamos y emisiones públicas de bonos y acciones... Al año siguiente de "Don Juan," vino "El Cantante de Jazz" y William Fox lanzó su Movietone... Al tercer año la Warner lanzó la primera película toda hablada, "Las Luces de Nueva York"... A fines de 1929, la misma compañía se había hecho cargo de la First National y se codeaban con Fox y con Zukor de la Paramount... Los Warner, excluidos pocos años antes de las grandes salas, hicieron inútiles a esos mismos gran-

des cines, al menos que se proveyesen de los equipos que la iniciativa, la audacia y el valor de los cuatro hermanos les forzaban a instalar.

Y en esta conmemoración de los veinte años del cine hablado práctico, que por razones de idioma determinó además la posibilidad del cine español, argentino y mejicano, evoquemos aquella función del 6 de agosto de 1926.

En contra de los que muchos creen, la mayoría de los experimentos con el Vitaphone y grabación de los primeros programas de cine para el Vitaphone, se hizo en Nueva York y no en Hollywood. El estudio que poseía y ocupaba en Brooklyn la Warner fué en realidad la cuna de las películas habladas. Los estudios de la Costa Occidental, en Hollywood, también hicieron experimentos; pero el máximum de progreso, antes de 1926, se realizó en el estudio de Brooklyn. Esto, junto con el hecho de que la Orquesta Filarmónica de Nueva York y los artistas expertos en diálogo estaban en el Este, hizo que la Warner preparase, aquí en Nueva York, su primer programa sonoro.

El programa de la primera exhibición con Vitaphone presenta a la Orquesta Filarmónica de Nueva York, que tocó la Obertura de "Tanhauser" captada en un "corto" y grabó además el fondo musical de "Don Juan," y a seis artistas de cartel.

Will Hays, Czar de la industria cinematográfica, dijo unas palabras las primeras que se oyeron con la nueva modalidad. La soprano Marion Talley cantó; Roy Smack presentó sus "Pasatiempos"; Anna Case cantó "La Fiesta" acompañada por los Cansinos—padres de la hoy famosa Rita Hayworth—y el coro de la Opera Metropolitana, Mischa Elman ejecutó "Humoresque" en el violín, acompañado al piano por Josef Bonine. Y en el asunto corto final antes de la exhibición de "Don Juan," aparecía Giovanni Martinelli cantando "Vesti La Giubba" de "Pagliacci," acompañado por la Filarmónica de Nueva York...

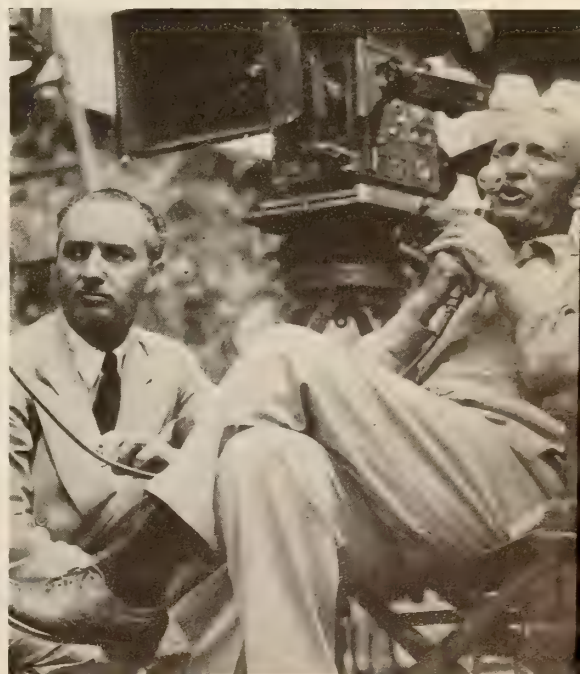
1946.—El mismo director Michael Curtiz, de la Warner, en la actualidad, dirigiendo una escena de "Noche y Día" por medio de un micrófono portátil.

La demostración del Vitaphone que precedió a la exhibición de la película de John Barrymore fué tan extensa, y tan sorprendente a juzgar por los comentarios de la prensa de Nueva York al otro día, que se arregló un intermedio de diez minutos para que el público pudiera prepararse para el gran acontecimiento... el "Don Juan" de Barrymore... "El actor más grande del mundo y el más grande de los amantes de todas las edades," como le calificó el departamento de publicidad, en el programa... El 6 de octubre de 1927 se estrenó "El Cantante de Jazz," que hizo estrella de cine a Al Johnson, produjo dos millones de dólares a los Hermanos Warner, e... hizo historia. Pauline Frederic y Richard Tucker dieron "Juzgada" en 1928 a la Warner... Y luego con el éxito de "Broadway Melody," de la Metro, en 1929, se inició el ciclo de las películas musicales con ambiente de escenario y bastidores...

Ya había arraigado el cine con voz.

En este aniversario no olvidemos a los Tres Grandes desaparecidos que tanto influyeron en la realización del milagro: Sam Warner, la visión, el espíritu de empresa, el dinero valiente...; John Barrymore... el Perfil... y... en la persona de Erno Rapée, todos los héroes anónimos del piano del teatro de barrio que durante un cuarto de siglo pusieron la nota musical en el cine silente en una sincronización de gusto artístico, recursos y sensibilidad...

Y en el recuerdo... "El Vals de los Patinadores"... "Veneciana"... "Cuando el Amor Muere"... y la marcha de "El Capitán" de Sousa con sus marciales compases sincronizados con el beso del fin de la película y el desfile de fin de función...



NO SE PUEDE

CADA uno de nosotros contribuimos al cabo del año con una cantidad indeterminada de dinero al sostenimiento del cine. La película es nuestra amante común. Ahora bien, si alguna vez se nos ocurre ir a ver a nuestra amante que sabemos tiene su domicilio en Hollywood, una fuerza armada nos lo impedirá.

Tenemos que seguir amándola platónicamente. Ya no un beso, ni siquiera nos permitirá que apreciemos de cerca sus encantos. Tal injusticia demanda, por lo menos, una huelga de cineastas.

Lo más difícil para un simple aficionado al cine es poder entrar en un estudio de Hollywood a ver cómo se hace una película. En esto el mundo cinematográfico norteamericano se parece a los padres benedictinos, que jamás permiten el acceso a sus talleres para ver cómo se elabora el sabroso licor.

Juan Domínguez y Pedro Ramírez, para citar dos nombres de incondicionales del cine, suelen acudir a salas de espectáculos de esta índole cuando menos dos veces por semana. Al cabo del año han visto más de un centenar de películas, han dejado en la taquilla buena cantidad de plata y, habiéndose estropeado la vista en el cultivo de su afición, han tenido que montar unos espejuelos sobre sus narices.

Hollywood debiera estar profundamente agradecido a Domínguez y a Ramírez. Son a modo del "soldado desconocido" del cine. Su labor, realizada con gusto, ha sido verdaderamente heroica. De las ciento y pico de películas que han visto desfilar por la pantalla, probablemente el pico es lo único que merecía la pena de verse; porque a pesar del monumental esfuerzo de Hollywood y del caudal de dinero que se vierte en la producción de cintas, son escasas las que poseen verdadero mérito.

Hollywood debiera recibir a estos héroes anónimos del cine con todo entusiasmo. Gracias al esfuerzo de los Ramírez y Domínguez, que también pueden ser Smiths o Brands o Figolinis, Lana Turner entra en el "Brown Derby" con un lujosísimo abrigo de pieles, Adolfo Menjou puede pagar quinientos dólares por un traje y Ray Milland adquirir una propiedad valorada en 50.000 dólares.

Mientras los cineastas se van quedando sin dinero y sin vista, millares de seres en Hollywood, desde directores y productores hasta barrenderos de los estudios, se van quedando con más dinero y no pierden la vista. Creo que si existe justicia en la tierra, los cineastas merecen su homenaje. Vamos a ver cómo se les otorga.

Un día Ramírez y Domínguez, llevados de su pasión y su heroísmo por el cine, emprenden un viaje y se presentan en Los Angeles dispuestos a ver filmar a su estrella o astro favorito. Bien mezquina recompensa es después de tantos años de pasarse horas y horas en salas semioscuras oyendo hablar inglés desde la pantalla en todos los acentos imaginables.

Toman un taxi y se apean a la puerta de uno de los grandes estudios de Hollywood. Se topan con un policía uniformado,

sentado detrás de un pupitre, en un escritorio que ostenta en su parte superior un letrero que dice "Information."

Por poco inglés que hayan aprendido, deducen del letrero que allí es donde pueden suministrarles información. Cortésmente Domínguez y Ramírez exponen:

—Llevamos doce años admirando a Claudette Colbert. Desearíamos verla filmar alguna película y darle la enhorabuena.

La esposa de Ramírez que va con ellos, añade:

—Y de paso preguntarle, si no le ofende, cómo diablos hace para no engordar jamás ni envejecer nunca.

El guardia del pupitre los mira iracundo. Demanda saber quiénes son.

—Somos cineastas. Hemos visto todas las películas que esta empresa ha filmado, conocemos por su nombre de pila a todos los artistas principales, sabemos...

El guardia les interrumpe. Les dice de un modo seco, inflexible, que está prohibido pasar a los estudios, que las estrellas no reciben.

—Es que hemos venido de muy lejos sólo para verlos. Nos ha costado mucho dinero el viaje. No podemos irnos sin ver a nuestros ídolos. ¿Dónde viven? Pasaremos por sus casas. Estamos seguros que querrán conocer a quienes los venimos admirando des-

de hace tantos años.

El impertérrito guardia, con su pistola al cinto, suelta una carcajada estentórea, como si quisiera imitar a Boris Karloff en una película de terror.

—Están ustedes locos—replica después que ha acabado de reírse—con semejante pretensión. Nos está rigurosamente prohibido dejar pasar a los estudios y aún más el proporcionar las direcciones de los domicilios de nuestros artistas. Vuélvanse al lugar de donde han venido y no pierdan más el tiempo. Y hagan el favor de apartarse, que interrumpen ustedes que otras personas en busca de información se acercan al escritorio.

Nunca lo hubieran creído. Ramírez tiene el aspecto de un can al que hubiesen arrojado de una casa. Domínguez se siente tan humillado, tan minúsculo, que quisiera ser una simple cucaracha para salir desapercibido del vestíbulo de las oficinas del estudio donde varias personas esperan para despachar sus asuntos. La que deseaba saber por qué no engordaba la Colbert, no dice nada; pero por su mohín vengativo se puede apreciar que, influenciada por morbosas películas que ha visto, está pensando en el filtro envenenado que le gustaría emplear no sólo en la estrella de su adoración sino en todos los altos empleados de



Los presuntos lances en que se mete un señor que quiere entrar... en los talleres de la Metro. Son presuntos porque los protagoniza Skelton, pero son verdad en cualquier otro caso. Lo primero es hacerse el disimulado...

PASAR!

Por Aurelio Pego



Lo segundo es pretender que es uno empleado de la casa. En menos de un minuto se descubre el pastel y se reciben dos o tres empujones elocuentísimos.

la compañía cinematográfica.

¿Qué hacer? Ya es cuestión de honor personal no salir de Hollywood sin entrar en un estudio y ver filmar una película. Les va en ello su dignidad de cineastas. Deciden intentar la entrada por la puerta amplia, enrejada, del estudio, por donde entran las estrellas, los albañiles, los extras, los directores y los perros que trabajan en las películas.

Allí no es un guardia, son dos los que detienen el intento de Ramírez y Domínguez. ¿Tienen pase? Explican que en las oficinas no han querido dárselo. Vuelven a explicar, como garantía de su integridad, que van al cine dos veces por semana, que han visto a razón de unas ciento veinte películas norteamericanas por año, que han perdido en parte la vista, que...

Uno de los guardias les da un empujón. Si no se van en seguida, los meterán en chirona.

Los tres, Domínguez, Ramírez y la señora, se alejan con esa tristeza que acompaña a Charlie Chaplin en el último tramo de sus películas. Para no perder del todo el tiempo, en el boulevard Hollywood entran en una tienda de postales y compran unas vistas de los estudios. Por fortuna, distraídos con las postales, atraviesan la calle con el semáforo del tránsito en rojo, viene un automóvil raudo, los atropella y ya no tienen que volver al lugar de donde vinieron, quedando, con el sacrificio de sus vidas, a salvo su honor.

Sí, amigos. Fuera de las cárceles de los Estados Unidos, yo no he visto en parte alguna más guardias armados que en los estudios cinematográficos. De ahí que estrellas y personal de los estudios dan la impresión de encarcelados.

Yo he penetrado en los estudios, por supuesto, pero no como cineasta. Así no hubiera entrado jamás. Ser aficionado al cine



Resistirse o buscar otra treta es ponerse directamente en manos de la gente de uniforme y de mal humor. Surge un empujón con prólogo y hasta con epílogo—de improperios y puntapiés.

en Hollywood es delito suficiente para que lo arrojen a uno de todos los estudios. Tuve que presentar carnets periodísticos, cartas de recomendación, credenciales, en fin que se me exigieron más requisitos que si deseara ver a un recluso del penal de Alcatraz.

Cada estudio cinematográfico de Hollywood es una fortaleza. Tiene un centenar o dos de policías armados, dispuestos a defender... Francamente no sé que es lo que van a defender, pero alguna misión defensiva tendrán que desempeñar.

—¿Tienen ustedes tanques y bombarderos?—le pregunté a uno de los guardianes de uno de los estudios.

—No, pero tenemos gases lacrimógenos.

—¿Para hacer llorar a las estrellas en las escenas sentimentales?

—¡Qué disparate! Para los grupos que quisieran entrar por la fuerza en el estudio.

—¿Para los cineastas?

—Llámeles como quiera. Aquí no pasa nadie que no tenga derecho a pasar. Aquí no pasa nadie que no trabaje en los estudios o sea, como usted, un visitante oficial.

—¿No cree usted que tienen cierto derecho a ser visitantes los asiduos concurrentes al cine?

—Esos—contestó el guardia despreciativamente soltando un salivazo—esos menos que nadie. Esos son los verdaderamente peligrosos. Esos son nuestros enemigos. Atropellarían a las estrellas, se llevarían como recuerdo pedazos de escenarios, Dios sabe qué revolución armarían. Aquí tenemos que defendernos de los que van demasiado al cine. ¡Infelices!

La verdad es que es bastante difícil entender a Hollywood. Uno ignora, en definitiva, quiénes son los cuerdos y quiénes están locos de remate.



Lo mejor es renunciar a la visita y recuperar las fuerzas, pero no las intenciones—con un refresco. En donde venden refrescos entra cualquiera. Donde filman películas, la bienvenida es una palabra desconocida.

LOS SEÑORES HAN SALIDO

Por Eduardo Zamacois

LA acción en un apartamento de la Park Avenue. Hora, las cinco de la tarde.

Gonzalez.—Por lo que veo, estás completamente decidida a ir a esa reunión?...

Edna.—No tengo otro remedio; me han invitado. Además, la vida de sociedad me encanta.

Gonzalez.—¿Llamas a las reuniones de esa gente "vida de sociedad"?

Edna.—¿Por qué no vienes conmigo, ogro?...

Gonzalez.—¿Yo? ... ¿A qué? ... A verte bailar con unos y otros, beber "cockteles" y fumar cigarrillos entornando los ojos y con la cabeza así... echada hacia atrás, como si estuvieras haciendo gárgaras? ¡No, gracias!... ¡No me gusta hacer el ridículo!...

Edna.—Naciste latino y... ¡claro!... En cuestiones de amor un latino y una americana no pueden estar nunca de acuerdo.

Gonzalez.—Ahora sí que has dicho una gran verdad.

Edna.—¡Eres idiota!...

Gonzalez.—Seré idiota, aunque no tanto como tú crees.

Edna.—Hablas así porque estás celoso. Y la culpa de que los hombres se acerquen a mí es tuya. Como siempre me ven sola, piensan: "Con esta no hay peligro"...

Gonzalez.—(Entre dientes) Coqueta... más que coqueta... (Se restriega las manos, una contra otra, como si quisiera despedazar algo.)

Edna.—(Afectuosamente) ¿No comprendes, bobalicón, que si a mí me gustase "flirtear" con esos boquirrubios que mari-

posean a mi alrededor, yo no te pediría que me acompañases?

Gonzalez.—Tú me dices eso porque sabes que no he de hacerlo.

Edna.—(Hace un gesto de aburrimiento y se queda mirando el espacio).

Gonzalez.—Y lo peor viene después, a la salida de la reunión, cuando esos mequetrefes te invitan a subir a su automóvil. Uno se sienta a tu derecha, el otro a tu izquierda... y como váis muy juntos y en las vueltas que da el auto la fuerza centrífuga obliga a los viajeros a estrecharse, pues, naturalmente...

Edna.—(Interrumpiendo con enojo fingido) ¡Acaba de ofenderme!... ¿Qué pasa en las vueltas con la fuerza centrífuga?

Gonzalez.—Que nunca faltará quien se atreva a oprimirte un brazo... o... ¡No me hagas hablar!... (Furioso) ¡Acuérdate de lo que yo hacía cuando éramos novios!... (Tras un silencio y cambiando de tono.) ¡En fin!... Tal vez, a última hora, me resignes a acompañarte.

Una sirvienta (desde la puerta).—Señora... el pedicuro.

Edna.—Por fin!

El pedicuro (que tiene cara de ladrón).—Llego un poco retrasado; la señora pensará que ya no iba a venir...

Edna.—Nunca le he esperado a usted con más impaciencia. Tiene usted que esmerarse. Esta noche voy a un baile y los zapatos que llevo son nuevos y me oprimen horriblemente.

Pedicuro.—La señora usa el calzado demasiado estrecho. ¡Por supuesto!... Todas mis clientes, jóvenes, hacen igual...

Gonzalez.—(Al pedicuro, en voz baja y aprovechando un momento en que Edna se

ha vuelto de espaldas).—Tenga diez dólares y haga que mi mujer no pueda ir al baile.

Pedicuro.—(En el mismo tono) Comprendido.

Gonzalez.—(Alto) Cuando termine de servir a la señora, me arreglará usted un "ojo de gallo" que está haciéndome ver las estrellas...

Pedicuro.—Estoy a sus órdenes.

Edna.—(A su marido) ¿Quieres molestarme en traerme las zapatillas?...

Gonzalez.—Con mucho gusto.

Edna.—Están en la alcoba.

(Vase Gonzalez)

Edna.—(Al pedicuro y con voz casi imperceptible) Tome estos diez dólares y haga lo necesario para que mi marido no pueda salir a la calle esta noche...

Pedicuro.—(Con cara de ladrón) De acuerdo.

Abre el estuche donde guarda los enseres de su oficio, se arrodilla y empieza a operar.

Edna.—(Dando un grito) ¡Animal!...

Pedicuro.—(Con cara de ladrón) Si la señora me insulta, le confesaré a su esposo lo que la señora me ha dicho.

Edna.—Calle... Perdone usted... fué sin querer... (Solloza).

Gonzalez.—(Con las zapatillas en la mano) ¿Son éstas?

Edna.—Sí, esas... (Enseñándole el meñique tinto en sangre, de su pie derecho) ¿Ves qué desgraciada soy?...

Gonzalez.—¿Qué ha sucedido?

Edna.—Que el Maestro, en un momento de distracción, me ha cortado. ¡Dios mío!... ¿Quién se calza estando así?... ¡Ya no puedo ir al baile!... ¡Hi... hi... hi...! (Llora amargamente).

Gonzalez.—(Al pedicuro) Como es tan nerviosa haría algún movimiento y... ¡claro!...

Pedicuro.—(Melancólicamente) No pude evitarlo.

Gonzalez.—(Descalzándose) Espero que conmigo será usted más afortunado.

Pedicuro.—También yo lo espero... (Empuña el bisturí y le da un tajo. La sangre corre).

Gonzalez.—¡Bestia!...

Pedicuro.—(Entre dientes) No me obligue usted a hablar...

Gonzalez.—(Lleno de indulgencia) ¡Nada, hombre; no ha sido nada!...

Pedicuro.—Lo siento, usted perdone.

Gonzalez.—Mi señora le ha puesto a usted nervioso. ¡Es natural!... Otro día acabará usted de arreglarme.

El pedicuro, muy grave, recoge sus herramientas, saluda y se marcha sin volver la cabeza. Edna se levanta cojeando y va a mirarse en un espejo. Con el llanto, el "rimmel" le ha tiznado toda la cara. Gonzalez, entretanto, procura atajarse la hemorragia con su pañuelo. Luego, dando brinquetes sobre un pie, y agarrándose al respaldo de los muebles para no caer, se dirige a un ángulo de la habitación y oprime un timbre. Pausa.

Sirvienta.—¿Mandan algo los señores?

Gonzalez.—Sí, oye... Si alguien viniese a visitarnos, dile que "los señores han salido"...



Basta unas gotas de Gets-It, el callicida líquido, para poner fin a los tormentos de su callo. Después de dos o tres aplicaciones se desprenderá el callo fácilmente en pocos días. El callicida de fama mundial

GETS-IT

JOAN CRAWFORD Premiada con el trofeo "Oscar" 1945 por su actuación en la película "EL SUPPLICIO DE UNA MADRE", ("MILDRED PIERCE") de Warner Bros.

Magia Sonora...

La espectacular representación de Joan Crawford en "El Supplicio de una Madre" ("Mildred Pierce") el exitazo de la Warner Bros. ... con grabación de sonido RCA.

Fué la magia de la electrónica—el Equipo Sonoro RCA—lo que contribuyó a la grabación fidelísima de la voz de Joan Crawford, cuya naturalidad y realismo la hizo merecedora del trofeo "Oscar."

La Warner Bros., para obtener más realismo, excelente dramatización y mayor emoción en sus películas habladas, usa un Equipo Sonoro semejante al que ilustramos aquí—construido por la RCA, la compañía de más experiencia en la grabación y reproducción de sonido en el mundo entero. Otros de los principales estudios del mundo usan también el Equipo Sonoro RCA.

Esa misma pericia e ingeniería de la RCA que dan a la cinematografía su magia sonora, también han sido empleadas en producir el nuevo radio RCA Victor, de una reproducción tonal jamás igualada.

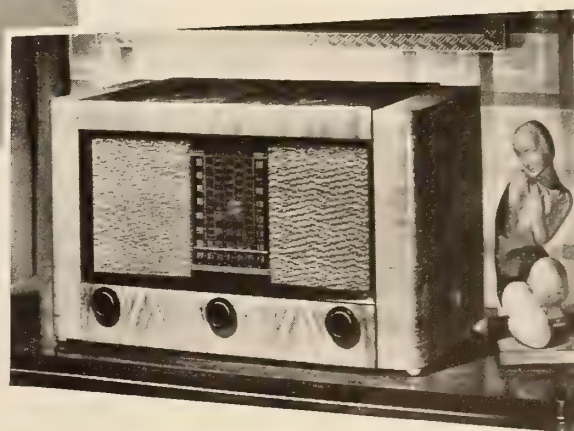
Con el nuevo radio RCA Victor escuchará Ud. programas radiales en su propio hogar con tal claridad de tono, tan vívidos y reales, tan entretenidos que Ud. dirá como tantos otros: "Esto también es magia" ...

Escuche los nuevos radios RCA Victor. Vea los bellísimos diseños que exhiben los distribuidores RCA Victor.



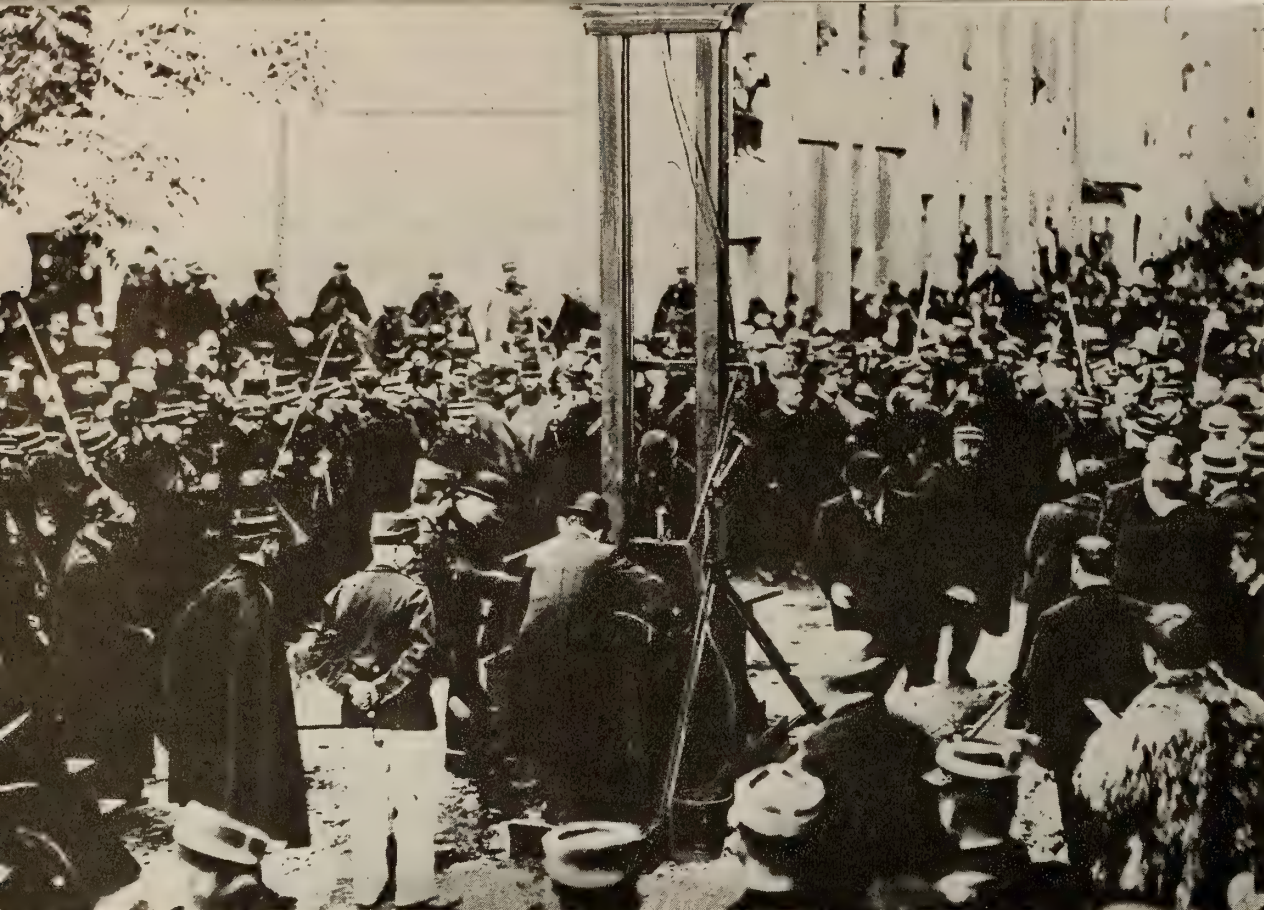
RCA VICTOR Q-36

Uno de los más destacados radios de sonido mágico. Elegante modelo de mesa con bellísimo mueble de nogal "Velvetone". 11 tubos. 7 bandas, inclusive ensanche de banda. 2 parlantes de 8". Conexión para tocadiscos.



RCA VICTOR

RADIO CORPORATION OF AMERICA
RCA INTERNATIONAL DIVISION, 745 Fifth Ave., New York, N. Y., U. S. A.



Una de las raras veces en que se ha fotografiado "La Guillotina" en París momentos después de cumplir su siniestra misión. Los hombres de sombrero hongo, vestidos de negro, son el verdugo y sus ayudantes.

Cómo Conoci a "La Viuda"

Por Alejandro Sux

TODO el que haya leído obras de Víctor Hugo, Alejandro Dumas y de los folletinistas franceses del siglo pasado, saben que a la guillotina se la llama "La Viuda" en el lenguaje de la canalla delincuente. Este aparato se dice que fué inventado por el Dr. José Ignacio Guillotin durante la Revolución Francesa; este médico, profesor de anatomía en la Universidad de París, murió guillotinado en 1814, por razones políticas, como la mayoría de sus miles de víctimas. Históricamente, la Guillotina no fué inventada por el Dr. Guillotin; este buen hombre propuso la decapitación de los criminales condenados a muerte, arguyendo motivos humanitarios, y aconsejó el uso de una máquina empleada en Italia; el Dr. Louis la perfeccionó, y la Asamblea Revolucionaria la adoptó; por esto es que, al principio, el pueblo de París la llamó "La Louise." Oficialmente se la llama ahora "Los Maderos de la Justicia," y a quien la hace funcionar, "Ejecutor de Altas Obras." El verdugo cobraba, y seguirá cobrando su equivalente, 35,000 francos oro, que *debían abonársele en monedas contantes y sonantes*. De esa suma, bastante bonita por labor tan fea y breve, debe descontar quien la percibe los sueldos de sus dos ayudantes y los gastos de conservación del siniestro aparato.

En París acaba de ser guillotinado el Dr. Petiot, que asesinó friamente a dos o tres (no se está seguro de la cifra exacta) docenas de personas; el sádico ha sido víctima, no solamente de la Justicia, sino también de la Política; efectivamente, si la Constitución que fué rechazada en el último plebiscito francés, no lo hubiese sido, la guillotina no funcionara porque iba a ser suprimida como instrumento de tortura.

Con este motivo hemos pedido a nuestro colaborador y amigo Alejandro Sux, que nos contara sus impresiones sobre el verdugo Deibler, que él conoció, sobre la guillotina que él vió funcionar . . . y nada más. Tiene la pluma nuestro insigne colaborador.

La Guillotina es desarmable; las piezas que la componen están numeradas; ocho maderos de distintos tamaños, una gran visagra,—que permite levantar y bajar la *luneta* para asegurar la cabeza del condenado,—una báscula muy sensible destinada a sostener el cuerpo vivo y a hacerlo resbalar hasta el canasto, una vez privado de vida, puesto que el sostén, que es el cuello, ha sido seccionado; una pesadísima y afilada cuchilla triangular sostenida por un cable de acero que se desliza de alto a bajo entre dos paralelas engrasadas. Todo esto forma la guillotina.

Además de este aparato, el verdugo o "Monsieur de París," como también se le llama, necesita para cumplir con su horrible ministerio un *gran canasto de mimbre*, un *balde*, unos *cuantos kilos de serrín*, un *par de esposas* y otro *de grillos*, pues el condenado marcha al cadalso con las piernas trabadas y las manos unidas a la espalda; unas *tijeras* para descotar la camisa del reo y recortarle el cabello de la nuca si es necesario; un *carromato* tirado por *dos caballos* que la tradición exige *blancos*; un *furgón ferrocarrilero* para el transporte terrestre y una *gran caja cerrada* para el marítimo. El *cigarrillo* y el *vaso de ron* rituales que consumen los condenados minutos antes de la ejecución, los suministra gratuitamente la administración carcelaria, en cuyo presupuesto figura una partida especial al efecto.

De un golpe certero y seco, la cuchilla triangular troncha el cuello aprisionado en la *Luneta*; la cabeza cae en el *balde lleno de serrín*; el cuerpo rueda hasta el canasto de mimbre; los ayudantes derraman más serrín sobre la sangre, cubren al tronco decapitado junto con la cabeza cortada, encierran todo ello en el carromato, y el verdugo conduce los restos hasta el cementerio para enterrarlos en lugar especial,

preparado de antemano, sin señales exteriores: ni cruces, ni nombres...

El trabajo del verdugo consiste en apretar un resorte disimulado en uno de los maderos verticales; al hacerlo se desprende la cuchilla triangular y cae vertiginosamente entre las ranuras de la *Luneta* dentro de cuyo círculo está preso el cuello, produciendo una muerte instantánea.

Los ayudantes arman la guillotina, bien ajustada y a nivel; hacen el "tocado fúnebre" al reo, le empujan sobre la báscula, recogen los restos, los meten en el canasto, encierran a éste en el furgón, desmontan y limpian la máquina... ¡nada más! Estos ayudantes se reclutan entre jóvenes y honrados aprendices carniceros.

YO CONOCÍ A DEIBLER, que falleció hace poco tiempo; era el verdugo más correcto que haya existido jamás. Vivía en los alrededores de París, con su simpática familia; su esposa era hija de un famoso abogado de la ciudad de Béziers; con ella tuvo seis hijos, de los cuales el mayor habrá heredado el puesto. Los vecinos le estimaban mucho; recibía a los extraños vestido de luto con guantes negros; durante las ejecuciones él y sus ayudantes se presentaban vestidos de negro riguroso, tocados con sombreros hongos. *No existía ninguna fotografía de Deibler.*

Cuando le conocí era de aspecto insignificante: barbilla en punta, gris; ojos pardos, pequeños, serenos; ademanes y gestos

parcos y cortos... ¡un buen burgués endomingado!

YO ASISTÍ a la ejecución del famoso "apache" Julot. Fué así:

Ferdinand Sauzéde era un colega que redactaba el Boletín del Ministerio de la Marina de Francia. Una noche me telefonó: "¿Quiere asistir a una ejecución?" Yo titubeé cinco segundos... "¡Claro que sí!"... "Entonces: cita en la Closerie de Lilas, a las dos de la mañana; de allí iremos a pie hasta la Prisión de La Santé, en el Boulevard Aragón"...

Era una madrugada color ceniza; lloviznaba tenuemente; las aceras de asfalto parecían lustradas; las calles solitarias reflejaban las casas de siete pisos. El Boulevard Aragón daba escalofríos a lo largo de la interminable, rojiza, uniforme e imponente muralla de la prisión. Los faroles empezaban su agonía ante la luz matinal que se insinuaba.

"Apaches" con gorra hundida hasta las orejas; "gigolettes" desfachatadas e insolentes, con claveles rojos entre los dientes; algunos trasnochadores de frac y chistera del brazo de algunas trasnochadoras en traje de sarao... medio ébrios todos. Olía a perfume caro, a pieles caras, a humedad, a catarro, a crimen, a crápula...

Valla de soldados; la guillotina se levantaba junto al muro, sobre la acera; parecía enorme y altísima. Todos los ojos miraban el triángulo de acero que pendía

de lo alto y brillaba siniestramente.

Apareció Julot, pálido y ojoso; junto a él, un sacerdote, los ayudantes... algunos otros hombres vestidos de luto. En la concurrencia exigua se produjo algo... ¡no sé qué! Todos se descubrieron. Yo quise ver hasta el fin... ¡no pude! Mis ojos se cerraron... Cuando los abrí, ví a algunos "apaches" empapando sus pañuelos en la sangre del ajusticiado, que escurría del canasto de mimbre. A una mujer le dió un ataque de risa nerviosa y sus espantosas carcajadas resonaban en la niebla que se espesaba por momentos como para amortajar al ajusticiado, como para borrar la escena, como para hacer olvidar ese resto de barbarie que acabábamos de presenciar.

Cuando el colega Sauzéde y yo volvíamos hacia el café de la Closerie de Lilas, para tomar algo caliente, cruzamos una banda de elegantes borrachos, del brazo de mujeres ricamente ataviadas, que se dirigían al lugar de la ejecución, cantando a grito pelado:

"Vamos a ver morir a Julot...
¡Oh... oh... oh...!"

YA EN LA TERRAZA del café, pregunté a Sauzéde:

—¿Y por qué le llaman "La Viuda?"

—Sin duda—me respondió—porque las viudas tienen fama de hacer perder fácilmente la cabeza a los hombres!



La Leche KRAFT en Polvo es
MÁS FRESCA
que una Rosa

porque... La Leche Kraft en Polvo viene en dos saquitos a prueba de aire para que se conserve bien la leche—cada uno suficiente para un litro. No se mide, no se desperdicia.

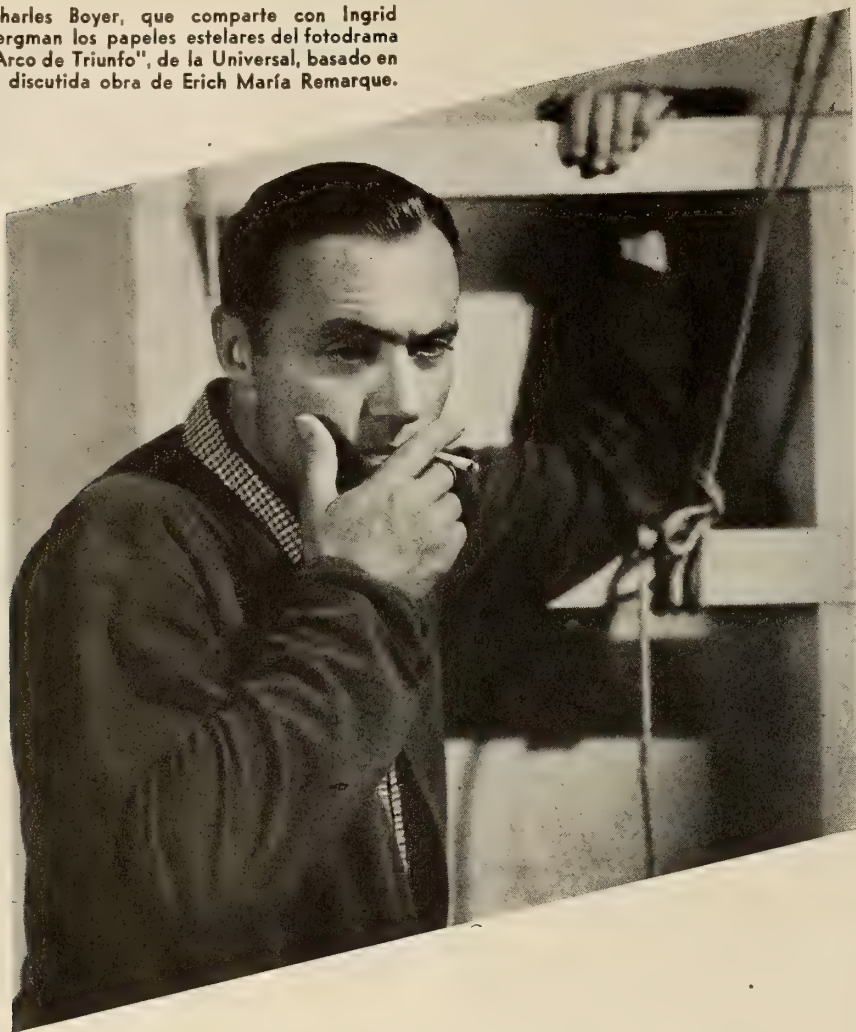
Ud. prepara la que necesita—la leche restante queda encerrada, protegida... fresca para otra ocasión.

Compre

Leche KRAFT en polvo
en el nuevo paquete de cartón o en
la popular lata anaranjada de 1, 2½ y 5 lbs.



Charles Boyer, que comparte con Ingrid Bergman los papeles estelares del fotodrama "Arco de Triunfo", de la Universal, basado en la discutida obra de Erich María Remarque.



De "Sin Novedad . . ." a "Arco de Triunfo"

Por Bernardo Clariana

HACE dieciseis años, el autor de este artículo tenía justamente... pues eso, dieciseis años justos, y en sus manos una novela famosa: "Sin Novedad en el Frente." Creía por aquel entonces fervorosamente su lector, en la causa pacifista del libro y en el mensaje de su héroe, sintetizando explosivamente su entusiasmo por la novela en un adjetivo muy en boga entre la juventud europea del tiempo: "¡formidable!" "wonderbar!" Paul, el héroe juvenil e inocente de "Sin Novedad..." se convirtió en un símbolo. Recordad que muere cuando la noticia del armisticio está llegando al frente; una bala perdida... el único e inútil disparo de la mañana ancha y soleada sobre las estrechas trincheras... cuando él saca su cuerpo para cortar una florecilla. ¿Por qué le "mataría" Erich María Remarque? Este ha contado ahora, con motivo de la aparición de su última y rencorosa novela "Arco de Triunfo," que al presentar el manuscrito de "Sin Novedad...", el editor le pidió que salvase

al héroe. El novelista objetó. Paul tenía que morir porque iba a ser un símbolo de inocencia propia y crueldad general; de inocencia del Hombre, de crueldad de la Humanidad. Tenía que suceder así porque unos veinte años después del último parte de guerra en el frente occidental, del lacónico "sin novedad en el frente," el hombre iba a morir de nuevo a raudales. La novela de Remarque había disparado, sin embargo, tras la última bala del frente europeo, el mensaje revolucionario del pacifismo y su libro se metió de contrabando en la mochila de paz de toda una generación, la mía, a punto de ingresar en la Universidad. En nuestro bagaje de soldados ilusos del pacifismo, el "Fuego" de Barbusse empezó a arder con la retama amarga de "Sin Novedad..."; de "Cuatro de Infantería" del alemán Pabst; de "Guerra" del belga Ludwig Renn, a quien conocimos en la de España y en el Campo 11 de refugiados de Saint Symprien; de "El Sargento Grischa" de Arnold Zweig, partícipe de apellido con

Stefan quien, con su suicidio en el Brasil, escribió la mejor novela contra la segunda guerra mundial; de "Los que teníamos doce años" del también alemán Ernst Glaeser (tal vez la mejor) y hasta de "Todos los hombres son enemigos" del inglés Richard Aldington. Pero "Sin Novedad..." era la preferida. Su héroe, muerto tan innecesariamente cuando la guerra acaba, simbolizaba la desilusión juvenil en los valores políticos, sociales y diplomáticos vigentes, y nuestra gran ilusión en el futuro; la fé muerta y la ilusión viva por venir de la muerte.

El afortunado género literario, mal llamado novela de guerra, nacía pues paradójicamente, como novela de paz. Las novelas de paz eran las novelas de guerra. Tan paradójica como esta literatura iba a ser la existencia de los revolucionarios pacifistas, los jóvenes de mi generación que íbamos a armar guerra por ansia de paz civil, "Armando Guerra" en réplica titular, paradójica y unamuniana,—el Unamuno de "Paz en la Guerra"—a la tolstoyana de "La Guerra y la Paz."

Han pasado dieciseis años. El autor de este artículo no sería capaz de releer "Sin Novedad..." Le ha costado gran trabajo llegarse a una biblioteca pública y verificar ciertos datos. Otra obra de Erich María Remarque ha vuelto a caer en sus manos: "Arco de Triunfo," que hoy, como ayer, va a llevar al cine el mismo director de la Universal. ¿Cómo leer, pues, ahora este libro ácido del autor de "Sin Novedad..." sin un gesto de amarga contracción en la boca? Es una novela vitriólica. La hemos leído no simplemente como lectores, sino como personajes del propio libro, porque hemos sido figuras fantasmales de sus páginas, o lo que es lo mismo, seres deambulatorios y perseguidos en la resaca de la diáspora europea, "traqués" por los hoteluchos cochambrosos del barrio de la Gare Saint Lazare en París. El "Hotel International" donde mora el cínico Ravic, personaje central de "Arco de Triunfo," héroe o antihéroe, pudo ser el miserable "Hotel Normandie" donde vivíamos o desvivíamos, atiborrados y en espera obsesionante de visados, de "recepissés," de pasaje y de ayudas, un puñado de refugiados, hablando siempre de barcos, viajes y de mapas, y no por afán viajero sino por instinto elementalísimo de conservación, por reflejo primario de animal acorralado, hecho a la frase "Ouvrez la porte!, c'est la police!", o a esta otra: "monsieur, vos papiers..." Eramos, ya lo dije antes, la resaca. El personaje central de "Arco de Triunfo" es justamente la resaca internacional del París inmediatamente anterior a la invasión. Todo romanticismo ha desaparecido. El drama colectivo ha anegado a la acción individual. Es difícil sacar personaje. Como en una riada se saca a flote cualquier cosa entre las aguas arcillosas: un cerdo ahogado, un baúl, una palangana. Ravic, un médico cirujano alemán fugitivo de los nazis, es lo que pesca el novelista Remarque de la riada europea. Ha sido Ravic, quien ejerce ahora ilegalmente su profesión en París después de haber luchado

en la guerra española, un torturado de la Gestapo. Esto explica media novela. La otra mitad la explica el hecho de que la mujer a quien él amó en Alemania, pereció a manos de un oficial de la cruel policía secreta nazi. La moral del héroe de "Arco de Triunfo" o su amorismo, será un cinismo crónico pero con una grieta sentimental; su "fatum," matar por venganza. Su pareja viene a ser por casualidad, Joan, una mujer de su misma fauna exilada, que contrabalancea con su erotismo el carácter y los antecedentes del médico. Ravic encuentra a la mujer que deviene su amante, es decir, a Joan, cuando ésta va a tirarse al Sena. La lleva a su cuarto del hotelucho malquisto. El amor, en estas condiciones de persecución y de ciencia que no puede ejercerse legalmente porque no se tienen papeles, visados ni nombre verdadero, será pues un amor "traqué," cínico también y en agotadora experiencia sexual, como la vida de sus personajes. No hay calma que valga para el idilio parisien. La fuga erótica reemplaza al remanso amoroso. París mismo, es un perseguido por la Gestapo nazi. Ravic se cuelga del sensualismo, internacionalmente ejercido de su amante, como si fuera el único clavo de su astrosa habitación donde colgar la chaqueta. Percha de sus sentimientos a pique. Instrumento y campo de despliegue de satisfacción sexual más que criatura de amor, porque esto es casi imposible en la vida, difícilmente ejemplar, de la aventurera Joan, mariposa internacional de alas impregnables.

Pero un sentimiento florece en la tregua limosa de la riada parisina, como en las inundaciones fecundantes del Nilo. Se teje y desteje el folletón. La ciencia del cirujano Ravic, puesta a prueba de alcohol, resulta impotente para operar felizmente a la mujer que más necesita ahora, a la propia Joan. Herida ésta accidentalmente por uno de sus amantes, Ravic se prepara para operarla. Pero la bala ha destrozado una vértebra. No hay operación que la socorra. Fíjense ustedes ahora en el contraste con "Sin Novedad en el Frente." Aquí, los médicos-militares operaban al herido más difícil y luego, al frente otra vez. Todo servía para la guerra necesitada de carne de cañón. Creo, si mal no recuerdo, que en aquella novela de Remarque había un pasaje donde se dice poco más o menos: "un día va a llegar al hospital de evacuación un hombre sin cabeza. No importa; los cirujanos le pondrán una de madera y... le harán médico-militar." ¿Tendría presente Remarque esta página de "Sin Novedad..." para su clímax de "Arco de Triunfo," donde el experto cirujano Ravic es incapaz de salvar a su amante? Creo que es un contraste que vale la pena apuntar. Y esto otro: Paul, el héroe de "Sin Novedad..." muere abiertamente, un día de sol, al acabar la guerra y al querer coger una flor. Ravic mata, se venga ladinamente del oficial de la Gestapo que le torturó en Alemania, y la novela "Arco de Triunfo" acaba cuando su protagonista es apresado y enviado a un campo de concentración. ¿Quién de los dos héroes de Remarque deja mejor mensaje?



De la ESTUFA a la MESA...

CON CRISTAL REFRACTARIO **PYREX***

Ahora puede usted preparar el delicioso "arroz con pollo" en una moderna y transparente cacerola marca PYREX y servirlo tal cual en su mesa, bien calientico, con todo su sabor, sin tener que cambiar de recipiente.

Estos extraordinarios Utensilios de Cristal Refractario marca PYREX, para Fuego Directo, son una maravilla en la cocina. Son tan atractivos y prácticos — *tan fáciles de limpiar*, nunca *se abollan* ni se manchan, pueden usarse para servir directamente en la mesa y para guardar los alimentos en el refrigerador. Una vez lavados no queda ni pizca de olor a comida.

Usted se preguntará que cómo se las pudo pasar sin utensilios PYREX y querrá conseguirse un juego completo para su cocina, pero antes recuerde una cosa, solamente hay una calidad en la marca PYREX, *la más alta calidad*. Solamente aquellos utensilios de cristal refractario que lleven la marca PYREX claramente estampada, le servirán por mucho tiempo y satisfactoriamente como usted lo desea. Para su propia protección, vea que sea PYREX antes de comprar.

SEÑORA, si usted no puede conseguir todos los utensilios PYREX que usted desea, le rogamos tener paciencia. Estamos tratando de surtir todos los pedidos que recibimos. Recuerde, vale la pena esperar hasta que pueda conseguir PYREX.

*Marca Registrada

UTENSILIOS DE
CRISTAL REFRACTARIO
PYREX
MARCA
PARA FUEGO DIRECTO



Esta fotografía es un contrasentido. Figúrense Uds. que es a Van Johnson a quien el director Charles Martin está enseñando a abrazar a una joven. La abrazada es Pat Kirkwood. La escena, de "Sargento al agua" en el taller de Metro.



Greer Garson, la deslumbradora estrella de Metro, encamada la pobre, después de escapar de la muerte cuando se iba a ahogar. La contempla encantado Vicente Sollecito, que fué quien la rescató del seno de las aguas.

La vendedora de cigarrillos más popular de Hollywood, Bárbara Powers, preparándose para debutar en el cine. En el taller de Paramount, Peggy Thomson le arregla el pelo. Lo demás no exige mejoras.



Otros dos pares de pantorrillas (esta página está generosa). Son, de izquierda a derecha, las de Vera Zorina y Lucille Ball. Ambas bellidades participan en la interpretación de "Nadie como tu", de la Universal.





Poniendo la cara más a tono con su papel de director pelicularo, Alfred Hitchcock escucha la lectura que de su papel hace Ingrid Bergman para "notoriedad" de RKO Radio.

H o l l y w o o d

Vuelve Robert Taylor . .

Las hijas de las actrices . . .

Por Don Q.

CUANDO escribimos estas líneas, Robert Taylor se prepara para una excursión con el grupo del "Club de Vaqueros del Desierto," compuesto de 75 miembros, entre los que hay artistas, hombres de negocios y catedráticos de universidades, que anualmente recorren el desierto californiano por distintas rutas, durante una semana, haciendo vida de nómadas. Duermen en tiendas de campaña, que llevan en su equipo; comen carnes, pescados y frijoles en conserva, y beben café todo el día.

Robert Taylor está feliz con la jira y preparándose para otra más larga con la caravana artística de Jack Benny, que irá a Europa a divertir a los soldados que allí se hallan de guarnición.

Cuando el artista de la Metro recibe a "Don Q", está vestido de "cowboy," con camisa a cuadros, pañuelo al cuello y cinturón de cuero con tachuelas de plata, porque esa misma tarde sale para Palm Springs, a reunirse con el grupo.

—Deseo ir a Europa—dice—porque nunca pude lograr que me mandaran durante

la guerra, teniendo que permanecer en los Estados Unidos durante treinta meses como instructor de aviación. Y creo que lo menos que puedo hacer es divertir ahora a nuestros soldados.

Bárbara Stanwyck irá también en el grupo de Jack Benny, y la esposa de éste, Mary Livingstone.

—Yo no sé cantar ni bailar—dice Bob—pero puedo hacer entremeses cómicos con Bárbara y con Jack.

Robert acaba de terminar la filmación de su primera película después de la guerra, con Katharine Hepburn. Es uno de esos temas psicológicos, que ahora están de moda.

—Tengo el papel de un hombre científico—dice el artista—casado con Katharine, que es también una mujer de ciencia y que se enamora de un hermano mío, al que no ha visto nunca. ¡Todo ello es un poco complicado, pero creo que la película, que se titula en inglés "Undercurrent," va a gustar mucho!

Personalmente la mayor ilusión de Bob es la de volar. Ya antes de la guerra era



Joan Davis y Kirby Grant—elegido por ella como galán de la cinta—se dirigen a trabajar en una escena de "¡Ay, qué Lulú!" en los talleres de la Universal. Debe ser una cinta de lo más romántica.



Uno de los momentos más peliagudos de la película "Corazonada" de RKO-Radio. Intervienen Basil Rathbone, un pañuelo y Ginger Rogers, que está más linda, más rubia y más estupenda que nunca.



Barbara Stanwyck calibrando las barbas de Ray Milland, a ver si están a tono con la escena de la cinta "California", que filma con ellos la Paramount.

un experto piloto y tenía su propio avión.

—Por eso es por lo que me hicieron chofer de aviones en el espacio, encargándome de pilotear estudiantes.

Bob, que ha vuelto del ejército más delgado, casi bronceado, pero más distinguido y más guapo que nunca, piensa dedicar a la aviación todo su tiempo libre y adquirirá para ello un nuevo avión de cuatro pasajeros, de una velocidad de 180 millas por hora, con el que piensa hacer excursiones por el aire con sus amigos.

—Bárbara no está muy entusiasmada con la idea—me dice—porque teme que eso de volar la ponga nerviosa. Pero se acostumbrará en cuanto haga conmigo unas cuantas excursiones. Para convencerla le digo que también yo me he sentido nervioso cuando me he visto por primera vez ante la cámara después de tres años.

Robert Taylor es feliz en su matrimonio y al cabo de siete años asegura que puede opinar sobre el tan discutido asunto de que la carrera artística y la felicidad matrimonial nunca van de acuerdo.

En el caso de Robert Taylor y de Bárbara Stanwyck, ambas cosas han resultado

a maravilla y no sólo siguen tan unidos como el primer día de su matrimonio, sino que los dos tienen devoción por Dión, el simpático muchacho que han adoptado.

Dión tiene ya catorce años y está tan alto como Bob.

—El año que viene ya le podré llevar conmigo al desierto, formando parte del grupo de "Los Vaqueros"—dice Bob con orgullo, mientras Dión se aplica con afán a pulir las espuelas de plata de su padre adoptivo.

LAS MADRES DE LA PANTALLA dicen que no es cierto que a los hijos de las artistas se les prive en la infancia del amor maternal.

Al publicarse cierto artículo en este sentido, el cronista ha pedido su opinión a Rita Hayworth, Bárbara Stanwyck, Joan Bennett y Jane Wyman, cuatro de las ma-

dres que tienen fama en Hollywood de ser las que dedican mayor atención a sus hijos.

Rita Hayworth está segura de que cuando su hijita Rebeca, que ahora tiene año y medio, se dé cuenta de la carrera de su madre, la aprobará sin discusión.

—Estoy segura también—dice Rita—de que Rebeca querrá ser artista. En cuanto cumpla tres años la pienso poner en la academia de mi padre para que empiece a dar lecciones de baile. Claro que si ella no qui-



Se llama "La Raspa" y es un nuevo baile que en la producción de Metro, "Fiesta Brava", interpretan con lucimiento el actor Mejicano Ricardo Montalbán y la actriz yanqui Cyd Charisse.

siera ser artista, yo no la obligaría nunca. Pero por mi parte pienso darle el entrenamiento básico de la profesión, haciendo que aprenda baile, gimnasia y deportes, al mismo tiempo que se educa con el mayor esmero. Y en tanto mi alegría y mi felicidad mayor son las horas que paso a su lado, siempre que mi trabajo me lo permite.

Bárbara Stanwyck me mira con sus expresivos ojos verdosos y me dice, cuando le presento el tema de discusión:

—Creo que los hijos de las artistas tienen una gran ventaja sobre los demás. Nosotras vivimos en un mundo de fantasía, en el que más o menos viven los niños, y podemos por ello comprender mejor sus problemas. Siempre me he puesto a tono en todo con mi hijo Dión, y he sabido interpretar sus pensamientos y sus sueños desde que era chiquito, con el resultado halagador de que ahora que tiene catorce años es para mí un compañero excelente.

Joan Bennett, que tiene ya tres hijas grandes: Diana de 16 años, que es más

Derecha, Claudette Colbert y John Wayne. El expresando sus íntimos pensamientos y ella encantada de que se los comunique en un instante de "Pasaje de Amor" (eso es) por cuenta de RKO-Radio.



Debe tener algo en el ojo Orson Welles. Loretta Young trata de averiguarlo en un instante de "El Extraño", de RKO-Radio.



Ella Raines en brazos de Red Cameron en la cinta "Ella no Quería", de la Universal. Es seguro que se trata de un rapto sin protestas.

alta que ella; Melinda, de 12 años, y Stephanie de tres, es una de las madres del cine más devotas del hogar.

—Es cierto—dice—que cuando estoy trabajando no puedo verlas mucho; pero cuando no trabajo no me separo de ellas y no hago más vida que la del hogar, siendo más una amiga que una madre para mis hijas.

Joan gusta de vestir con frecuencia como las niñas, y cuando me recibe se halla en uno de esos momentos. Las cuatro se sientan en el jardín de la casa, vestidas con falditas azul marino y con "sweaters" blancos con dos interrogaciones bordadas con lana rosada en los bolsillos. La única diferencia entre las hijas y la madre es que

ésta lleva también como aretes dos interrogaciones, mientras que las hijas no llevan pendientes.

Se me ocurre que las interrogaciones pueden tener un sentido simbólico, haciendo pensar cuál es la madre y cuáles son las hijas, ya que más que madre e hijas parecen hermanas las cuatro.



Jane Withers (en "Danger Street" de Paramount) haciendo que guarde las distancias Robert Lowery, que ha perdido la noción de la ley de gravedad.

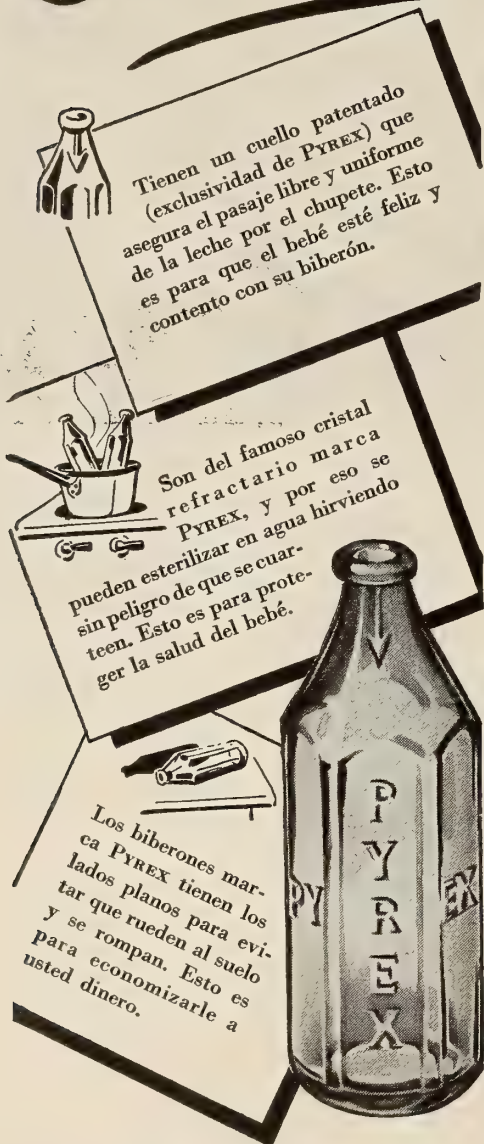
Jane Wyman, madre devotísima desde el nacimiento de la primogénita de los Reegan, me dice una cosa que me convence por completo de lo injusto de la acusación lanzada contra el sentimiento maternal de las artistas:

—Hace algunos años las artistas pensaban que la maternidad les quitaba popularidad entre sus admiradores y querían seguir siendo a los treinta años niñas insulas de quince, sin más aliciente en la vida que las fiestas y los cabarets. En la actualidad eso ha cambiado, y las estrellas al casarse lo hacen con el pensamiento de crear una familia. Aún las más jóvenes, como Judy Garland, Diana Durbin y Shirley Temple, sueñan con los hijos y no se conforman con uno, como suele ser la regla entre la mayor parte de las familias que no tienen nada que ver con el arte, sino que los desean por medias docenas.

Lo que dicen las artistas es cierto. Los tiempos han cambiado y ya no se concibe el tipo egoísta de la "flapper" de antaño, que no pensaba más que en sí misma al casarse.

Claro está que también había entonces sus excepciones, como la de Bárbara Stanwyck y la de Joan Crawford, que tiene dos hijos adoptados, y que acaba de comprar un rancho para adoptar a seis más. Mientras esto llega se ha convertido en madre de los dos hijitos de David Niven, a los que se ha llevado con ella hasta que Niven se reponga de la tragedia que le ha privado repentinamente del amor de su esposa, al morir ésta a consecuencia de una caída por la escalera de un sótano, mientras se hallaba el matrimonio entretenido en un juego de charadas en casa de Tyrone Power.

3 RAZONES PARA INSISTIR EN BIBERONES PYREX*



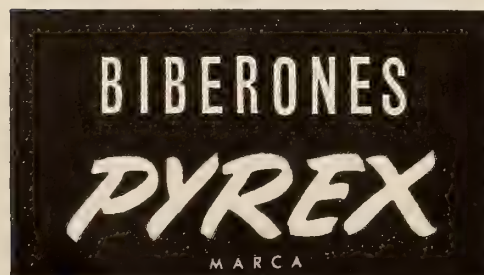
Tienen un cuello patentado (exclusividad de PYREX) que asegura el pasaje libre y uniforme de la leche por el chupete. Esto es para que el bebé esté feliz y contento con su biberón.

Son del famoso cristal refractario marca PYREX, y por eso se pueden esterilizar en agua hirviendo sin peligro de que se cuarten. Esto es para proteger la salud del bebé.

Los biberones marca PYREX tienen los lados planos para evitar que rueden al suelo y se rompan. Esto es para economizarle a usted dinero.

● La próxima vez que usted compre biberones, insista en la marca PYREX y cerciórese de que ésta aparezca en cada biberón. Los biberones PYREX mantendrán a su bebé saludable y contento, y le economizarán a usted dinero.

*Marca Registrada



LIONEL BARRYMORE ha renunciado a representar el papel del finado presidente Roosevelt en la película "El Principio del Fin," que se dispone filmar la Metro, ante la oposición que a ello ha hecho la familia de Roosevelt.

Lionel Barrymore, ilusionadísimo con el papel, al saber que la familia del gran Roosevelt le había puesto el veto, basándose en la oposición política que Barrymore le hizo siempre, escribió a Mrs. Roosevelt pidiéndole que diera su aprobación. Pero la dama se negó a cambiar de opinión y Barrymore fué entonces retirado del reparto, sin que hasta ahora se sepa quién habrá de sucederle.

ANNA Q. NILSSON, la primera artista sueca que triunfó en Hollywood, antes de que aparecieran Greta Garbo, Ingrid Bergman y Signe Hasso, vuelve a la pantalla de donde se retiró a consecuencia de una caída en 1928.

Anna Q. Nilsson permaneció entonces en un hospital durante tres años, y después de larguísima convalecencia se retiró a Suecia a vivir con su familia.

En 1940, cuando se temía la invasión de Escandinavia, volvió Anna Q. Nilsson a Hollywood, donde dedicó su tiempo a laborar para la Cruz Roja.

Decidida a no volver jamás al cine, Loretta Young ha podido convencerla para que acepte el papel de madre suya en la película de la RKO "Katie for Congress."

Anna Q. Nilsson será en la película una madre sueca. Y ella dice, con mucha gracia:

—Ahora tengo que aprender a hablar inglés con acento sueco, que tardé diez años en perder, en mi época anterior en el cine. Resulta que al cabo de los años estoy de nuevo en el mismo punto en que empecé.

CHISPAZOS.—Dana Andrews, que acaba de firmar un fabuloso contrato por un millón de dólares con Samuel Goldwyn, era chofer del ómnibus de una escuela y ganaba 20 dólares al mes, en el pueblo de Van Nuys, aún no hace siete años.—Eddie Albert ha conocido en Méjico a 52 parientes de su esposa Margó, que le han regalado objetos de plata y magníficos cuadros, uno de ellos de Diego Rivera y otro de la esposa de éste, Frieda Carlo. Eddie ha tenido que alquilar un camión para trasladar los obsequios a Hollywood.—A Bette Davis le han quitado el teléfono, porque estaba a nombre de la persona que tenía alquilada la casa en que ahora vive Bette. Y a ésta no le queda otro remedio que acudir a casa de su vecina Rita Hayworth cuando quiere hacer alguna llamada.—Bebe Daniels no recibió un solo arañazo en los bombardeos de Italia y de Normandía, donde estuvo siempre en lugares de gran peligro. Pero días pasados tropezó con una silla en su propia casa y ahora anda con muletas por haberse roto el dedo pequeño de un pie.—Carmen Miranda ha ideado unos nuevos zapatos de plataforma

que dejan chiquitos a todos los anteriores en que ha estado siempre encaramada. Se trata de unos zapatos de plata colocados sobre plataformas de plástica, que lucirá en un baile de su película "You're for Me." La plástica no fotografía y parecerá de este modo que Carmen Miranda está bailando en el aire.—Jackie Coogan durante una pesadilla que sufrió mientras dormía, se levantó de la cama y dió tan tremendo puñetazo en el cristal de una ventana que tuvieron que darle siete puntos de sutura en una mano.—Claudette Colbert es la única artista que no ha cambiado nunca de peinado, desde que tuvo su gran triunfo en la película "Ocurrió en una noche." Más de 10,000 admiradoras le han enviado desde entonces fotografías, usando el mismo peinado de la estrella.—Paul Henreid ha escrito una novela, por la que le han pagado sus editores, la Polimer Publishing Company, la suma no despreciable de 7.500. Paul tiene la esperanza de que la novela, cuya acción ocurre en la república de Andorra, entre Francia y España, sea llevada a la pantalla, actuando él de protagonista.—Cuando Paulette Goddard salió para París en el "Constellation," los pasajeros observaron que las maletas de la artista estaban forradas con el mismo género escocés de su abrigo de viaje. Alguien trató de averiguar la causa de esta modalidad. Y Paulette explicó cortésmente: "De este modo no tendré ningún tropiezo para hallar mi equipaje en las aduanas. Me bastará con decir a los aduaneros que mi equipaje es exactamente igual a mi abrigo, para que lo encuentren en el acto."—La hijita de Joan Bennett, Melinda, está decidida a ser artista. Sin consultarlo siquiera con su madre, se las ha arreglado de modo que ya tiene un contrato con Alexander Korda para filmar una película en cuanto salga de la escuela.—El primer regalo recibido por el hijito de Brenda Marshall y de Bill Holden ha sido un par de skis, de Glenn Ford y de su esposa Eleanor Powell. Cuando nació el hijito de éstos, el primer regalo que recibió fueron unos guantes de boxeo de Brenda Marshall y de Bill Holden.—A Brian Aherne le ha regalado su nueva esposa, el día de su santo, un tractor pintado de rojo para los trabajos agrícolas de su rancho. Los artistas se están volviendo cada día más prácticos, a lo que parece.—Jack Carson ha sufrido el más extraño accidente automovilístico. El artista había hecho trasladar su casa de la playa a Hollywood, en vista de la falta de alojamientos. La casa venía, como es corriente en California, montada en una plataforma y arrastrada por un camión. El camión tuvo un choque con otro en la carretera y la casa de Jack Carson quedó hecha cisco en medio del camino.



Rubia, Rara y Romántica

Por F. J. Ariza

UN redactor de esta revista que se ha pasado la existencia viajando por países extranjeros, aunque sin lograr expresarse en otra lengua que la materna, decía hace poco:

—La nostalgia del idioma es horrible. Recuerdo que, una noche, en Viena, rodeado de sonidos guturales e incomprensibles, perplejo ante carteles y letreros que no entendía, oí de pronto a dos transeúntes que conversaban en algo parecido al castellano. ¡Me les pegué! Los invité a cenar, me aferré a ellos como ostra a peña. Eran rumanos.

Y rumana es Lisette Vereá, de modo que resulta inútil explicar cómo pronuncia su apellido. Es así: Vereá. Aunque en Hollywood le digan "Veré... ¡ah!"

Y tiene que ver, y que admirar.

Se trata de la "mujer exótica" por excelencia. Me citó, una tarde lluviosa, en un café caro, a las cuatro de la tarde. No había más que un camarero de servicio. El resto del personal se ocupaba en poner las sillas sobre las mesas, en barrer las alfombras y en apagar las luces.

Ambiente así, por fuerza daba teatral relieve a la joven que, en la penumbra del recinto, me recibió sonriente, y dió sus excusas:

—Francamente, no me atreví a salir porque acabo de comprarme este sombrero y no lo quiero mojar... ¿Me dispensa usted? Vine a merendar aquí y me he quedado con éstas... (señalando a dos jovencitas acompañantes)... Mis hermanas...

Una de las aludidas me hizo un guiño y la otra se echó a reír, a tiempo que preguntaba si debía esconderse debajo de la mesa mientras duraba la entrevista.

Inmediatamente deduje que de hermanas no tenían nada, pues el inglés era sin el más leve indicio europeo, mientras que Lisette arrastra las erres y tropieza en otros obstáculos de pronunciación.

De modo que me dediqué a fraternizar lo mejor que pude, mientras Lisette hablaba.

Es rubia, de voz de contralto, ojos azules y firmes curvas. Estaba literalmente cuajada de alhajas. En la mano izquierda lucía el diamante más grande que he visto (y he tratado con toreros y hablado con el lamentado Robledillo). En la mano derecha, la piedra de otra sortija escondía todas las coyunturas del dedo anular.



Lisette Vereá y los hermanos Marx en una escena de "Una Noche en Casablanca", comedia del productor David Loew para Artistas Unidos.

Luego, venían los brazaletes, de gruesas cadenas y con colgantes medallas de oro, grandes como doblones. Más de un jeme del brazo cubría todo aquel metal. En la blusa blanca y almidonada, un gran broche de plata.

El sombrero miedoso del agua era de fieltro negro, pero tapizado por arriba con flores de organdí (esto me lo comunicaron las hermanitas). El bolso de mano no era tal, sino una caja de plástica, transparente, especie de maletín en miniatura, a través del cual se veían todas las cosas—y otras más—que es regla que las damas lleven en las "carteras." Parecía una bombonera de Pascuas.

La falda y la chaqueta eran lo único manso en aquel conjunto: azules ambas y sin botonadura ni adornos.

—Esta película, "Una Noche en Casablanca," que acabo de filmar para Artistas Unidos—dijo Lisette, mientras paladeaba un refresco—es mi debut como intérprete de cine en Hollywood.

—Pero en Europa...

—En Europa he pasado por todas las etapas de la actriz: las variedades, los papeles sentimentales, cómicos y dramáticos en las tablas; la canción picaresca, la copla, el baile... ¡qué sé yo! En el teatro y ante la cámara, he representado desde papeles de ancianas hasta papeles de muchacho callejero... en Bucarest, en Viena, en Budapest. Pero ya se sabe que la consagración la da Hollywood. Por eso estoy tan satisfecha de mi interpretación con los hermanos Marx.

—¿Y se propone usted seguir filmando?

—Le voy a comunicar un secreto: quiero retirarme, ahora que todavía soy joven y que he logrado el éxito soñado. Quiero

casarme, tener dos hijos... dos nada más, pero no menos de dos... y olvidarme del escenario, de las películas, de las desveladas, de los ensayos, de todo lo que, hasta ahora, ha constituido mi existencia...

—Eso es lo que dicen en las entrevistas todas las estrellas hollywoodenses...

—Es verdad, pero estrella es la primera que lo expresa con el corazón. Soy una romántica...

—¿Hay pruebas?

—Le daré una. Si me despiertan por la mañana con un portazo, con un telefonema o con un repiqueteo de reloj, me echan a perder el día. Pero si, para sacarme del sueño, me ponen un disco de tango en el fonógrafo y si ese tango es "La Compar-sita," estoy hecha unas castañuelas durante toda la jornada, aunque lluevan contra-tiempos después.

—¿Y si le ofrecen a usted otros contratos, ahora que Hollywood la consagró definitivamente...?

—¿Contratos...?

—Sabe usted representar; sabe cantar...

—Muy mal...

—Sabe bailar...

—Bastante bien...

—Sabe lucirse y vestirse...

—En este preciso momento, el único contrato que me interesa es el de matrimonio. Apenas se estrene la película, me voy a casar... Me voy a retirar...

Me volví hacia las "hermanitas." Una hizo un guiño. La otra se echó a reír, aunque comentando:

—De las intenciones no estoy muy segura, pero novio tiene.

Al despedirme, ya no llovía. Se lo mandé a decir a Lisette con el canchero que guardaba la puerta.

Los Mete en la Cárcel

Por León Poy

HAY un hombre, descendiente de vascos, que vive en Los Angeles, California, que tiene por misión meter a la gente en la cárcel.

Y con tal fervor la cumple, que una vez al año reúne a todos los cónsules extranjeros y los encierra por varias horas en la prisión celular del condado de Los Angeles. Ahora, llevado de su manía profesional, quiere también meter en la cárcel a las primeras figuras de la pantalla. Hace unas semanas, con el pretexto de darle una comida, encerró a Leo Carrillo.

No les extraña, pues, si algún día se enteran de que Lana Turner o Charles Boyer están encerrados, por voluntad de Biscailuz, en una cárcel de California.

Este hombre extraordinario, bajo, amazacotado, recio e impulsivo se llama Eugenio Warren Biscailuz. Cuando el otro día pasamos por su despacho a estrecharle la mano, no sin ciertas reservas de que también nos metiera en chirona, creímos que nos la trituraba. La estrecha de verdad, a la vizcaína.

Sin pistolas al cinto

Muchos creen que el "sheriff" es un personaje de cinematógrafo, una reliquia del jefe de policía de los pueblos, que ha pasado a Hollywood para hacerlo figurar en las películas de "cowboys."

El "sheriff," según lo hemos visto en centenares de cintas del oeste, lleva una estrella de metal prendida al pecho como símbolo de su autoridad y dos tremendos pistolones al cinto. No suele afeitarse y escupe por el colmillo. Cuando monta a caballo en persecución del que ha transgredido la ley, no suele ir solo sino que le acompañan sus "deputies" o policías honorarios. Jamás consiguen aprehender al de-

lincente sin emprender antes una delirante carrera por caminos y riscos.

Pues bien, Biscailuz, es el "sheriff" del condado de Los Angeles.

No lleva prendida del chaleco su insignia de metal. No usa el cinto ni los pistolones. Rara vez monta a caballo.

Ahora bien, ¿qué hace el "sheriff" en una ciudad de cerca de tres millones de habitantes donde existe un jefe de policía y una guardia municipal bien organizada?

El Camino Rael

Parecería natural, siendo Hollywood un barrio de Los Angeles, que se mantuviera el cargo de "sheriff" para no desmentir las películas. Sin embargo, esa no es la razón. En primer lugar, Los Angeles a pesar de ser ciudad es todavía pueblo. En extensión territorial es la ciudad de mayores dimensiones de los Estados Unidos y sin disputa una de las mayores del mundo, 742 kilómetros cuadrados. Cabrían dentro de ella varios Nueva York.

Una gran parte de Los Angeles está en estado rural. La mayoría de las casas de vecindad no tienen más que un piso. Hay, pues, mucho campo, y la autoridad policiaca suprema en el campo es el "sheriff." Por cierto que no se puede traducir por jerife, porque un jerife no es un policía rural sino un descendiente de Mahoma.

Otra de las razones para mantener esta pintoresca autoridad es el amor a la tradición que se experimenta en el estado de California. California es el único lugar en Estados Unidos donde al español no se le considera completamente como extranjero. Al californiano le enorgullece alternar con un español, porque él mismo tiene

a orgullo su descendencia de don Juan Rodríguez Cabrillo, el descubridor, hace más de cuatro siglos, de la Alta California. O de don Felipe de Neva, el primer gobernador de tierras californianas y el fundador del "pueblo de Nuestra Señora la Reina de los Angeles de Porciúncula"—lo que es hoy Los Angeles.

Las misiones religiosas que fundó el padre Junípero Serra en California van marcando su ruta por las carreteras con una simbólica campana, enclavada en un poste, la que se ve de trecho en trecho y lleva el letrero de "El Camino Real."

Por ese camino real se paseó a caballo, con su sombrero de alas anchas, el primer "sheriff"; y hoy pasa, en cumplimiento de su deber, en espléndido automóvil, Mr. Eugene Warren Biscailuz.

Fuera de límites

Pero si hay policía en Los Angeles y además un "sheriff," con sus "diputados" o delegados de su autoridad, ¿quién persigue a los que violan la ley en la ciudad del cine?

Esa misma pregunta se la hicimos a Mr. Biscailuz. El "sheriff," reclinándose en su silla giratoria, nos contestó:

—Mis atribuciones como "sheriff" son las de perseguir a los que están fuera de la ley con tal de que no haya que aprehenderlos dentro de los límites de la ciudad. En el radio urbano, es competencia de la policía el perseguir y capturar a los que delinquen. Fuera del límite urbano, aún dentro de la misma ciudad de Los Angeles, es competencia del "sheriff" y sus delegados.

—¿No existirá cierta rivalidad, algunos celos entre la labor que ustedes los de la dependencia del "sheriff" realizan y la de la policía regular?



Detalle del momento en que el "sheriff" de Los Angeles reúne en los comedores de la cárcel a los cónsules de nuestros países y significados hombres de negocios. Al fondo, bajo la X, el popular actor de cine Leo Carrillo, invitado de honor a la fiesta.



Eugenio Warren Biscailuz, "sheriff" de Los Angeles, descendiente de vascos, que todos los años encierra en la cárcel por unas horas al cuerpo consular de aquella ciudad, ganándose de tan singular manera la simpatía de todos cuantos le conocen.

Biscailuz dice que no. La colaboración entre ambas entidades policíacas es mutua y no existe rivalidad de ningún orden. A veces, en ciertos casos, el jefe de policía pide ayuda al "sheriff" y se le presta de buen grado. En otras, bastante frecuentes, es el "sheriff" quien recurre a las fuerzas policíacas municipales.

El banquete del encierro

Las atribuciones policiales del "sheriff" de Los Angeles comprenden más de 45 pueblos cercanos, desde San Fernando y y Beverly Hills, donde residen tantas estrellas de la pantalla, hasta Santa Mónica y Palos Verdes, en la costa del Océano Pacífico, donde se halla el puerto de Los Angeles.

Eugene Warren Biscailuz es "sheriff" de la vasta ciudad californiana desde 1932. Estudió la carrera de leyes en la universidad de California del Sur. Aunque tiene 63 años, no representa más de cincuenta y pico. Su padre se llamaba Martín Biscailuz y aunque hijo de un pastor de cabras vasco que había emigrado a California hace más de ciento cincuenta años, el progenitor del "sheriff" nació también en Los Angeles. La abuela del actual Biscailuz descendía de

una de las más linajudas familias españolas de la vieja California.

Todos los años, en el mes de abril, con motivo de la Semana del Comercio Exterior, el "sheriff" de Los Angeles invita a un banquete a todo el cuerpo consular y altas autoridades municipales.

El banquete tiene lugar en el comedor de la cárcel del condado de Los Angeles.

Una vez que todos los invitados han penetrado en el edificio carcelario, uno de los rascacielos de Los Angeles, Biscailuz pide al alcaide que cierre el edificio y le haga entrega de las llaves.

Con ellas en la mano, agitándolas como unas campanillas, entra en el comedor de la cárcel donde se encuentran todos los invitados diplomáticos y, sonriendo, encantado de su propia gracia, les dice:

—Señores: siento tener que comunicarles que están todos ustedes en la cárcel, encerrados y a mi disposición. Aquí tengo las llaves. Se les ruega que sean presos dóciles, no vaya a tener que tomar medidas más enérgicas. He dispuesto en estas mesas donde a diario comen los encarcelados un banquete para que vean que, aunque bajo mi custodia, se les cuida bien. Espero que queden tan complacidos que deseen volver a ingresar en la cárcel el año que viene por esta fecha. No me gustaría tener que meterlos en la cárcel antes.

Todos los invitados ríen la gracia y aplauden a Biscailuz. Uno de los huéspedes de honor suele ser el cónsul de Méjico en Los Angeles. En esta ciudad conviven más de doscientos mil mejicanos.

El visitador Carrillo

En el último encarcelamiento de cónsules y hombres de negocio con motivo de la Semana del Comercio Exterior, uno de los invitados fué el actor cinematográfico Leo Carrillo. Desciende éste de una de las más antiguas familias españolas de California. Tiene a gran orgullo su ascendencia española y su origen californiano. Dice que le agrada hablar en la lengua de Dios, y, en efecto, se expresa con gran corrección en castellano.

Leo Carrillo contó a los ilustres "encarcelados" la costumbre tradicional de un grupo de antiguos residentes, gente rica, que todos los años, vestidos a la usanza de la vieja California, en caballos enjaezados con arreos labrados en plata, van recorriendo "el camino real," visitando las misiones de los padres franciscanos, como en tiempos del primer alcalde de Los Angeles, don José Venegas, en las postrimerías del siglo 18.

Estos caballeros tradicionales se llaman "visitadores" y Leo Carrillo, jugando con la palabra visitador, alude a que por venir de visita a la cárcel, el intransigente y montaraz Biscailuz le ha encerrado y le ha obligado a tomar unos platos que no quería.

El "sheriff," entre risotadas, contesta a Carrillo diciéndole que se dé por satisfecho que no le obliga, haciendo uso de su autoridad, a que friegue esos mismos platos terminado el condumio. Y saltan los tapones de las botellas y reina la mayor alegría en la cárcel.



Lo que su hija debe saber
antes de casarse



... sobre estos
hechos íntimos

Antes del día de sus bodas—el día más importante de su vida—su hija debe saber lo esencial que es la ducha íntima, con un antiséptico de la eficacia del ZONITE, para el aseo, la salud y la felicidad perdurable del matrimonio. ¡Y cómo el conocimiento de estas cosas puede evitarle años de sufrimiento en el porvenir!

Esas soluciones débiles preparadas en casa, como el agua de sal, por ejemplo, No le ofrecen la potente acción germicida y desodorante de un antiséptico como el ZONITE. A pesar de su potencia, sin embargo, el ZONITE es INOFENSIVO hasta para las membranas más delicadas. ¡Ningún otro tipo de antiséptico-germicida líquido para la ducha—de entre todos los sometidos a una prueba comparativa de laboratorio—es tan PODEROSO... al mismo tiempo que tan LIBRE DE RIESGO!

El ZONITE — cuyo revolucionario principio fué descubierto por un cirujano de renombre universal y un químico famoso—contribuye a prevenir las infecciones matando instantáneamente todos los microbios con que se pone en contacto. Uselo de acuerdo con las instrucciones que lo acompañan —y con la frecuencia necesaria. Pero acostúmbrese a usarlo con regularidad dos o tres veces a la semana.



Dean Dixon en el acto
de dirigir la "American Youth Orchestra".

Retrato reciente de
Dean Dixon.

TARDE de DIXON

Por José Ferrer

EN una tarde veraniega de este año escuché en la Sala de Actos de Hunter College a Dean Dixon dirigiendo su "American Youth Orchestra." Dixon tiene para mí interés especial porque reúne en su personalidad rica, cordial y expresiva, altos valores espirituales; es violinista, director de orquesta, y maestro; tiene sensibilidad de artista verdadero y pone en su obra de educador de sus jóvenes y del público, constituido en gran parte por niños, un esfuerzo y un amor digno del más alto elogio. Es además negro y haber merecido honores aquí es ya un índice de auténtica fuerza moral y de profunda conciencia estética. Irradia su personalidad también una corriente de simpatía que fija inmediatamente entre el público y el joven recreador de poemas sinfónicos y bellas melodías, el vínculo sutilísimo, el puente invisible que permite la captación plena del mensaje musical.

Lo he seguido en algunos de estos conciertos dedicados a relacionar a sus alumnos y a su audiencia juvenil con las nueve sinfonías del Maestro de Bonn, exaltado por Romain Rolland.

Esta fiesta estuvo dividida en dos partes. En la primera, escuchamos *Vieja California*, rara creación del compositor Wm. Grant Still; un fino poema francés, *Entrada de los faunos* de Pierne, y una ejemplificación de términos musicales—escalas diversas, acordes varios. Dixon explicaba al público la significación de cada hecho lírico, de cada acorde—pedagogía y música en maridaje armonioso—, adornando ade-

más el comentario con unos finísimos ribetes de humorismo.

El clímax fué la *Sinfonía Pastoral*, precedida por unos comentarios del director. Su palabra se adelgazaba entonces, cobraba tono poético y metafórico. Aludió al aire ligero del preludio, al sentimiento de la naturaleza, a los bosques, al viento y a las aguas, a los posibles motivos de danza rítmica en esta obra descriptiva, a los fragmentos que se quedan en el aire cual comienzos de plegarias.

Ejecutó la orquesta el movimiento primero de la *Sexta de Beethoven* y la música se me reveló como un orbe cerrado de belleza única, como un mundo enmisteriado, muy lejano de este real, neoyorquino que nos rodea y nos destruye. En el segundo "tiempo" hizo Dixon que se destacaran los elementos primarios y los secundarios de belleza, guió al público de niños para que recogiese la voz de los pájaros y los ecos del viento. Escuchando a la orquesta memoré a Walt Disney en su *Fantasia* y a Berlioz en sus comentarios sobre el genio sordo e inmortal; viví un gozo íntimo y bendije el nombre de este Beethoven que oyó cantar dentro de sí tales canciones, que levantó esta arquitectura de sonidos, que hizo tales dibujos y tal geometría lírica para los violines y bordó estos arabescos para la flauta.

Después de ese movimiento penetramos en otra atmósfera de tormento, de efectos beethovenianos, de fuerzas telúricas y cósmicas. Luego fueron las líneas poéticas de luz blanca, fiesta para el alma, acordes ricos en la expresividad, recreaciones y variaciones sobre un mismo tema. Amanecía.

La parte segunda del programa, aunque más espectacular, me atrajo menos, pero fué descanso para el alma: se presentó al "celista" Gerald Darburg en *Serenata española*, de Casado, y un *Concierto* para violoncelo (segundo movimiento) de Herbert. El último número fué *La historia de Fernando*, un cuento musical. No puedo dejar de mencionar el hecho de que entre los jóvenes de la orquesta participó como "celista" Rafael Figueroa, el menor de los Bach de Puerto Rico.

Junto a los nombres de los primeros negros que dignifican el arte en Norteamérica—Robeson, Marian Anderson, Langhston Hughes y otros—inscribamos el de Dean Dixon, arquitecto de orbes de armonía.

La Ruta de Blanca Nieves

Por Angel Rafael Lamarche

UNA de las más atractivas versiones de esas historias maravillosas que corren desde hace más de un siglo para los niños iberoamericanos es aquella de la muchacha dulce pero audaz, que lanzándose a la formidable aventura de sorprender el refugio de una maga, señala el camino que emprende por una comarca desconocida con trocitos de pan, de modo que pueda encontrarlo y seguirlo fácilmente al retorno. Desde luego, el elemento de la señal la hace más que inútil; las avecillas de los alrededores, ávidas de tan inesperado presente, se encargan bien pronto de borrarla. Y las posibilidades del seguro regreso quedan perdidas. Si no recuerdo mal, la linda e ingenua heroína de la historia que ha hecho soñar y estremecer a lo largo de varias generaciones las mentes infantiles en las veladas hogareñas de Iberoamérica, es la propia Blanca Nieves de la tierna oficiosidad y de los Siete Enanos.

Cuando vine por primera vez a Nueva York, ambulando por sus vías, recordé la ruta del personaje fabuloso. Abstraído, con el pensamiento quizás dónde, caminaba una mañana con la mirada en tierra; de improviso, algo que ví aparecer de trecho en trecho y a muy pocos pasos, llamándome la atención, hizo que me dijese a mí mismo: "¡qué curioso!" Entonces observé en lo adelante con cuidado, y el hecho se repetía. Se repetía por dondequiera que fuese; en el gris pavimento de las aceras y en el oscuro adoquinado o el piso de las calles; en las escaleras del "subway" y en el suelo de los andenes o de los coches; en la entrada de las tiendas y de los hospitales y en las baldosas de un café o en el alfombrado vestíbulo de los teatros; en el hule de las oficinas o en el entarimado y los mármoles de los templos. Por todos los sitios o en todos los puntos. Sí; breves horquillas para el pelo, de esas que por su pequeñez parecen formadas por el leve y caprichoso trazo de la pluma de un dibujante, caídas al paso de los peatones, fingían la intención de indicar un camino o un rastro a través de toda la urbe.

Dentro de las características de Nueva York, se me antojó esto muy simbólico. Si la gigantesca ciudad tiene afanes agrios o rudos, semeja también resbalarle o fluir por entre las propias agruras o rudezas, mucho de femenino, y en la femineidad de Nueva York nada más típico que lo que se relacione con la cabellera de sus mujeres.

Lo excepcional, lo inusitado, lo preponderantemente femenino de la neoyorquina entre lo femenino del mundo, por lo común está en sus cabellos. La horquilla es instrumento valioso para el adorno y la variedad de esas cabelleras, y se puede suponer la solicitud con que se la prenden; pero al mismo tiempo como recurso de fijación, tal vez insinúa en el espíritu de la mujer, no poco de esclavizador, de torturante, de restrictivo. ¿Instintivamente, el alma o la subconsciencia de las neoyorquinas, libres o rebeldes por antonomasia, más que por obra de la escasa seguridad de tal adminículo, las impulsa a desembarazarse de éstos, como en signo o testimonio de liberación? Además, ¿no son estas horquillas desprendidas, punteo o subrayamiento de la preponderancia de lo femenino en la vida de la ciclópea población, declarándole a los transeúntes, a cada sér, y en especial a cada hombre: "Ea, por acá pasamos; ya ven; no se olviden," e invitándolos a seguirlas con tan débiles indicios o señales en procuración de una determinada mujer o de la mujer hasta una meta quimérica o inalcanzable? En aquella época de mi primer arribo a Nueva York, yo pensé, fantaseando, podría decir que con una sonrisa mental, de esta forma. Y me dije, en súbito recuerdo de la vieja fábula y con una efectiva sonrisa en los labios: "La ruta de Blanca Nieves." Al volver he visto repetirse de manera inalterable lo que no ví en otros lugares que conozco: las horquillas caídas en cantidad extraordinaria siguen al parecer intentando dejar un rastro o un rumbo. Naturalmente, a pesar de su uniforme brevedad, hay horquillas de éstas que aparecen como más ágiles, mientras otras se miran como más sólidas, casi en revelación psicológica de las cabezas que cayeron. Dijérase que trajeron enredadas ideas agudas o salientes, e ideas romas o chatas, y aunque—he aquí otra de sus originalidades—no las acompaña ni una sola hebra de pelo ni se las ve en parejas sino una a una. Viéndolas de nuevo, lo que atrás me pregunté, me lo he preguntado otra vez hoy: "¿A dónde va a parar este camino; tiene término siquiera?" Pero me he dicho asimismo: "¿La singularidad de la cuestión no estará en mantenerse en el momento, y mañana, y el año que viene, y otro año, y otros y otros más, indicándolo sin concluirlo nunca? ¿Y por sus vueltas y revueltas no es ya más que un camino extendiéndose y avanzando en distancia, camino que vuelve a sí, se cruza y se enrosca a semejanza de un laberinto?"

Muy interesante el caso. Y muy fácil de comprobar. Ahí están las horquillas desprendidas de los hermosos cabellos de las mujeres de Nueva York dejando sin descanso en la ciudad alta o en la ciudad baja, en el Oeste o en el Este, en los barrios lujosos o en los pobres arrabales, en el verano o en el invierno, en el otoño o en la primavera, y para mayor curiosidad o más fiel parecido con el cuento: sin que lleguen jamás a enmohecerse, como si las renovasen, por lo menos, cada día, dejando para los ojos que las quieran ver o seguir la ruta fantástica o eternamente imposible o inconclusa de Blanca Nieves.



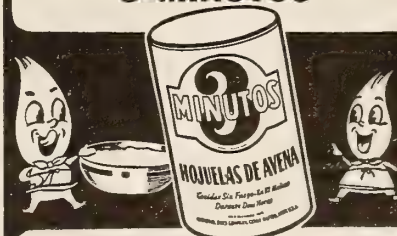
*No es raro que todos
admiren mi piel!*

"Mi mamita sabe el secreto para mantener mi piel suave y sana. Ella me aplica diariamente Talco Boratado Mennen y dice que es un polvo delicado y suave, que calma, refresca y conserva mi piel libre de salpullido y rozaduras del pañal, protegiéndola a la vez contra irritaciones e infecciones."



**Talco Boratado
MENNEN**

**3 Buenas Razones
Para Preferir Las
HOJUELAS DE AVENA
3-MINUTOS**



**1. MEJOR GUSTO
2. MAYOR NUTRIMENTO
3. MAS CANTIDAD**



Limpia mejor... Sabe mejor... Rinde más!

Su Elegancia Necesita Cutex porque es el esmalte aprobado por las grandes modistas... el esmalte moderno que da a sus uñas el colorido más vistoso... el brillo más intenso, el aspecto más distinguido!

Tan vistosos son los tonos Cutex, que la famosa Mme. Schiaparelli les ha dado su preferencia. Para estar a la moda, use Cutex!



Tonos en gran boga:
Young Red... Lollipop... Alert...
Saddle Brown... Burgundy... Black Red.

Gracias a nuevos ingredientes,
Cutex es más durable que nunca.

CUTEX Esmalte para uñas



Ventana de Buenos Aires

Enrique Serrano y los borrachos.—Me imagino que la popularidad de Enrique Serrano llega a Nueva York así como a las demás capitales de la Unión Panamericana. Es un actor que cruza el difícil quinquenio de los cuarenticinco a los cincuenta años de edad apoyando su arte en un espíritu primaveral. Fué galán eficaz al lado de Parravicini, Casaux y anduvo con Paulina Singerman recorriendo países y evitando revoluciones. No olvida su grata permanencia en Nueva York, donde actuó. De vuelta a estos pagos, cuidaron de hacerle primera figura de la pantalla Bayón Herrera y Manuel Romero. Serrano es un puntal del cine argentino y tiene el tono del actor francés Victor Boucher. Sus dos últimas películas —“Adán y la Serpiente” y “Deshojando Margaritas...”—han sido dos aciertos. Ahora ha estrenado en el teatro “Tiburón”—de Insausti y Malfatti—en el que suma, una vez más, el personaje cínico y sentimental que hay en todo solterón. Serrano gana mucho dinero y lo tendría si no tuviera profundo amor al azar. De la misma manera que se siente atraído por la

ruleta, los dipsómanos se sienten atraídos por él. “Les cae simpático” y Serrano se halla siempre en trance de someterse a la voluntad de cualquier difunto de taberna.

—A los demás artistas—cuenta—acuden manadas de damitas solicitando autógrafos; a mí, rebaños de embriagados que me invitan. Una noche de invierno salíamos de una *boite* para meternos en otra. Cruzábamos la calle y en mitad del arroyo me detuvo un admirador ébrio. Llevaba tanta calefacción interior que no necesitaba abrigo. Me reconoció. Mientras el gru-

po, escapando al viento y a la garúa, se metía en un cafetín, el admirador me agarró del brazo. “Che, viejito—me dijo—¿a dónde vas?” “Ahí, con unos amigos...” “Vení, dejálos, vamos a tomar unas copas...” “¡Pero si es que no puedo!” “Andá, no te hagás el loco, seguí...” Yo me negaba, pero él insistía: “¿Cuántos años tenés? ¿Te conservás bien? ¿Qué te ponés en el pelo? ¿Te teñís? ¿Te acordás cuando trabajabas con Parra? Yo era un pibe y vos un grandote, ¿no?” (El hombre podía ser mi padre.) Una de mis amigas gritaba: “¡Serrano, vamos!” El admirador seguía: “¡Dejála a esa tía loca! ¡Vení, conmigo! ¡Andá, te llevo a mi *garçonniere*! ¡Por lo menos tenés sesenta años, ¿no?” Y mientras tanto el viento, la escarcha y el frío surtían su efecto. Aquella admiración me costó un mes de cama. No hay borracho que no me caiga encima. En Montevideo me sucedió algo parecido. Había huelga de taxis y tuve que tomar un autobús. El vehículo iba abarrotado. Caí junto a otro admirador calamucamo. “¡Ché, pero vos sos Serrano, ¿no?” Asentí. “Te conozco por las ‘vistas.’ Te creía mucho más joven...” Murmuré: “Pues ya ve usted.” El borracho hablaba con voz altisonante: “¡Cómo te admiramos en casa! ¡Trabajás muy bien, ché! Tengo una cuñada que está loca por tí, ¿la querés conocer?” Me excusé. “Anda, vení... ¡Señores! ¡Aquí está el gran actor Enrique Serrano! ¡Pido un aplauso para él!” Todos los pasajeros se dieron vuelta. Intenté escabullirme, pero no era



posible. Sufrí las miradas, los gritos, las voces... El vehículo se bamboleaba como una coctelera. Era horrible. El hombre me abrazaba y me echaba su aliento de caña. Quise descender. "No bajés." "Pero si debo ir al teatro" "¡Andá, acompañáme dos cuabras más! ¡Señores, otro aplauso para Serrano! ¡Viva la Argentina! ¡Viva el Uruguay!" El escándalo era atronador. Los pasajeros no estaban para jorgorios y yo me hallaba en trance vergonzoso. Por fin salté del coche en marcha y por poco me rompo la crisma. Le tengo miedo a las jiras. ¡Si uno pudiera ir por la calle con otro rostro que el que tiene para la pantalla!

La Marcha Nupcial subraya un idilio largo y otro más corto. El primero, la boda de Nury Montsé—joven actriz—y Angel Magaña, galán y futuro director cinematográfico; y el segundo, la unión de Sixto Pondal Ríos, el coautor de muchos éxitos teatrales y cinematográficos, con Alicia Barrie, actriz en la pantalla y en la escena. Esta boda ha sido un impacto y Buenos Aires se ha enterado por una nota aparecida en "Variety," de Nueva York. Alicia estrenó la obra de Pondal Ríos (y Carlos Oliver) "Viejo Verde." El autor y la actriz se conocieron, se amaron y se casaron. La melodía de Mendelsshon les acompaña en México donde pasan la luna de miel.

Luis Arata, actor que se distinguió en el sainete porteño y obtuvo un certero éxito en "El Avaro," de Molière, merced a la dirección competentísima de Antonio Cunill Cabanellas, va a ofrecer una versión de "Otelo." Es tal la expectación, que los empresarios están aterrados ante los pedidos que tienen para la noche del estreno. Arata es un actor—¿con quién compararle para hacerme comprender?—eficaz y útil. Algo así como Victor Moore, pero quiere demostrar sus facultades de actor trágico. La noche del estreno será un apasionante "match" entre él, ambicioso de nuevos laureles, y el público, sorprendido que el feliz caricato de "gringos" y "gallegos" desee igualar las glorias de Moise, el alemán, y Paul Robeson, el norteamericano. La dirección ha suprimido algunos personajes secundarios del drama y algunos comentaristas mal intencionados—que en todas partes los hay—dicen que no veremos "Otelo" sino un "Petit-Otelo"...

Francisco Petrone, el buen actor nacional, regresa de su jira de buena vecindad entusiasmado por la acogida que México ha tributado a la película "Hombre de América"—née "La Guerra Gaucha"—y cuenta:

—México me ha gustado mucho, pero en Cuba tuve la sensación, por primera vez en mi vida, de ser un hombre popularísimo. ¡Qué entusiasmo!

Lo mismo dirá Jorge Negrete cuando abandone Buenos Aires. La gran familia artística se ha volcado: banquetes, recepciones, visitas, homenajes... Negrete vino con una linda colección de trajes: desde el serio uniforme militar que lució para visitar al Presidente de la Nación, hasta los vestidos de charro más llamativos. Cada vez que ha exaltado "la soberanía argentina," le brindaron por "la soberanía mexicana"; cada vez que citaba a la Virgen de Luján, le recordaban la Virgen de Guadalupe; y siempre que decía una galantería argentinista le respondían con otra mexicanista. Ha sido un torneo de florilegios. Unas nuevas Cortes de Amor.

Hemos recibido una compañía de zarzuela española dirigida por el maestro Sorozábal, quien representa la excelente tradición musical hispana: Chapí, Bretón, Vives, Usandizaga. Ha debutado con "La Tabernera del Puerto" y ha conseguido las ovaciones del público del Teatro Avenida, dedicado a la producción española. Sorozábal fué director de la Banda Municipal de Madrid durante la guerra civil. El franquismo le persiguió un poquitín y como tenía prestigio procuró atraérselo nombrándole director de la Orquesta Sinfónica. En cuanto le ha sido posible se ha ido de España. Es hombre discreto y no habla de política. Sonríe y calla, como en sus primeros tiempos de músico. Ahí va una anécdota. Iba a estrenar una de sus primeras operetas—"Katuska"—escrita por dos ilustres analfabetos que conquistaron alguna gloria en el género pornográfico. En la noche del ensayo general, Sorozábal advirtió que un personaje gritaba: "Brindemos con una copa de sabroso caviar..." Sorozábal, irónico, preguntó al autor: "¿Está usted seguro que el caviar es una bebida?" El coautor contestó: "¡Claro! ¡Y muy cara!" El agudo maestro añadió, taimado: "Bueno, cuando usted lo dice..." Sonrió y calló, como ahora.

Gori Muñoz es un artista valenciano. Actuó en la guerra civil española. Estuvo en las trincheras hasta el último momento. Después cayó en un campo de concentración, su mujer en otro y logró un pasaje para América. Aquí recaló sin más fortuna que su trabajo. Comenzó a crear decorados cinematográficos y ha obtenido rotundos éxitos. En "Juvenilia" reconstruyó la vieja universidad local con purísimo sabor porteño; en "La Dama Duende" ofreció una maravillosa estampa de la España goyesca y en "Rosa de América" ha ofrecido una extraordinaria imagen de la Lima colonial. Españoles, argentinos y peruanos se han reunido a su alrededor en un gran banquete. Al agradecer los elogios, dijo Gori Muñoz:—Cuando era niño iba al cine del pueblo para ver películas de diez minutos de duración, y me preguntaba al ver aquellos decorados primitivos: "¿Cómo harán eso?" Bueno, pues ahora que los hago me sigo preguntando lo mismo al ver las películas: "¿Cómo harán eso?"

La película mejicana "La Barraca," relato cinematográfico de la novela de Blasco Ibáñez, ha constituido un gran éxito en la Argentina. Desde "Allá en el Rancho Grande" no se había recibido una producción mejicana con el entusiasmo que ésta. Domingo Soler ha recibido los máximos elogios de la crítica, así como el director, Manuel Gavaldón.

Carlos Reila

Para Gabriela Mistral

Tu pupila se apaga, oh, Señora del Verso! Sabiéndolo, ¿qué angustias no tendrás? ¿qué pesar no estará lacerando tu corazón maltrecho? ¿Qué lágrimas de acibar no habrás de derramar?

Tú que sabes del éxtasis de contemplar los astros en el recogimiento de una Misa Mayor. Que sientes la belleza hasta en los negros charcos en donde los nenúfares no prestan su blancor.

Tú que miras las rondas de las niñas aladas con la más grande pena, la de nunca acunar en tus brazos a un hijo de tu carne y tu alma

Para Obtener
LAS MEJORES PELICULAS
Dirijanse a
COMMONWEALTH
PICTURES CORPORATION

100 COMEDIAS DE HAL ROACH
incluyendo
36 con LAUREL & HARDY
(El Gordo y el Flaco)
titulos en español superpuestos
2 rollos c/u

13 DISEÑOS ANIMADOS EN TECNOLOR
o en BLANCO Y NEGRO
Narrados en español
1 rollo c/u

12 COMEDIAS DE CHARLIE CHAPLIN
marca R. K. O.
con titulos en español
de 2 rollos c/u

8 VARIEDADES MUSICALES
de un rollo c/u
con
LOUIS JORDAN y SU FAMOSA BANDA
Todas producciones sonoras de 16 m/m

Soliciten nuestro último catalogo que comprende lo mejor existente en el mercado tanto en películas de metraje como en series y asuntos cortos.

Distribución Exclusiva de Películas de 16 M M
COMMONWEALTH PICTURES CORP.
729-7th Avenue, New York 19 • New York, U. S. A.

No le quepa la menor duda:



KOLYNOS
CREMA DENTAL

Limpia mejor... Sabe mejor... Rinde más!

a quien todo lo tierno de tu ser consagrar.

Al correr de unas lunas, ya no verás la gracia del agua cristalina del humilde chortal. No verás las hojuelas de la verde enramada; no verás la acuarela de la tarde estival.

No verás tus poemas (espigas de tu espíritu que al mundo, generosa, ofreces en un haz) Ya comprendo, Señora, el por qué de ese rictus que te amarga en los labios la sonrisa fugaz.

Tu pupila se apaga. Tranquila le despidas ay! Qué serena esperas la muerte de su luz. El Señor te acompaña, si no, ¿cómo es posible que recibas callada el peso de esa cruz?

MARÍA ALVAREZ RÍOS.

Tuinucú, Cuba.
Agosto, 1946.



CREMA

Bella Aurora

PARA UN CUTIS LÍMPIDO

La Crema Bella Aurora contiene ciertos ingredientes que sirven de mampara temporal contra la formación de pigmentos. Luego, favorece la retención de glóbulos grasos en la piel, lo que ayuda a alisar líneas y rugosidades insidiosas.

Es fácil de usar: Se unge suavemente en la noche, antes de acostarse, dejando que actúe durante el sueño. Después de haber usado un sólo frasco de tamaño corriente y de haber visto cómo ha beneficiado su complexión, no dejará de continuar usando la Crema Bella Aurora.

DE CÓMO ARREGLAR EL MUNDO

Por

J. Carner Ribalta

PARA los idealistas—o para los que tenemos el vicio de soñar con el bienestar de la humanidad—las presentes reuniones de las Naciones Unidas en Nueva York son causa de nuevas meditaciones sobre el tan trillado tema de cómo arreglar el mundo.

Frecuentando estos días los corrillos y peñas de compatriotas propensos a salir, lanza en ristre, a la defensa de su idea favorita de organización mundial, he oído esgrimir los viejos argumentos de todos los sistemas filosóficos, sociales y políticos que desde Platón a nuestros días, han surgido como panaceas para el gobierno de pueblos y de hombres.

Ayer, a la salida de una de esas peñas, el pesimismo debió traslucir incluso en mi semblante, puesto que al dar en la calle con un viejo amigo mío andaluz, me soltó a rajatabla:

—¡Compadre! ¿Qué le paza a uzté? ¡Parece un entierro de tercera!

Con todo y tratarse de un individuo de escasas o nulas ocupaciones intelectuales, no pude menos de mencionarle la estéril discusión que con mis compañeros acabábamos de tener.

—¿Quieren ustede arreglar er mundo? ¡No ze apuren! ¡Yo sé la manera!—exclamó el andaluz, con la genialidad propia de los de su raza.

Su fórmula—expuesta en el transcurso de diez minutos de charla del más puro estilo sainetesco—se reducía a lo siguiente:

El Gobierno de cada nación convertiría el país en una gran casa de huéspedes. Cada ciudadano tendría, pues, desde el nacer al morir, la comida y la cama aseguradas. (El andaluz no habló de pago alguno por parte de los huéspedes, pero yo ya sé que el simpático teorizador cañí partía de la base que en las casas de huéspedes nadie paga.)

—¡Con ezto asegurado—concluyó el andaluz—vería uzté como ze caban lo problema en er mundo!

Por la noche, al volver a reunirme con mis compañeros de peña, en plan de guasa, sin mencionar al andaluz, aproveché la primera ocasión para exclamar como él hiciera:

—¡Es muy fácil arreglar el mundo! ¡Yo tengo la fórmula!

Apenas lanzada mi irónica exclamación,

quedé alarmado de ver que mis compañeros me escuchaban con tétrica seriedad. Inicié una sonrisa, pero con gran asombro advertí que pasaba desapercibida. No quise prolongar más la impaciencia de mis oyentes. Con una gravedad digna de mejor causa, proseguí:

—Las naciones, los países, el mundo entero, debería ser como una gran casa de huéspedes. Los ciudadanos—al cabo seres desvalidos que necesitan de la tutela del Estado—deberían tener, desde el nacer al morir, la comida y la cama aseguradas. Libres de estas preocupaciones elementales, en el individuo y en la colectividad quedarían eliminados muchos males y problemas.

Con entusiasmo feroz, uno de mis oyentes exclamó:

—¡Eso es! En realidad los dos temores básicos del hombre son: el miedo al hambre y el miedo a la intemperie.

A lo que otro añadió:

—Muy cierto. En el fondo, el mal de la humanidad es el perverso afán de hacerse rico, que uno adquiere. Uno empieza simplemente por querer ganarse el sustento, y, gradualmente, se va convirtiendo en un fanático del dinero, lo que le lleva a la persecución de privilegios, a cuesta incluso de ejercer la tiranía sobre los demás. Si el mundo fuese una simple casa de huéspedes, es decir, que todos tuviéramos la cama y la comida asegurada, la mayoría de los individuos se contentarían con vivir—con ser felices y basta.

—¡A ver! ¡A ver!—interpuso alguien más comedido.—¿Qué proponen ustedes? ¿Que el Estado se convierta en una sociedad de beneficencia?

—¡El Estado debería mantener a sus súbditos!—gritaron algunos.

—¡No digan barbaridades!—respondió el sensato amigo.—¿Quieren que volvamos a la sopa de los conventos y al fomento de la holgazanería y de la miseria, como se ha practicado, por ejemplo, en España durante siglos, hasta convertirla en un país de mendigos?

Los que, por un momento, habían vislumbrado la utópica felicidad de vivir a pan y a cuchillo a costas del Estado, vieron de súbito desvanecidas todas sus esperanzas.

El compañero continuó: —¡No, señores, no! El esfuerzo por la vida, la lucha por el pan nuestro de cada día, son el acicate del progreso. ¿Dónde iríamos a parar si todos nos contentáramos con un simple mendrugito de pan? Ya la Biblia nos dice: “Ganarás el pan con el sudor de tu rostro.” Si no hubiera ambición en el mundo...

—¡Un momento!—interrumpí yo, tratando de evitar que la discusión muriera en la vacuidad de unos lugares comunes. Acto seguido, me encontré con que, sin darme cuenta, acababa de hacer mía la teoría del andaluz y la defendía con aquella inconsciencia con que a veces uno defiende las utopías más desatinadas.

Con todo, en ciertos momentos, uno no puede menos de preguntarse si, en efecto, el hombre no ha desvirtuado su misión en la tierra? En lo que se refiere a ganarnos el sustento, ¿no estaremos transformando el

FOTO del CINE ¡para los fanáticos que aprecian lo bueno!

5 por 50c
12 por \$1

Fotos genuinas en blanco y negro y satinadas, de 3 1/2" por 5 1/2", de más de 400 artistas famosos. Indique primera y segunda preferencia.

También
Fotos de Estrellas, de 8" x 10". Lo mejor de lo mejor. Deslumbrante Selección de Bellezas, también de 8" x 10". Fotos de 8" x 10" de las películas recientes. Vea, a sus favoritos interpretando sus papeles. Todas genuinas, en papel satinado y blanco y negro.

25¢ cada una. 5 por \$1.00
Todos los pedidos son porte pagados.
Gratis: Una hoja descriptiva con el primer pedido. Entrega inmediata. Dept. 781.

BRAM STUDIO INC.
306 W. 44th ST. NEW YORK 18, N.Y.

Indiscutiblemente.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

Limpia mejor...Sabe mejor...Rinde más!

medio en un fin? Lo del pan cotidiano es un mito. En realidad, ya no nos contentamos con el pan, sino que lo queremos con mantequilla, y a muchos les interesa más la mantequilla que el pan.

¡Quizá no ande tan desquiciado el andaluz! En un mundo donde todos tuviéramos la cama y la comida aseguradas, todos podríamos dedicarnos a nuestras íntimas vocaciones, a buscar goces para el espíritu, a perfeccionar los medios mecánicos de la vida moderna y a mejorar los distintos aspectos de la civilización... todo a beneficio de la humanidad.

Si no fuera por el maléfico afán del dinero, o por el temor de que, algún día, a uno lleguen a faltarle la comida y la cama, ¿quién se creería en la necesidad de recurrir, por ejemplo, a medios ilegales contra la sociedad? ¿Habría necesidad de robos? ¿De crímenes?... Es posible que, con el sustento propio y de la familia asegurados, no se encontraran ni siquiera obreros para las fábricas de armas, y así se acabarían incluso las guerras!

En el fondo, no es nada desorbitante aspirar a que el Estado lo tenga a uno a pan y a cuchillo. ¿No es ya el individuo, en cierto modo, un pedazo de propiedad del Estado? Los hijos son de la madre sólo al nacer; pronto el Estado se los lleva para la escuela, para la Universidad, para el Ejército... y durante todo el resto de la vida, el individuo sigue siendo parte inseparable del Estado, sino por otros motivos, como fuente de impuestos.

En los países más civilizados, donde existen o están por implantarse leyes tan generales como el Seguro Social, el Cuidado Médico y la Hospitalización obligatorios, el Retiro Obrero y los Seguros o Pensiones para la Vejez (hasta el punto que, a veces, como el Plan Beveridge en Inglaterra, son calificadas de protección "desde la cuna a la tumba"), no se está muy lejos de la Casa de Huéspedes del andaluz.

Ante la presente desorientación internacional, la falta de líderes mundiales de verdadera talla y la crisis de idealismo a que estamos asistiendo (se vuelve a esgrimir la política de la fuerza como arma suprema), yo creo que es mejor que el mundo se deje de lucubraciones estériles, de sistemas político-sociales complicados, de comunismos, de socialismos, de economías reglamentadas y de otras supuestas panaceas, y adopte la fórmula simple de la Casa de Huéspedes Mundial, propuesta por el andaluz.

Con la estandarización y los medios materiales hoy existentes, nada más fácil para los Estados o para la propia ONU, que convertir el mundo en una gran Cafetería o Restaurant... gratis. En plan de modesto colaborador, yo me atrevo a sugerir que, para mayor comodidad, incluso podrían adoptar el invento de un compatriota mío, el genial Santiago Rusiñol. Me refiero al famoso "escudellómetro," mediante el cual el Estado podría repartir de casa en casa, no sólo la "escudella" catalana, sino toda clase de alimentos, tal como se reparte el agua o la electricidad a domicilio.

NUESTRA PROMESA PARA ESTA ERA DE PAZ...



Durante los largos años de la guerra pasada, la producción de Kleenex estuvo sujeta a muchas restricciones, como órdenes de limitación de parte del gobierno, escasez de materia prima, cajas, envases y material de blanquear. También la preferencia dada a las fuerzas armadas disminuyó aún más las cantidades asignadas para el uso civil.

A medida que estas restricciones se van retirando y la producción aumenta, nos comprometemos a dedicar todos nuestros recursos, o sean fábricas, materiales y personal a este programa:

- 1 *Mantener en Kleenex su tradicional e insuperable calidad.*
- 2 *Continuar la distribución de nuestra producción de la manera más equitativa y justa que sea humanamente posible.*

A Ud., y a los millones de amigos de Kleenex, damos nuestras más expresivas gracias por su paciencia y consideración. Confiamos que no tardará mucho hasta que Ud. pueda obtener todo el Kleenex que desee.

Sólo hay un KLEENEX*

* Marca Registrada



Como obtener una Elegancia Encantadora

● Las nuevas y exquisitas medias de lujo **IDOL**, darán a sus piernas un toque de elegancia suprema... dando a su tobillo una apariencia delicada y seductora. Son más fuertes, lo que garantiza larga duración. **IDOL**, la media suprema, es el capricho de la mujer elegante por su belleza... por su economía...

MEDIAS DE LUJO

idol

IDOL—330 Fifth Ave., New York City

El Idolo del mundo Femenino

IDOL • 330 Fifth Ave. • New York

Y Para Lucir Líneas Más Sutiles e Interesantes

...USE CORSES Y FAJAS "IDOL"

● Son tan cómodas que podrá usted usar una faja "IDOL" durante el día entero. El secreto consiste en un nuevo principio científico en el diseño de la faja que asegura un entalle firme de cómodo sostén, permitiendo al mismo tiempo una perfecta libertad de movimiento. ¡Las fajas "IDOL" ajustan mejor—duran al doble! Para obtener líneas suaves, y donosas insista en la marca "IDOL". ¡Hay un estilo de faja "IDOL" apropiado para el entalle y embellecimiento de cada tipo de figura!

Para mayor ceñidez de cuerpo y líneas suaves use las fajas **idol**

¿PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA?

¿Qué es la epilepsia? Sólo sabemos que es un azote que durante los años ha perseguido a ricos y pobres, grandes y humildes. Julio César, Napoleón y Byron, padecían de este mal. La epilepsia siempre ha interesado a los hombres de ciencia y al fin sus esfuerzos fueron coronados con éxito, porque finalmente produjeron un remedio que alivia los síntomas

en la gran mayoría de los casos. Este nuevo remedio notable se describe en lenguaje sencillo en un folleto interesante titulado: "¿Puede Curarse La Epilepsia?" Este libro no se vende, sino que se ofrece gratuitamente a todo epiléptico. Ningún enfermo de epilepsia debe demorar en solicitar un ejemplar gratuito de este folleto sensacional.

THE EDUCATIONAL DIVISION, Despacho BR-392
535 Fifth Avenue, Nueva York

Ruégoles que me envíen gratis en sobre particular un ejemplar de su folleto titulado: "¿Puede Curarse La Epilepsia?"

NOMBRE
(Favor de firmar en letras de molde)

DIRECCION

CIUDAD PAIS

INVASIÓN CINEASTA del TEATRO

Por A. P. Canido

UN grupo de artistas juveniles de la pantalla mejicana está efectuando al presente en Méjico un intento de teatro, y el experimento se observa con gran interés.

Cine y teatro han vivido disasociados, distanciados, se han visto con hostilidad, aduciendo los cinematografistas que su arte es enteramente ajeno al teatral, en técnica y procedimientos, mientras que las gentes de tablas desdeñaban la pantalla por considerarla un arte falso y mecánico.

La lucha se ha venido sosteniendo por años, al extremo de que durante el período del cine silencioso los artistas teatrales que claudicaban trabajando ante la cámara, movidos por los pingües ingresos, lo hacían de una manera anónima para no desprestigiarse ante el público de teatros.

Pero el cine, que es más moderno, se ha ido perfeccionando y ha adquirido una popularidad con la que nunca soñó el teatro. El actor o la actriz de comedias y dramas se encontró con que, trasladada a la pantalla, podía adquirir un renombre mundial que le era imposible alcanzar en el teatro.

Un Charles Laughton o una Betty Field, de haber continuado circunscritos al teatro serían conocidos únicamente de un reducido público inglés o norteamericano. La misma Catalina Bárcena, que gozaba de reputación en España, hubiera sido desconocida de la América Latina de no haber hecho innumerables películas en su patria y en Hollywood.

A medida que pasa el tiempo vemos acercarse más a estos dos artes histriónicos dispares; y el teatro, como más viejo, más cansado, más apurada y reducida su técnica, se apoya ya, modernamente, en muchos de los recursos del cine.

El teatro moderno tiene más acción y menos palabrería, y se busca para reforzar sus efectos el adaptar procedimientos escenográficos del cine, y recurre a efectos luminosos que han sido descubiertos en los "sets" por camarógrafos y directores de películas.

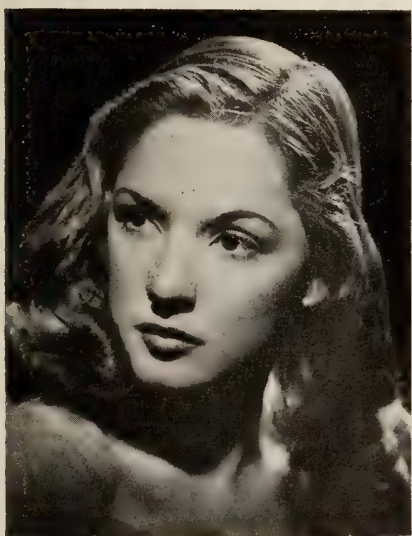
A su vez el cine va perdiendo vacuidad en su diálogo y no vacila en recurrir en algunas escenas a los efectos dramáticos o cómicos de las tablas. La cinta moderna tiene más enjundia, más teatralidad que en sus primeros años.

Ahora los vemos, en Méjico, perfectamente confundidos, en la compañía de Marta Elba que ha debutado recientemente en el Palacio de Bellas Artes, el primer coliseo teatral de la república vecina.

Una cubana y un francés

¿Quién es Marta Elba? Marta Elba es una muchacha de unos veinticinco años, inquieta, audaz, que ha cultivado con éxito el periodismo, el teatro y el cine. Es menuda, nerviosa, rubia, de un rubio de miel oscuro, de tez angosta y tostada. Procede de la Academia de Arte Dramático de la Habana y cuida de su línea con el rigor de la más escrupulosa estrella de Hollywood.

Se presentó en Méjico hace tres años sin otro bagaje que su entusiasmo y su decisión. Sabía que no era una gran actriz, pero sabía igualmente que era joven, animosa, decidida y la técnica, aún la cinematográfica, tan complicada, se aprende y se domina. El periodismo que cultivó al lado de Cantú Roberts, el veterano de los periodistas cinematográficos de Méjico, habría de llevarla a los estudios y a los palcos escénicos.



Marta Elba

Filmó varias películas, entre otras, "El Globo de Cantolla," "Murallas de Pasión," "Sierra Morena," de la que fué protagonista, y "El Monje Blanco" con la excelsa María Félix.

Casó en Méjico con un distinguido actor francés, joven como ella y como ella entusiasta del teatro moderno, y esta pareja galocubana es la que ahora ofrece la novedad de la conjunción cinematográfica teatral.

Julien Duprez, que así se llama el esposo de Marta Elba, trabajó como galán, durante varios años, con la compañía dramática francesa de Louis Jouvet, que ha recorrido en triunfo todas las capitales de la América nuestra.

En Méjico, Duprez se presentó al lado de Madeleine Ozeray, que acaba de efectuar con éxito una temporada, calificada de exquisita por la crítica mejicana, en el propio Palacio de Bellas Artes. He aquí lo que un eminente crítico teatral, Adolfo Salazar, dice del director de la nueva compañía, con motivo de una reciente actuación con Madame Ozeray: "Que el poeta de "Las Noches" sea el mismo Julien Duprez de "Frisette" es notable y por tanto digno de aplauso."

LOS PRODUCTOS PENETRO SE USAN EN 38 PAÍSES.



Frótese el Bálsamo **PENETRO** en la mano y vea cómo desaparece . . . qué pronto es absorbido con el consiguiente beneficio . . . cómo suelta sus vapores medicinales que dan alivio. Esta rapidez de acción es una de las razones por las cuales las madres prefieren el Bálsamo **PENETRO** para sus niños en casos de catarros y congestión del pecho. El Bálsamo **PENETRO** da alivio y ayuda también en casos de dolores musculares y reumáticos, contusiones, cortadas y quemaduras superficiales, piel cuarteada, piquetes de zancudos, etc. Pida los tamaños más grandes . . . son más económicos.

Otros Productos **PENETRO**: GOTAS NAALES • PASTILLAS PECTORAL • INHALADOR • ANTISEPTICO • VITAMINAS



PENETRO
BALSAMO

VAPORIZANTE

CATAPLÁSMICO

ANALGÉSICO



SU NIÑITO
durante la dentición

JARABE CALMANTE
de la Sra.
WINSLOW

SIN NARCOTICOS O ALCOHOL
ALIVIA LOS COLICOS DE LA DENTICION



Lo que el nene
realmente
quiere

Si el salpullido o cualquier otra irritación de la piel tienen al nene incómodo y de mal humor, empóvelo frecuentemente con el Talco Johnson para Niños.



Ya verá que el uso continuo de este suave y refrescante talco boratado pronto hará desaparecer el salpullido y el mal humor. Al nene le encantará que lo empolven con el Talco Johnson después del baño.

El Talco Johnson se vende en envases pequeños y medianos. Además hay uno grande, económico. Pídale hoy en la farmacia.



Lo mejor para el niño • Lo mejor para usted

Talco JOHNSON para Niños

Johnson & Johnson

INTERNATIONAL New Brunswick, N. J., U. S. A.



Desfile juvenil

Viendo desfilas por el escenario del "Bellas Artes," cualquier mañana, en los ensayos, a los intérpretes de las obras de la compañía de Marta Elba, cree uno estar en Hollywood. Suéteres de colores, camisas policromas, caballeras de oro, gruesos nudos de corbata mal hechos, sacos "sport," muchachas espigadas que cubren sus ojos maquillados con gafas verdes, diálogos dichos con desparramo, posturas extrañas al sentarse, colocando, a lo mejor, las piernas sobre el brazo de las butacas, bromas, risas, besos que no dicen nada y se dan en camaradería, sin trascendencia...

Ésta que ahora pasa con su trajecito sastre a cuadros, alta, displicente, es Gloria Lynch. De origen chileno, ha trabajado con "Cantinflas" en "El Circo." Se le acerca bromeando el más viejo de los artistas, Carlos Aguirre, un muchacho cubano de 28 años, que también procede de la Academia de Artes Dramáticas de la Habana.

Pizpireta, de ojos románticos, menuda, llenita, irrumpe en el escenario Pepita Aguiar. Lleva un traje oscuro, parco en adornos, que hace resaltar su rostro moreno y aterciopelado. Es una de las ingenuas de la compañía.

Marta Elba atiende a todos los detalles. "¿Y el traje de alpinista? ¿Llegó la blusa blanca? Que me den una aspirina. Mira Rubén, vale más que te pongas estos pantalones. Vienen mejor con tu papel." Y la sigue solicita su secretaria, menuda como Marta, la que parece haber arrancado del fuego el rostro y el cabello rojizo, una mejicana que se llama Alisa Troncoso, de boca sensual y ojos refulgentes.

Susana Cora, otra de las actrices, ha figurado con "Cantinflas" en "Un Día con el Diablo." Perlita Aguiar, dama joven de la compañía, acaba de terminar una película que aún no se ha estrenado, "Rayando el Sol." En las huestes de Marta Elba figuran los galanes más solicitados de Méjico, los hermanos Gustavo y Rubén Rojo. ¿Más nombres? Malú Gatica, también chilena, a la que recordamos en la cinta "Siete Hombres y una Mujer." José Elías Moreno, que fué el Porto en la adaptación mejicana de "Los Tres Mosqueteros" al cine. Roberto Cañedo que ha trabajado con Dolores del Río en "Bugambilia." Berta Ishar, Carmen Montejo, Raymundo López, Jorge M. de Hoyos, Víctor Parra, Bocky Gutiérrez, Carmen Novelty, Miguel Córcega, Ernesto Alonso, Gloria Oropeza, Jorge Ancira y otros. Todos saben lo que es una cámara cinematográfica y cómo andar entre "sets."

No habrá concha de apuntador, que eso sería imposible en el teatro nuevo. No hay baterías. El gesto, la actitud, el ademán, la acción es lo principal en el nuevo teatro. Sobriedad y modernismo en el decorado y el mobiliario. La primera obra, "Amores en la Montaña," ha sido filmada con el nombre de "Altitud 3200," en Francia.

Cine y teatro en abrazo juvenil y candoroso. ¿Triunfará?

Repertorio extranjero

Al querer hacer Marta Elba y Julien Duprez teatro moderno, movido, algo cinematográfico, ya que el elenco de la compañía ha sido reclutado de las filas de la pantalla, se han encontrado con que el teatro clásico español, único teatro que, en general, existe en la América hispana, no respondía a sus deseos.

No hay teatro moderno español, y en esto ha concurrido con el reportero al hacer esta información en Méjico, Nicolás Rodríguez, actor y director joven que dirige las huestes del "Ideal" y el que, según confesión propia, ha tenido que echar mano del cine para dar relieve dramático a una de las obras que ahora presenta a diario, por medio de una sabia combinación de luces y llenando la escena de muchachos y muchachas que hablan sin respeto, en ese tono desgarrado que es tan peculiar de la juventud actual.

Igual opinión ha expresado uno de los críticos españoles de más relieve, actualmente residente de Méjico, Ceferino R. Avecilla. El cabello plateado sucio y el perfil de águila que caracterizan a este distinguido escritor presta relieve a las tertulias de "El Papagayo," en plena avenida Juárez, en las noches del sábado.

Rodríguez y Avecilla achacan la carencia de teatro moderno a motivos políticos españoles, a la falta de libertad de expresión artística. No habremos de penetrar en las razones o las excusas, porque el hecho

incontrovertible es que no existe teatro moderno, cinematográfico diríamos, español.

Así vemos en el repertorio de Marta Elba obras como "Amores de la Montaña," con la que han debutado, original de Lorie Duche; "Fiebre de Primavera" y "Una Mujer para Dos" del cultivador del teatro y el cine, Noel Coward; "Pelo de Zanañoria," de Jules Renard, y como concesión a un autor moderno mejicano, que ha escrito argumentos de películas, "Elisa, Alma de Cántaro," de Alvaro Muñoz Custodio.



Julien Duprez



Una foto para la historia del cine . . . Sentadas: Lillian Gish, la mamá y la otra hija, Dorothy Gish. De pie—y de izquierda a derecha—, Walter Brennan, con barbas y traje de palacio; Otto Preminger, excelente actor dedicado hoy a dirigir películas, y otra dama famosa en los anales de la pantalla: Mae Marsh.

Méjico; Arturo Cano, de Bolivia; Daniel Hernández, Francisco Guerrero, Julio Llona . . . Después de breve temporada estudiando el arte decorativo, regresó a Chile Teruca Hamel del Campo . . . Ingrid Bergman y Gary Grant dando sus vueltas por la Avenida de Madison, con idénticos impermeables de celofán verde. Desesperados por la cola de gente que les perseguía, se refugiaron en el número 444, donde se halla el Consulado de Colombia . . . Al tenor Carlos Ramírez le impresiona el boato teatral de que han rodeado su presentación en el "Habana-Madrid" . . . Arturo de Córdova vacila entre ir a Londres o a Buenos Aires. Ha recibido ofertas para filmar en ambas partes, pero parece que se decidirá por la ciudad platense, pues los papeles que le ofrece el cine británico no le satisfacen . . . El director de Orquesta Eugene Ormandy haciendo el recorrido de rigor por los cabarets de Nueva York antes de salir para Río a donde va contratado.

Nueva York

AL MENUDEO

LA BAILARINA COLOMBIANA,

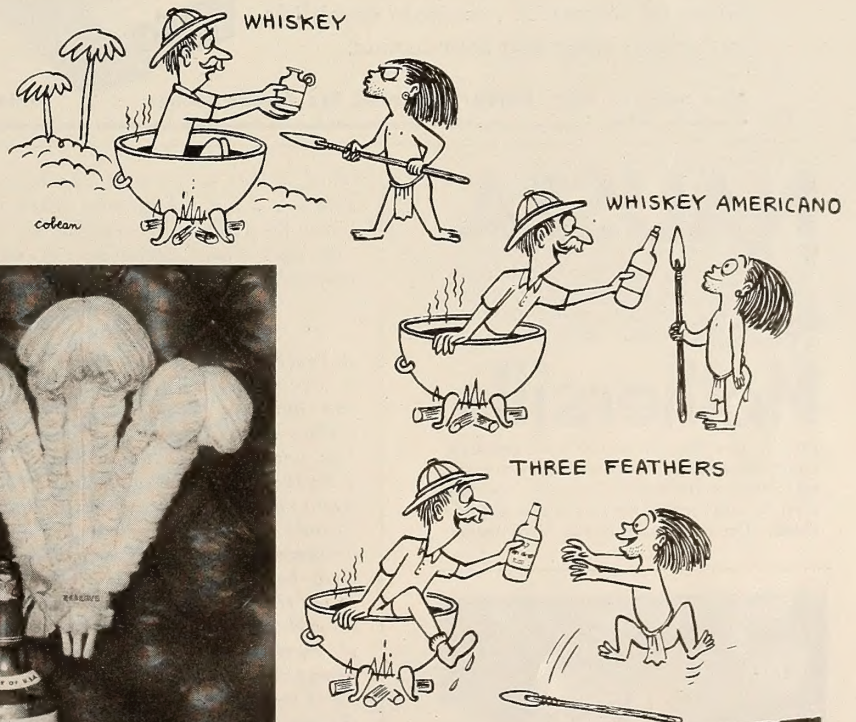
Cecilia López, sigue creyendo que en Nueva York se la van a robar. O que se va a perder. Y mientras atiende a sus cursos de ballet no se desprende de su dama de compañía. ¡Qué lástima! . . . El tenor colombiano Marco Rosales, que acaba de salir del ejército de los E. U. y fué director de la banda militar de su ba-

CUANDO LOS CORRESPONSALES

latinoamericanos de Nueva York sacaron a bailar a sus parejas, en la fiesta que la RKO les ofreció en el Copacabana, se dieron cuenta de que todas ellas eran mucho más altas de lo que se habían imaginado. Y tuvieron su chasco. Las beldades de Hollywood que ahora visitan Nueva York, de donde saldrán hacia Sur América, son las "Goldwin Girls", un grupo que ya causó sensación en la película "Un Hombre Fenómeno", en la que Danny Kaye produjo una epidemia de risa en los Estados Unidos. Azorado con Lorraine DeRome, de seis pies tres pulgadas de estatura, el comentarista Isidro Odena resolvió disculparse con la orquesta y volver pronto a la mesa. Lo mismo le pasó a nuestro colega Gonzalo de Palacio de "Cinema Reporter" de Méjico, que después de un par de vueltas con Lynn Walker terminó con un "cocktail" en el bar. Jorge Losada de "Norte"; Crispín Santos, comentarista brasileño de la CBS; Alvaro Pérez, corresponsal de diarios suramericanos, y Mary Spaulding de "Carteles" no tuvieron problema, pues resolvieron quedarse en sus mesas. Eso de competir con el desarticulado e irresistible Danny Kaye les resultó cuesta arriba a los colegas, quienes resolvieron salir del "Copa" para asistir a la función de gala del "Lechero Campeador" (A Kid from Brooklyn), la última comedia del artista genial.

AL PRESIDENTE ELECTO

de Colombia le gusta más el vals que la rumba. Así lo demostró en la fiesta que la Sociedad Panamericana dió en su honor en el Waldorf-Astoria . . . El tennis, en sus preliminares sociales, está reuniendo campeones en Nueva York que vienen a disputarse la Copa Davis. Vimos a los hermanos Vega, Armando y Rolando, de



Se pronuncia:

Tri
féders!



Three Feathers Distributors, Inc., Empire State Building, Nueva York, E. U. A.

Qué te Parece...

ahora
KOTEX
CONTIENE
DESODORANTE.
NO CUESTA MAS.



Un procedimiento especial encierra el desodorante, impidiendo que se salga.

Hoy más que nunca, su encanto femenino y delicadeza gozan de mejor protección ya que Kotex contiene un desodorante. . . para ayudarla a permanecer fresca, atractiva y segura durante esos días . . .

Sí, es la misma Toalla Kotex que permanece suave durante su uso, que tiene extremidades aplanadas y da protección extra, pero que ahora brinda otro "extra". . . sin costo extra! Pida hoy mismo Kotex con Desodorante.



Más mujeres usan Kotex que todas las demás toallas juntas.

NAUSEA



Si sufre usted de náuseas principalmente al viajar por aire, mar o tierra... pruebe usted

Mothersills

En uso por más de un tercio de centuria como eficaz auxiliar para prevenir y aliviar muchas formas de náuseas. Un ensayo lo convencerá de su eficacia y seguridad. De venta en todas las droguerías.

Todos están de acuerdo:



Limpia mejor... Sabe mejor... Rinde más!

tallón, ahora se va a probar suerte en el cine azteca . . . Los hermanos Miró Quesada, de Lima, de paseo y de negocios en Nueva York. Con ellos viene Alejandro, su sobrino, de la redacción de "El Comercio".

A PUNTAPIÉS SE DISPUTARON el Trofeo Terraza los equipos de fútbol "Sada" y "Segura", que después hicieron las paces en una animada fiesta campestre en el Astoria Casino . . . El General argentino Carlos Von Der Becke se lleva de su visita a Washington y Nueva York una colección de fotografías tomada en los cabarets de ambas ciudades . . . Ha llegado a Nueva York a doblar películas la declamadora cubana Norma Suárez . . . Sergio Orta ha restablecido las revistas afro-cubanas en el Havana-Madrid. El ñañiguismo en todo su esplendor de guardarropía . . . Ha llegado el empresario cubano Luis Sánchez Amago, acompañado de su esposa; han llegado casi todos los representantes en la América Latina de las compañías de películas norteamericanas, a tomar parte en las convenciones de reglamento; y yo me voy a la playa, que hace un color horroroso.

Subscríbase a Cine-MUNDIAL

CENTELLEOS

LA ORDEN 1-85 de una oficina de Washington dispone las medidas que han de tener las faldas de las mujeres, y ahora los modistos quieren que se les permita añadirles una pulgada más en el largo. ¡Que les digan que no! Está probado que cuando las mujeres llevan la falda corta los negocios marchan mejor . . . y que la situación se pone negra en cuanto se alargan.

SEGÚN PARECE, los rumanos son muy amigos del juego; y por más restricciones que imponía el Gobierno no había manera de acabar con los garitos. En vista de lo cual, las autoridades han decretado que de ahora en adelante se encargue de reglamentar los azares de la ruleta, el bacará y el treinta y cuarenta . . . el Ministerio de Sanidad, nada menos.

A LOS 81 AÑOS acaba de morir en Hollywood el que fué rey de los cowboys, William S. Hart, en la época en que esos hombres del Oeste norteamericano eran rudos y serios, y no se dedicaban a tocar la guitarra como hacen ahora en cada rollo de película. Por aquellos tiempos publicamos su retrato en la portada de Cine-MUNDIAL; y esa fué la única vez que la edición se agotó en Buenos Aires a las pocas horas de ponerse en venta.

BROADWAY ofrece al viandante grandes sorpresas. A nosotros, por ejemplo, que en nuestras muchas andanzas por el mundo recalamos una vez en Valencia en época de "fallas," nos dejó estupefactos encontrarnos en el corazón esta gran vía, o sea, en "Times Square" (La Plaza de Castelar de Valencia, vista con una lupa de aumento) con una auténtica falla. La única diferencia es que esta falla neoyorquina no es para quemar sino para hacer propaganda. Y además, es una "falla" cambiabile. La de ahora es un gigantesco prisma blanco en cuyos costados hay pintadas unas flamígeras espadas azules, emblema de la campaña contra el cáncer. Tiempo atrás figuró en ese mismo lugar una réplica, monumental, por no ser menos, de la monumental Estatua de la Libertad, con una antorcha luminosa de un metro de altura. Esto fué todavía durante la guerra y a ese monumento callejero para propagar la venta de bonos de guerra, sucedió después una reproducción escultórica, aunque no de piedra sino del mismo material poco más o menos con que se fabrican las fallas, del popular grupo de soldados norteamericanos que izó la bandera en el peñón isleño de Iwo Jima. Si entonces no nos vino a las mientes la imagen de las fallas, nos viene ahora en la paz, viendo el gran monumento de cartón piedra en medio del bullente Times Square, hormiguero del Broadway, mientras pasan junto a sus costados los antediluvianos tranvías que, para no ser menos, arman tanto ruido y amenazan con derrumbarse en no menos pedazos que sus hermanos fósiles, "limones con ruedas" que bogan su vejez por las rúas de Valencia.



*...en español es **"una paloma"***

*...en inglés, **"a dove"***

*...en francés, **"une colombe"***

Pero en todos los idiomas, una misma palabra designa a cámaras, película y accesorios fotográficos de confianza: Kodak*

***Kodak** ... La marca, vieja de 58 años, registrada por la Compañía Kodak y sus asociadas. Por intermedio de una extensa red de distribuidores, los productos Kodak pueden obtenerse en todas partes del mundo.



EASTMAN KODAK COMPANY, ROCHESTER 4, N. Y., E. U. A.

Kodak

La señora de CHARLES BOYER dice que

Sensacional

TANGEE

ES

Las damas más lindas del mundo confían su belleza a TANGEE porque su "efecto de pétalo" exclusivo les otorga, juntos, los encantos más primorosos. ¡Siga su ejemplo! Use . . .

LAPIZ • COLORETE • POLVOS

Tangee

Sólo TANGEE tiene "Efecto de Pétalo"

¡Vea cuánto puede hacer por usted el "efecto de pétalo" TANGEE! Es algo sensacional, que transforma su belleza porque imparte a la vez colorido vistoso y armónico, suavidad exquisita y frescura que encantan. Ya ve usted por qué beldades tan rutilantes como las señoras de Charles Boyer, Gary Cooper, Ronald Colman y Herbert Marshall, por citar sólo algunas, son tan entusiastas de TANGEE.

Pida hoy lápiz Tangee Medium-Red, Rojo-Fuego, Theatrical, Natural . . . y coloretes y polvos en tonos que armonizan.



¡ SOLO TANGEE LA HARA VER... LO LINDA QUE QUIERE SER !